

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL

"Seamos libres, que lo demás no importa nada".
Zamba y la construcción histórica e ideológica
para niños.

Autores:

Moreno Bongiorno, Juan Enrique - LU: 1091136

Rocca, Pablo Tomás - LU: 1057536

Carrera:

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Tutor:

Lic. Westerholz, Ingrid Analía

Año:

2018

Fundación Universidad Argentina de la Empresa
Facultad de Comunicación

FUNDACIÓN
UADE

ÍNDICE

Abstract.....	3
Tema.....	4
Problema.....	5
Objetivos.....	6
Me dicen Zamba.....	7
El niño que lo sabe todo.....	18
Me aburro.....	21
A la carga mis valientes.....	22
Primer capítulo: Características de la animación infantil.....	22
Segundo capítulo: Revolución de mayo.....	24
2.A Veracidad histórica.....	24
2.B Análisis de la serie.....	27
Tercer capítulo: Declaración de la Independencia.....	57
3.A Veracidad histórica.....	57
3.B Análisis de la serie.....	61
Cuarto capítulo: Dictadura Militar.....	71
4.A Veracidad histórica.....	71
4.B Análisis de la serie.....	74
Quinto capítulo: Guerra de Malvinas.....	86
5.A Veracidad histórica.....	86
5.B Análisis de la serie.....	90
Sexto capítulo: Historia de los próceres.....	99
6.A Veracidad y análisis: San Martín.....	99
6.B Veracidad y análisis: Belgrano.....	113
6.C Veracidad y análisis: Rosas.....	120
6.D Veracidad y análisis: Sarmiento.....	131
Contame qué aprendiste hoy.....	142
Invitados especiales.....	146

ABSTRACT

El trabajo consiste en un análisis de la composición discursiva-visual y la veracidad del relato histórico en la serie "La asombrosa excursión de Zamba", que cuenta la historia política y social argentina del siglo XIX y parte del siglo XX, adaptada para ser transmitida a un público infantil. Se caracteriza por tener a José, un niño formoseño apodado Zamba, quien viaja a través del tiempo e interactúa con diferentes personajes relevantes de la política nacional. El programa, que estaba bajo la órbita del Ministerio de Educación, tuvo su primera emisión en 2010 por la señal Encuentro como parte de la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo. Por su repercusión se emitieron más de 40 capítulos que abordan diferentes temáticas, personajes y momentos. Para este proyecto se seleccionaron 14 episodios que abarcan la Revolución de Mayo de 1810, la declaración de la Independencia de 1816, la dictadura militar de 1976, la guerra de Malvinas y también la vida y obra de José de San Martín, Manuel Belgrano, Domingo Faustino Sarmiento y Juan Manuel de Rosas. A su vez, se observan y marcan los discursos sociales que circulan y atraviesan todos los capítulos seleccionados, con el fin de reconstruir la ideología que se transmite.

TEMA

La composición de personajes referentes de Argentina en “La Asombrosa excursión de Zamba”, programa de animación infantil que fue transmitido por Encuentro, Paka Paka y TV Pública a partir del 2010 hasta la actualidad.

PROBLEMA

No se desarrolla de la misma forma a todos los personajes. Rápidamente se determina quiénes son los buenos y los malos en la historia. A algunos se los ridiculiza y otros se los enaltece al momento de desarrollar sus personalidades. Tampoco se les da el mismo tiempo en pantalla a todos. José de San Martín o Manuel Belgrano suelen ser los protagonistas y, a su vez, son los admirados por Zamba, mientras que otros próceres adquieren un rol secundario en la historia.

También a lo largo de todos los capítulos, respecto a la cronología de los mismos, se evita entrar en detalles en acontecimientos históricos argentinos de principios del siglo XX, como el peronismo (únicamente aparece en el capítulo sobre las mujeres referentes latinoamericanas, donde explican brevemente la vida de Eva Duarte), su proscripción y los gobiernos radicales. Sólo se habla de dos temáticas políticas en particular: las seis dictaduras (capítulo La asombrosa excursión de Zamba a la Casa Rosada, el que fue nominado a un premio Emmy en 2015) y la Guerra de las Islas Malvinas (capítulos La asombrosa excursión de Zamba en las Islas Malvinas y La asombrosa excursión de Zamba en las Islas Malvinas y Museo Malvinas), dos temáticas muy resaltadas por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

¿Trata de igual manera a todos los personajes? ¿A quiénes eligieron? ¿Por qué unos personajes son más desarrollados que otros? ¿Se buscó dividir entre buenos y malos? ¿Cómo lo logran? ¿Es una visión muy simplista de la historia? ¿Se omite contextos históricos, sociales, culturales y económicos? ¿Se intentó transmitirle ciertas ideologías a los niños? ¿Qué ideologías atraviesan a los discursos? ¿Por qué hay un salto cronológico de tantos años en el medio? ¿Se buscó evitar cierta polémica? Esas son las preguntas principales que guían este trabajo.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar la construcción de las imágenes de los referentes de la historia argentina a través del discurso en el programa infantil *La asombrosa excursión de Zamba*, emitido en los canales Encuentro, Paka Paka y TV Pública.

Objetivos específicos

- 1- Indagar sobre construcción ideológica que se transmite en el programa, teniendo en cuenta que estaba bajo la órbita del ministerio de Educación.
- 2-Corroborar la veracidad de la información que se brinda de los personajes, mediante a la contraposición de textos de distintos historiadores, teniendo en cuenta que se trata de una simplificación para un público infantil.
- 3-Analizar qué se omite de la historia argentina de principios del siglo XX y por qué se elige contar otras en particular.

ME DICEN ZAMBA - Marco referencial

En el año 2010, el canal Encuentro, del ministerio de Educación, emitió el primer capítulo de la serie animada infantil *La asombrosa excursión de Zamba*, a cargo de la productora El perro en la Luna. Su creador es Fernando Salem. Luego, a partir de la creación del canal Paka Paka en septiembre de ese año, también sería emitido en esa señal y, luego, en la TV Pública (Gomes, G., 2016).

Según definen María del Mar Rodríguez Rossell e Irene Melgarejo Moreno, de la Universidad Católica San Antonio en Cine infantil: Aproximación a una definición (2009): "Los temas preferidos son las aventuras, la fantasía, los temas sentimentales (y no el tema amoroso que no parece interesar hasta la adolescencia), los cuentos y leyendas. Los argumentos son otro de los aspectos a tener en cuenta si queremos definir las características del producto cinematográfico de cine infantil ideal. Por un lado, hasta los seis años se presta más atención a la sucesión de hechos que al propio argumento, por tanto la estructura de los mismos debe ser sencilla y lineal. Por otro lado, habría que cuidar la inclusión de elementos atemorizantes en los argumentos...". Y agregan: "Los personajes por los que muestran mayor interés son, por este orden: niños, animales (si éstos no son fieras peligrosas) y adultos. Entienden la presencia de 'buenos' y 'malos', aunque esperan que estos últimos sean castigados o ridiculizados en el caso de la comedia. En este aspecto, en una primera etapa infantil, los personajes desempeñan para los más pequeños el papel de juguetes pero con un alto grado de significación psicológica. Sin embargo, con el paso de los años, y conforme su desarrollo cognitivo es mayor, los personajes protagonistas son tomados como modelos de identificación, por ello los menores prefieren personajes que no se alejen demasiado de la realidad".

El protagonista del programa es José, apodado Zamba, un niño oriundo de Clorinda, Formosa, que viaja a través del tiempo y conoce a varios personajes relevantes de la historia argentina (José de San Martín y Manuel Belgrano, los más importantes) y presencia diferentes acontecimientos históricos. El primero es la Revolución de Mayo de 1810, donde se centran los primeros cuatro capítulos. La idea principal fue emitir un show para niños, explicando lo que fue la Revolución, teniendo en cuenta que era el año del Bicentenario. Fue tal el éxito que se decidió emitir más capítulos, en formato serie, sobre distintos hechos y personajes históricos, tanto de Argentina, como de Latinoamérica y el mundo. En 2013 se expandió a la TV Pública, se venía transmitiendo

únicamente en Paka Paka y Encuentro. También se creó “El Asombroso Mundo de Zamba”, la cual era una serie paralela de “La Asombrosa excursión de Zamba”. Se compartían algunos personajes pero la temática era distinta: el nuevo show tenía fines recreativos e interactivos y no estaba apuntado únicamente a la enseñanza de la historia.

En 2015, estuvo nominado a los premios International Kid Emmy Awards en el rubro “Animación infantil” por su capítulo “La asombrosa excursión de Zamba en la Casa Rosada”. Además, recibió el premio Nuevas Miradas 2013 al mejor programa de animación, el Cinecitta Colombia 2012 a mejor programa infantil y el Fund TV 2011 en el rubro TV infantil.

El show, que ya lleva ocho años en el aire de la televisión argentina, recibió elogios y críticas por igual por su manera de transmitir al público infantil el relato de la historia, reflejando de ciertos modos a algunos referentes de la Argentina del siglo XIX y diferentes eventos, teniendo en cuenta que estaba a cargo el ministerio de Educación de la Nación. Zamba tuvo su propio stand en Tecnópolis y despertó un debate entre algunos funcionarios públicos de la política argentina, que fue replicado en los diferentes medios de comunicación. Con el nuevo gobierno electo en 2015, entre otras medidas, se decidió sacar ese stand en 2016. También, cambiaron al asesor de histórico: Nicolás Simone reemplazó a Gabriel Di Meglio. En ese año, Paka Paka dejó de estar bajo la órbita del Ministerio de Educación y pasó al Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos, a cargo del ministerio de Comunicación y es parte de la Jefatura de Gabinete. En el 2016 vuelve a ser emitido un capítulo especial para el bicentenario de la Independencia. Posteriormente, se produjo un nuevo programa llamada “El Asombroso juego de Zamba y sus amigos”, donde se mantiene la trama del protagonista viajando en el tiempo pero no lo hace más recorriendo la historia argentina sino la mundial como la de Egipto, Grecia, Roma o Imperio Ruso.

En total, se hicieron 47 capítulos de “La asombrosa excursión de Zamba”, de un promedio de 20 minutos de duración cada uno. Estas son las breves sinopsis de todos los episodios:

“Invasiones Inglesas”: Zamba visita la localidad de Tigre, Provincia de Buenos Aires, y viaja en el tiempo hasta 1806, cuando Liniers desembarca allí, al frente de sus tropas, para expulsar a los ingleses que dominaban Buenos Aires desde hacía un mes. Se

desarrolla la reconquista y la defensa, al año siguiente, que se dan en las calles de la capital virreinal.

“Juana Azurduy”: Zamba va de excursión a La Quiaca y a la frontera de Argentina - Bolivia. Viaja en el tiempo hasta 1810, durante el estallido de la revolución independentista en Bolivia. Allí se encontrará con Niña, y acompañarán a Juana Azurduy en su lucha por la independencia.

“Martín Miguel de Güemes”: Zamba viaja en el tiempo y llega a la provincia de Salta, en 1810. Conoce a Martín Miguel de Güemes, protagonista de la lucha contra las fuerzas realistas. Durante el desarrollo de este capítulo, se encuentra con Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Manuel Balcarce y José de San Martín.

“La excursión al Cabildo”: Zamba visita el Cabildo con sus compañeros. Se sienta en un “sillón prohibido” y activa una palanca que lo lleva a la Francia de 1810, se ve cómo el rey de España queda preso en manos de Napoleón Bonaparte. Muestra el contexto en el que empieza a desarrollarse la Revolución de Mayo en Argentina. Luego, llega al virreinato del Río de la Plata.

“El pueblo pide Cabildo Abierto”: Se desarrolla los pasos previos a la realización del Cabildo Abierto. El pueblo pide participar del mismo, se visibiliza las dudas que tenía Cornelio Saavedra, la organización de French y Beruti. Además, aparecen Belgrano, Paso, Rodríguez Peña, Castelli y Mariano Moreno.

“Se decide Cabildo Abierto”: Zamba y Niña conocen a Manuel Belgrano, personaje protagonista en este capítulo, presencian una discusión en la jabonería de Vieytes y se enteran de la intención de convocar al Cabildo Abierto.

“25 de Mayo de 1810”: Zamba cuenta qué fue lo que se decidió en el Cabildo Abierto y cómo se conformó el primer gobierno patrio. Además, se desarrolla el personaje de Mariano Moreno. Aparecen también French y Beruti repartiendo escarapelas, Manuel Belgrano y la primera junta.

“En la casa de Yapeyú”, *Parte 1*: Zamba participa de la fusión entre la Logia y la Sociedad Patriótica; es testigo de cómo San Martín forma el Regimiento de Granaderos y de cómo conoce Remedios de Escalada. Además, lo acompaña a la batalla de San Lorenzo.

Parte dos: Zamba asiste a la formación del Ejército de los Andes y acompaña a los soldados en el cruce de Los Andes. Luego, va con San Martín a liberar Chile. Participa de la derrota en la batalla de Cancha Rayada y en la victoria en Maipú.

Parte tres: Zamba va con San Martín a Perú y presencia la toma de Lima, la declaración de la independencia y la reunión con Simón Bolívar en Guayaquil. Se resalta la dimensión americana del proceso independentista. También se muestra San Martín de anciano.

“José Gervasio Artigas”: Zamba conoce a José Gervasio Artigas y cuenta cómo fue uno de los protagonistas de la independencia y federalización del territorio argentino. Se desarrollan los momentos más importantes de la vida del prócer uruguayo y su incidencia en la Revolución, desde 1806 hasta 1816. También aparecen el Virrey Elio, el Primer Triunvirato, Manuel de Sarratea y Rondeau.

“En el monumento a la Bandera”, Parte 1: Zamba viaja a 1812 y descubre cómo y por qué Manuel Belgrano creó la bandera argentina. Durante la excursión a la ciudad de Rosario, Santa Fe, Zamba, Niña y El Niño que lo sabe todo participan de la creación del símbolo patrio argentino, y acompañan a Belgrano a luchar por la independencia.

Parte 2: En esta segunda parte de su encuentro con Manuel Belgrano, Zamba lo acompaña en su actuación en el ejército del Norte, participa del Éxodo Jujeno y en las batallas de Tucumán, Vilcapugio y Ayohuma. Se visibilizan las críticas hacia Belgrano por su inexperiencia como militar y sus derrotas en distintas batallas.

“En la casa de Tucumán”: Zamba participa de la declaración de la Independencia el 9 de julio de 1816 y presencia cómo era Tucumán en esa época. También se reencuentra con Manuel Belgrano.

“La vuelta de Obligado”: Zamba y Niña conocen a Juan Manuel de Rosas y participan junto con él en la batalla de Vuelta de Obligado. También aprenden acerca de las divisiones internas que había en Argentina durante esa época: unitarios y federales.

“La casa de Sarmiento”: Zamba muestra la historia de vida de Sarmiento, desde donde nació hasta su combate con Juan Manuel de Rosas. Mirada negativa por parte de Zamba a su conflicto político pero resalta su importancia en la educación pública.

“En la Casa Rosada”: Zamba busca conocer las causas y los hechos ocurridos en la última dictadura cívico militar que tuvo lugar en la Argentina, entre 1976 y 1983. Junto con Niña y el Niño que lo sabe todo, conocen a los integrantes de la junta militar, las causas y las consecuencias de la dictadura y la vuelta a la democracia. También, hace un pequeño recorrido por las otras dictaduras pero sin desarrollarlas.

“En las Islas Malvinas”: Zamba viaja hasta 1982, a la Guerra de Malvinas, y aprende la historia de las islas. Se cuenta las causas de la guerra y su contexto dentro de la dictadura.

“Museo de las islas Malvinas”: Zamba va de excursión con su escuela al Museo Malvinas, en donde se encuentra con Sapucaí, un maestro y veterano de la guerra de Malvinas. Juntos, viajan en el tiempo para recorrer la historia de las islas, desde sus primeros habitantes, pasando por la colonización española, hasta la ocupación inglesa en el presente. Zamba aprenderá, del Niño que lo sabe todo, de una funcionaria de la ONU y del Capitán Realista, las diferentes razones por las cuales las islas pertenecen a la Argentina. Muestran las vivencias de los soldados argentinos durante la guerra.

“Simón Bolívar”: Zamba viaja en el tiempo y se encuentra en Cartagenas de Indias con Simón Bolívar, uno de los protagonistas de las independencias de países sudamericanos. Aparece San Martín en un momento. Juntos, luchan contra las fuerzas realistas, en Venezuela, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Bolivia.

“Pueblos originarios”: Zamba viaja en el tiempo y conoce a Túpac Amaru II (cuenta su historia). También, es parte de la fiesta del areté guazú con el pueblo guaraní y conoce los rituales del pueblo quechua. Explican la situación de los pueblos originarios actuales en Argentina (con la reforma en la Constitución de 1994 incluida).

“Martín Fierro”: Zamba va de excursión a La Pampa. Mientras juegan, él salta un alambrado y va hacia otra dimensión. Allí lo recibe Martín Fierro, el personaje del libro de José Hernández. Va contando toda su historia y aparece José Hernández, explicando que el libro era una manera de denunciar las injusticias que vivían algunos gauchos.

“Los Satélites”: Zamba va de excursión a la sede central del INVAP en Bariloche, en donde se diseña y construye el primer satélite argentino, ARSAT. Aparece el Capitán Realista y secuestra uno de los satélites con Zamba adentro. Lo ayudan el Mono Astronauta y José de San Martín. También se cuenta la historia de la astronomía, la carrera espacial entre EEUU y URSS a mediados de siglo XX y la actualidad de la tecnología.

“Patria Grande”: Zamba viaja al año 1877, a Cuba, y se encuentra con el poeta, periodista y político José Martí, en el momento de una revolución. Él le explica el significado del concepto “Patria grande” y le cuenta la historia de su vida. Aparecen San Martín, Belgrano, Juana Azurduy y Simón Bolívar. También Frida Kahlo, Bartolomé Maso, Túpac Amaru y José Artigas.

“Revolución mexicana”: Zamba viaja en el tiempo y presencia la Revolución mexicana en los comienzos del siglo XX. Aparecen Pancho Villa, Emiliano Zapata y Valentina Vázquez Ramírez, quienes luchan contra la dictadura de Porfirio Díaz. También, Zamba visita a los pintores Frida Kahlo y Diego Rivera.

“La revolución industrial”: Zamba viaja en el tiempo a Inglaterra, en el siglo XVIII y presenciara la primera etapa de la Revolución Industrial. Aparece Adam Smith, quien lo lleva en su tren a vapor y ven los avances de la época. También aparece Karl Marx para discutir sobre lo bueno y lo malo de esa revolución industrial.

“Revolución francesa”: Zamba viaja en el tiempo y llega a Francia a fines del siglo XVIII. Se encuentra con Maximilien Robespierre y recorren París en plena Revolución francesa. Aparece María Antonieta. Frida le enseña a Zamba la obra "La libertad guiando al pueblo", de Eugene Delacroix. Explican la vida de Napoleón Bonaparte.

“Culturas precolombinas”: Zamba viaja al siglo XVI, a la tierra de Tahuantinsuyo. Allí, se encuentra con Atahualpa, emperador del Imperio incaico. Él lo guía por las diferentes regiones, explicándole sobre los recursos naturales de esas tierras. También explican la vida de Moctezuma Xocoyotzin y habla de las creencias aztecas. Además, aparece Francisco Pizarro, colonizador.

“Conquista de América”: Zamba viaja en el tiempo, a fines del siglo XV. Se cruza con Cristóbal Colón y juntos se embarcan en el viaje de la Pinta, La Niña y la Santa María a las Indias. Cuentan la historia de Américo Vespucio.

“Geografía Latinoamericana”: Zamba viaja en el tiempo y se cruza con Jorge Newbery, quien le explica sobre geografía. También Milton Santos, Alexander von Humboldt, Fitz Roy, Amadeo Bonpland y del Perito Francisco Moreno.

“Científicos latinoamericanos”: En una clase de ciencias naturales, Zamba viaja en el tiempo y se cruza a Florentino Ameghino. También, explican las vidas de José Balseiro, Humberto Fernández Morán y Pedro Paulet.

“Escritores latinoamericanos”: En una clase de lengua, Zamba viaja en el tiempo y se cruza con Julio Cortázar. Juntos, recorren la historia de las diferentes lenguas. También aparecen Roberto Arlt, Jorge Amado y Rubén Darío.

“Artistas latinoamericanos”: En una clase de pintura, Zamba viaja en el tiempo y aprende de la historia del arte latinoamericana. Aparecen Frida Kahlo, Fernando Botero, Osvaldo Guayasamín, Cándido López y Bartolomé Mitre. Van al museo de Bellas Artes.

“Biblioteca Popular de Clorinda”: Zamba visita la biblioteca de su ciudad y aprende sobre literatura junto al titiritero Javier Villafañe. Cuentan su historia y aparecen Maese Trotamundos, Don Juan el Zorro, el señor Sapo, Atahualpa Yupanqui y Julio Cortázar.

“Historia de la comunicación”: En una excursión al Núcleo de Acceso al Conocimiento, Zamba viaja en el tiempo y se encuentra con Osvaldo Bayer. Recorren la

historia de los medios de comunicación, desde la época de las cavernas, antigua Roma, imperio incaico, la edad media, aparición de la imprenta, la televisión e internet.

“Mujeres de Latinoamérica”: Zamba se cruza con mujeres latinoamericanas que representaron la lucha por los derechos femeninos: Rigoberta Menchú, Julieta Lanteri, Eva Duarte y otras importantes personalidades de la historia. Repasan la vida de Evita brevemente.

“La Memoria”: Zamba y el Niño que lo sabe todo viajan al pasado y se encuentran con Anna Frank, Vahan Tekeyán, Rigoberta Menchú e Immaculé Ilibagiza para reflexionar sobre los genocidios del siglo XX.

“Músicos Latinoamericanos”: Zamba, junto a Atahualpa Yupanqui, aprende sobre los diferentes estilos musicales, de varias culturas y épocas. Aparecen Mercedes Sosa, Luis Alberto Spinetta, Astor Piazzolla, Violeta Parra, Vinicius de Moraes y Joao Gilberto. Por otra parte, aparece San Martín de viejo, que ayuda a Zamba y a Violeta Parra.

“Historia de las Copas Mundiales”, *Parte 1:* Zamba va al predio Ezeiza de AFA, recorre la historia del fútbol con Mario Alberto Kempes y de los Mundiales. Aparece también Manuel Sadosky, científico y matemático, que le enseña a Zamba geometría aplicada al fútbol. Ramón Carrillo habla sobre las lesiones que se producen en el fútbol. San Martín, Azurduy Belgrano son dirigidos por Timoteo Griguol y juegan al fútbol junto a Roberto Perfumo. En el final Renato Cesarini, formador de juveniles, explicando las reglas del juego limpio en este deporte.

Parte 2: Zamba retoma la historia de los mundiales junto a Mario Alberto Kempes. Va desde Francia 1938 hasta 1962 explicando los contextos históricos. Manuel Sadosky para explicar cómo está hecha la pelota de fútbol y su evolución con los años. Además, Ramón Carrillo habla sobre la nutrición que deben tener los jugadores profesionales. Luego se traza un paralelismo entre las estrategias de Timoteo Griguol en el fútbol con las de José de San Martín en las batallas.

Parte 3: Zamba junto a Mario Alberto Kempes recorren la historia de los mundiales desde Inglaterra 1962 hasta España 1982, explicando el contexto histórico que se vivió en Argentina 1978. Manuel Sadosky explica la química aplicada al fútbol y Ramón Carrillo habla de la importancia de un buen estado físico. Cierra trazando una comparación entre las estrategias de Timoteo Griguol aplicada al fútbol y la estrategia de Juana Azurduy en las batallas por la independencia.

Parte 4: Zamba y Mario Alberto Kempes siguen con la historia de los mundiales, empiezan desde México 1986 hasta Sudáfrica 2010. Renato Cesarini le cuenta a Niña lo

que es el juego brusco. Ramón Carrillo le explica a Zamba que pasa en el cuerpo humano cuando sufrís un calambre. Para finalizar, trazan un paralelismo entre las tácticas futbolísticas de Timoteo Griguol con las estrategias bélicas de Simón Bolívar. Aparecen otros personajes relacionados al mundo del fútbol: Sergio Goycochea y Diego Maradona.

“Amazonas”: Zamba viaja al Amazonas, para explorar cuáles fueron las diversas cuestiones que han azotado a este territorio latinoamericano. En su viaje en el tiempo, Zamba conocerá a Curupira, un ser mitológico que tiene por función proteger la biodiversidad de la selva amazónica, y a Héitor Villalobos, un músico con una extensa obra inspirada en la región.

“Bicentenario”: La asombrosa excursión de Zamba en el Bicentenario de la Declaración de la Independencia. En un acto por la declaración de la Independencia, Zamba viaja a 1810, al comienzo de la Revolución. Explican todo el camino para reemplazar al virreinato, hasta la independencia de 1816.

“Mundo de la alimentación”: Zamba recorrerá junto al Dr. Ramón Carrillo el mundo de la alimentación para descubrir los secretos de una dieta saludable. Ambos viajarán al pasado para descubrir las primeras comunidades que modificaron su estilo de vida para desarrollar la agricultura. Zamba descubrirá la compleja relación que existe entre la producción de alimentos y su consumo.

No a todos los personajes se los desarrolla de la misma forma. En la serie, se determina quiénes son los buenos y los malos en los capítulos. Se desarrolla más o menos sus personalidades de acuerdo a su relevancia. Tampoco se les da el mismo tiempo en pantalla a todos. Algunos suelen ser los protagonistas y otros próceres adquieren un rol secundario en la historia. Algunos, como Sarmiento, son cuestionados.

Según el historiador Felipe Pigna (2004: 10), "la historia de un país es su identidad, es todo lo que nos pasó como sociedad desde que nacimos hasta el presente, y allí están registrados nuestros triunfos y derrotas, nuestras alegrías y tristezas, nuestras glorias y nuestras miserias. Como en un gran álbum familiar, allí nos enorgullecemos y nos avergonzamos de nuestro pasado, pero nunca dejamos de tener en claro que se trata de nosotros".

Para Di Meglio (2008) “se pueden experimentar formas de narrar que desafíen aquel lugar común que dice que la historia es aburrida”. *La asombrosa excursión de Zamba*

no es un documental de historia, pero relata diferentes acontecimientos reales y también aparecen varios personajes de Argentina (junto a otros de diferentes partes del mundo).

Zamba, el niño protagonista, viaja a través del tiempo y se encuentra con diferentes referentes de la historia argentina. En el segundo capítulo de la serie, explican que se llamaba zambo a los mestizos que eran nacidos de la mezcla entre indios y negros. Para Gomes (2016, p. 43), “en el cierre de capítulos se producen interesantes diálogos que marcan la tensión temporal presente y futuro de los ‘patriotas’, que se corresponde con el pasado y presente de Zamba. Allí, el niño es quien les cuenta a los 'patriotas' cómo siguió la Historia en el futuro. Dichas operaciones también son desacralizadoras ya que apuntan a destacar la sensibilidad de los 'grandes héroes' de la Historia”. Y agrega: “Esto permite proporcionar un atractivo mayor, respecto a otras formas de contar historia, por su potencial estimulante. Sin embargo, la ficción supone asumir riesgos. Por ejemplo, producir explicaciones facilistas que eluden la complejidad de los fenómenos históricos (Di Meglio, 2011 :117-9)”. Para María José Castro (2015) “ese acceso privilegiado es el que se muestra en Zamba - niño construido como sujeto político- que por medio de sus intervenciones en diversos espacios se descubre y conoce diversas experiencias”.

Para Petra María Pérez Alonso-Geta (2006: 26), “las imágenes de la TV ponen en marcha, de forma natural en los niños, procesos que desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la 'comprensión' de la realidad social en general y de su construcción en particular. Sirven, por ejemplo, a la comprensión infantil de la complejidad de los sentimientos, la comprensión del engaño o la importancia de las reglas culturales. La forma en cómo se construye está influenciada por los acontecimientos sociales, los estímulos culturales y el contexto concreto en el que se desarrollan”. Y añade: “Tiene que ver con las respuestas que han ido dando a las experiencias que van teniendo día a día en la familia, la clase, el grupo de iguales y lo que ven a través de los medios de comunicación. Los relatos y las imágenes de los medios les permiten aprender más que los argumentos teóricos. Les enseñan a comportarse y lo que cabe esperar de la conducta adulta. Lo adecuado de este aprendizaje depende del contenido que ofrecen”.

Según Habermas (1991: 112), “los/as niños/as sienten, viven, dialogan, participan, valoran, se comunican, son seres humanos que transitan la misma ciudad que los/as adultos/as. Forman parte de tres instituciones sociales intrínsecamente ligadas entre sí: Estado, escuela y familia y es allí donde se puede ver cómo ejercen su capacidad de ser”.

Para Francisca Sánchez Segundo (1997), “los niños de entre 2 y 8 años pasan veinticinco horas a la semana delante de la TV y para los escolares constituye la primera actividad de ocio, a la que dedican diariamente un tercio del tiempo que están despiertos”. Por su parte, Gloria Jiménez Marín, Concha Pérez Curiel y Rodrigo Zambrano, de la Universidad de Sevilla (2014), afirman: “(...) lo cierto es que ‘educar’ hace alusión a aportar a alguien una nueva visión hasta el momento no contemplada, dar elementos para que la persona construya su entorno, su realidad y que, de este modo, participe en un proceso de desarrollo y construcción personal (...) Esta participación consiste en crear condiciones (sociales, pedagógicas) para que dicha construcción se lleve a cabo de una forma óptima y, de este modo, articular las relaciones sociales y, sobre todo, la realización personal. Al hablar de educación no nos referimos solamente a procesos educativos o a determinados saberes, sino que lo entendemos como desarrollo de una formación en cultura ciudadana, social, plural, democrática, solidaria, de construcción de un mundo mejor, más amable y más feliz. Porque educar es formar ciudadanos que asuman su condición de personas que viven rodeadas y que, por tanto, han de seguir unas normas. Así, Savater (1997: 36) afirma que: ‘la libertad y la autonomía son, paradójicamente, fruto de la disciplina. Nadie puede mandarse y obedecerse a sí mismo, si antes no es capaz de obedecer a otro’”.

"Los ejemplos a imitar deberían provenir de actitudes humanas, de personas falibles, con las mismas debilidades, defectos y virtudes que el resto de sus conciudadanos, pero que eligieron arriesgar sus vidas, sobreponerse, como Manuel Belgrano, a sus múltiples dolencias, y luchar por la libertad y el futuro de su país", afirma el historiador argentino Felipe Pigna (2004: 8).

El corpus del trabajo abarca aquellos episodios que estén relacionados a la Revolución de Mayo (“Excursión al Cabildo”, “Se decide Cabildo Abierto”, “El Pueblo pide Cabildo Abierto” y “25 de mayo de 1810”), a la vida de José de San Martín (“En Yapeyú”, parte 1, 2 y 3), al desarrollo del personaje de Manuel Belgrano (“El monumento a la bandera”, parte 1 y 2), a la declaración de la Independencia de Argentina (“En la casa de Tucumán”), sobre las dictaduras en Argentina (“En la casa Rosada”) y sobre la Guerra de Malvinas (“En las Islas Malvinas”). Son recortes de momentos trascendentales en la historia argentina donde aparece un gran número de personajes que fueron protagonistas de este país. Además, está el agregado de los episodios relacionados a la vida de Domingo Sarmiento (“La casa de Sarmiento”) y

Juan Manuel de Rosas (“La Vuelta de Obligado”) para poner en comparación la composición de estos personajes entre ellos y entre San Martín y Belgrano. En total, son 14 los capítulos analizados. No a todos los personajes se los desarrolla de la misma forma. La serie los divide en buenos o malos para explicar la historia. A algunos se los ridiculiza y otros se los enaltece. Tampoco se desarrollan temáticas políticas del siglo XXI, si del siglo XX: salvo la Dictadura Militar (1976-83) y la Guerra de Malvinas.

EL NIÑO QUE LO SABE TODO - Marco teórico

El trabajo será un análisis de la composición de los personajes referentes de nuestra nación que aparecen en el programa. Se tomarán conceptos de diferentes autores. En primer lugar, tomaremos la definición de animación de Paul Wells (2007): “La animación es la forma de expresión más dinámica que existe. Es un arte interdisciplinar en el que confluyen otros campos, entre ellos, la escultura, la modelación, la actuación, la danza, la informática y las ciencias sociales, entre muchos otros. El lenguaje de la animación se caracteriza por ser el arte de lo imposible: cualquier cosa imaginable es factible. Este lenguaje único tiene métodos de aplicación muy distintos: el dibujo tradicional, la animación con acetatos o por ordenador, la animación Stop Motion, etc”. Y agrega: “Según Liz Faber y Helen Walters, la animación 'ocupa el espacio intermedio entre la producción cinematográfica, el arte y el diseño gráfico'. A su vez, el veterano animador Gene Dieitch, con un punto de vista más técnico, afirma que la animación cinematográfica fotograma a fotograma consiste en 'fases creadas individualmente y en acciones imaginadas registradas de modo que parezcan moverse cuando se muestran a una velocidad constante y predeterminada superior a la persistencia del ojo humano”.

Además, Wells da consejos sobre cómo hacer una serie animada para niños: “Cuando se crea una serie de animación para niños, hay que centrarse en un concepto que sea accesible y sencillo de entender para los niños, algo con lo que se identifiquen de inmediato. Debe intentarse crear una estrategia de diseño colorista pero sencilla, que describa claramente a los personajes y los contextos en los que se mueven. Debe utilizarse un lenguaje sencillo y contar la historia, en la medida de lo posible, a través de la 'emoción' y la 'acción', siguiendo unos códigos y convenciones de 'interpretación artística' predeterminados. Además de crear situaciones divertidas y teatrales, debe intentarse incluir temas aleccionadores y humanos que refuercen el desarrollo de los niños”.

Por último, Wells comenta sobre la caracterización de los personajes en este estilo de series: “Por regla general, especialmente en las series para niños, los personajes presentan unos rasgos dominantes muy estereotipados que facilitan la identificación inmediata por parte del público”. Y agrega: “Siempre hay que buscar formas lo más visuales posibles para explicar una historia. Hay que dejar que las imágenes hablen por sí solas, y reservar las palabras para aquellas imágenes que no hablan por sí solas. Si se añaden palabras, hay que asegurarse de que realmente establecen una diferencia, es

decir, si se eliminan las palabras de las imágenes (o las imágenes de las palabras) y la película sigue teniendo el mismo sentido, significa que hay algo que no va bien”.

A través de Charles Peirce (1974), se interpretará los desplazamientos de sentidos en los signos, basándose en su segunda tricotomía formada por: Ícono, cuando un signo se parece (tanto en la imagen, en el sistema que lo compone o como metáfora) a un objeto; el Índice, donde la relación es de contigüidad (causa-consecuencia) entre el signo y el objeto; y el Símbolo, cuando el signo que representa al objeto no posee una relación lógica sino de convención. Estas teorías servirán porque varias palabras e imágenes de los diferentes capítulos de Zamba, tendrán un sentido diferente de su significado literal. Del mismo modo, gracias a Eliseo Verón (1996), analizaremos los diferentes discursos sociales, que circulan dentro de otros, conjunto a sus condiciones productivas (todos los discursos se forman con discursos anteriores) y de reconocimiento (el hallazgo de los discursos que preceden al actual) que atraviesan la construcción del guión de los capítulos de la serie, para encontrar cierto origen en la representación del fenómeno.

Además, el concepto de literatura de Roland Barthes (1998) y sus tres fuerzas. A través de la Mathesis, fuerza que le permite a la literatura contener en su interior todos los saberes y construir lo real, se reconocerán diferentes campos de conocimiento de los episodios. Luego, con la Mímesis, la fuerza que permite representar lo real, se produce un desfasaje: lo real, que es multidireccional y pluridimensional, pasa a ser una representación unidireccional y unidimensional, en un capítulo. La Semiosis, fuerza que permite teatralizar los signos, ayudará a comprender algunas referencias que utiliza el creador de la serie animada infantil para referirse específicamente a hechos y personajes históricos de nuestro país.

Con los aportes de Mijail Bajtín (1985), se interpretará el significado de ciertos signos de acuerdo con el ambiente, la praxis social (costumbres y activas de épocas anteriores y actuales), en el que se manifiesta en cada episodio que representa un hecho puntual de la historia de Argentina. También se rastreará la polifonía (diferentes voces que aparecen dentro de enunciado), la intersubjetividad (la relación de estas voces dentro de un mismo enunciado) y la conclusividad (el mensaje posee un sentido único), de cada enunciado.

Luego, tomaremos el concepto de Dominique Maingueneau (2007) de Ethos (concepto centrado en la persuasión), relacionado con Logos (persuasión mediante la razón,

argumentación) y Pathos (persuasión a través de las emociones). Además, el de Ethos de época (voz autorizada, discurso hegemónico configurado colectivamente a partir de las posibilidades de la época), escena enunciativa (escena que se despliega en cualquier discurso), escenas validadas (representaciones legitimadas socialmente, vinculado con el imaginario colectivo, imágenes mentales que comparten todos los individuos de una comunidad), marco escénico (escena englobante, más general, y genérico, determinado por el género discursivo), escenografía (teatralización particular ficticia que se da en un discurso) y Ethos discursivo (imagen positiva que el locutor busca para lograr la persuasión).

También se tomará el concepto de Walter Lippmann [1922] (1964) de los estereotipos, que son “aquellas imágenes que prevalecen en las mentes o el sentido común de las personas para poder establecer categorías y llegar a entender el mundo que los rodea”. Esto nos servirá para analizar la construcción del discurso en muchos de los capítulos de la serie. Y tomaremos el concepto de discurso de Dominique Maingueneau: “Los discursos, en la medida en que son unidades transfrásticas, están sometidos a reglas de organización en vigencia en un grupo social determinado: reglas que gobiernan un relato, un diálogo, una argumentación...”. Además, la definición de infantilizar de la RAE: “Conferir a algo o a alguien cualidades infantiles”.

Para verificar la veracidad de las construcciones de los personajes del siglo XIX se tomarán extractos de discursos y cartas propias de los próceres analizados. También se utilizará material de los siguientes historiadores: Felipe Pigna, Gustavo Gabriel Levene, Gregorio Weinberg, Germán Tjarks y Enrique Barba, quienes en sus textos hacen un análisis de las personalidades de aquellos que protagonizaron la Revolución de Mayo y la Independencia argentina. Sobre los acontecimientos del siglo XX, para el episodio que trata de la dictadura del 1976 en Argentina y la Guerra de Malvinas se hará uso del libro *Breve historia contemporánea de la Argentina* (2003), de Luis Alberto Romero.

ME ABURRO - Marco Metodológico

Nuestro trabajo será un análisis descriptivo y cualitativo. El material que utilizaremos surge de los capítulos de La asombrosa excursión de Zamba. En primer lugar nos enfocaremos en determinar qué capítulos serán los analizados dentro de los 47 episodios que se emitieron de La Asombrosa Excursión de Zamba. Son 14 los que se tomarán, serán observados y examinados, tomando en cuenta que hacemos un corte histórico en tres momentos de revoluciones políticas y sociales de Argentina: la Revolución de Mayo de 1810, la declaración de la Independencia de 1816 y la Dictadura de 1976, donde también entra la guerra con Gran Bretaña por las Islas Malvinas. Además, incluiremos a Domingo Faustino Sarmiento y Juan Manuel de Rosas, para analizar y contraponer la construcción de los personajes en la serie.

La investigación contará con siete capítulos. En el primero, se expondrán las definiciones recopiladas sobre el género de animación infantil, se analizará si la serie cumple con las características y requisitos que se le adhieren a esa definición. Ésto se realizará de esta manera en todos los capítulos seleccionados.

Luego, los capítulos de nuestra tesis respetarán un orden cronológico según los eventos históricos, más la contraposición con la composición de los personajes de Manuel Belgrano, José de San Martín, Domingo Faustino Sarmiento y Juan Manuel de Rosas en la serie. En cada uno de los recortes se harán, primero, un revisionismo histórico en el que se probará la veracidad de lo que se relata. Se contrastará con el relato de los historiadores que se refieran al tema. También, haremos uso de cartas y discursos de los protagonistas de esos momentos histórico. Al cierre de cada capítulo, analizaremos los discursos, imágenes y composiciones de los próceres y demás personajes de alta relevancia en la historia argentina que aparecen en La Asombrosa Excursión de Zamba, basándonos en diferentes autores de semiología.

Para cerrar la investigación, el último capítulo será una conclusión al respecto de todo lo desarrollado durante el análisis.

A LA CARGA MIS VALIENTES - Análisis

Primer capítulo: Las características de animación infantil

La Asombrosa excursión de Zamba está identificado como una serie de animación infantil. Con ese género lo etiquetaron los productores de contenido de Encuentro, el canal por el cual se emitió por primera vez el programa.

La serie de 46 capítulos respeta las características básicas que tiene el género infantil animado. En primer lugar, fue diseñado en base a fotogramas creados individualmente y en acciones registradas de modo que parezcan moverse cuando se muestran a una velocidad constante y predeterminada superior a la del ojo humano. Con respecto al contenido, pese a tocar temas históricos tanto políticos como sociales para nuestro país, está armado para que sea accesible y sencillo de comprender para los niños. Posee una estrategia de diseño colorista, donde predominan los colores cálidos como el rojo, amarillo y verde. Son pocos los casos en los que se inclinan por los colores fríos (esto se nota, sobre todo, en el capítulo “Excursión en la Casa Rosada”, donde se habla de las diferentes dictaduras militares de Argentina, haciendo hincapié en el Golpe de Estado de 1976, o en el de la Guerra de Malvinas).

La simplicidad en la comprensión incluye también un lenguaje directo que le es familiar al público al que se le apunta la serie y se utiliza para contar la historia. Muchas veces se tocan temáticas muy sensibles e igual se es directo: la esclavitud, la muerte, pensamientos de diferentes próceres, los golpes de Estado, entre otros. Se crean situaciones divertidas y teatrales, siempre utilizando lo lúdico para enseñar y aportar nuevos conocimientos. La situación que se repite en la mayoría de los capítulos seleccionados es el viaje a través del tiempo, al pasado, esa aventura en la cual se inmerge Zamba, el protagonista. Además, siempre está acompañado por otros personajes: Niña y El niño que lo sabe todo son los más frecuentes. Niña, caracterizada como una hija de un esclavo africano, es un personaje original de la serie: fue su acompañante en el inicio, con los cuatro capítulos sobre la Revolución de Mayo de 1810. Con ella se cuenta lo que sufrieron los esclavos al venir a América. No se omite ni censura nada. Al contrario, se muestra mediante a una secuencia animada cómo era el viaje de África a América, la muerte de algunos esclavos en barco y cómo eran en subastados en los puertos, o las muertes en la Guerra de Malvinas.

También hay una clara división entre los buenos y los malos en los personajes que aparecen. Es una característica de las series y películas de este género. Los personajes se dividen en dos grupos. Los buenos, aunque en la Asombrosa excursión de Zamba cuentan algunos defectos de ellos y no los muestra como seres perfectos, y los malos, a los que no se les destaca ninguna característica positiva. Con la salvedad del personaje de Domingo Faustino Sarmiento (capítulo “En la casa de Sarmiento”), a quien se le resaltan aspectos positivos y negativos, en una situación dicotómica particular: se lo incluye entre los buenos, pero Zamba lo enfrenta y resalta un costado negativo relacionado con la perspectiva peyorativa que tenía hacia los pueblos originarios y caudillos regionales.

Otra característica común en la narración de contenidos para niños es la infatilización, es decir, conferir a situaciones o personajes cualidades infantiles. Aspecto que vemos reflejado al momento de mostrar conflictos bélicos o muertes.

Por otra parte, se encuentran rasgos estereotipados en todos los capítulos. José, Zamba, niño de Clorinda, Formosa, es de tez marrón, usa guardapolvo blanco (uniforme que se utilizan en las escuelas públicas), se aburre cuando le cuentan la historia de manera teórica en las excursiones en el colegio y demuestra interés durante las aventuras, cuando se le presenta la información de forma lúdica y dinámica: capta su atención y no deja de preguntar por varias cuestiones que le generan atracción. En un aspecto general, se notan rasgos estereotipados en la presentación de los próceres, principalmente con José de San Martín y Juan Manuel de Rosas (presentado como el heredero de San Martín). A ambos se los caracteriza como héroes de la patria pero con características de superhéroes de historietas, como pueden ser Superman o Batman. Por su parte, a Manuel Belgrano, lo introducen con rasgos de como si fuera un abogado de la actualidad. Los dictadores aparecen como monstruos (caracterizados como Drácula, la Momia) o zombies para demostrar que son los villanos y que representan el mal. Para contar los golpes de estado que hubo en Argentina se hace mediante el “tren fantasma de las dictaduras”, que direcciona directamente a la representación del miedo sobre esas épocas.

Más allá de este relevamiento general, este aspecto en particular de los estereotipos se profundizará en los capítulos siguientes.

Finalmente, otra cualidad que tiene esta serie del género de animación infantil es que casi todos sus capítulos son conclusivos, es decir, en los 20 minutos de duración tiene una introducción, nudo y desenlace. Sólo se exceptúan: “Excursión al Cabildo”, “El Pueblo pide Cabildo Abierto”, “Se decide Cabildo Abierto”, “25 de mayo de 1810” y “El monumento a la bandera. Parte 1 y 2”, que mantienen un orden cronológico y al tratar temas de extenso desarrollo, se fragmentan en varios episodios.

Todos los capítulos terminan con un “prócer invitado”, quien fue protagonista de ese episodio, que se junta con Zamba. Allí, repasan lo más importante de lo que se trató en esos 20 minutos, qué enseñanza dejó, incluyendo planteamientos de Zamba, con puntos de vista actuales sobre hechos ocurridos en el pasado. Como por ejemplo, cuando lo cuestiona a San Martín por haber presionado para que se disuelva el Primer Triunvirato, el nene le pregunta: “¿Está bien sacar por la fuerza a un gobierno?”.

Segundo capítulo: Revolución de Mayo

2.A) Veracidad histórica

Antes de arrancar con la composición de los personajes que intervienen en este acontecimiento histórico, verificaremos la veracidad histórica que tienen los hechos narrados en la serie animada. Desde la previa a la revolución, hasta el desarrollo de las mismas.

España mantenía el monopolio comercial de sus colonias americanas para finales de siglo XVII. El Virreinato del Río de La Plata, conformado por Buenos Aires, Córdoba del Tucumán, Salta de Tucumán, Potosí, Paraguay, Cochabamba, Chuquisaca, Charcas y La Paz (actualmente sería Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay y parte del sur de Brasil), no era trascendental para la Corona española (antes en relevancia estaba el del Alto Perú). Buenos Aires en particular, tampoco era una ciudad muy importante, apenas tenía 40 mil habitantes, donde el 40% eran esclavos y otra gran parte eran criollos. Había una gran población de personas de tez negra. Este Virreinato se creó en 1776 debido a que la Corona Española, en ese momento con Carlos III como rey (desde 1759 hasta 1788), quería controlar el únicos puertos que había cercano al océano Atlántico (conjunto al de Montevideo). Además, para evitar el avance de los portugueses desde Brasil. Se enviaron funcionarios directos de la corona y militares para cuidar esa colonia de la amenaza de nuevas invasiones. Pese a las precauciones y los enviados, el Virreinato sufre dos invasiones por parte de Gran Bretaña en 1806 y

1807. En ese período, el Virrey Rafael de Sobremonte huye dejando al pueblo y a las milicias criollas peleando solos contra los ingleses. Tras la victoria y la expulsión de los invasores, los ciudadanos terminan eligiendo a un nuevo Virrey, un francés llamado Santiago de Liniers quien participó en la lucha contra los ingleses. Su elección fue un hecho inédito en América, nunca las colonias habían designado a su propio Virrey y la máxima autoridad siempre fue un español. Liniers estuvo desde 1807 a 1809 en el poder. Luego, lo sucedería Baltasar Hidalgo de Cisneros, impuesto por el rey Fernando VII.

Los primeros aires de revolución en América aparecen en Estados Unidos en 1776 con su independencia de la Corona de Gran Bretaña. Con esto aparece la división de poderes y la constitución republicana. Benjamin Franklin, partícipe de dicho movimiento, termina siendo embajador de EE.UU. en Francia y allí se encargaría de escribir libros que hablaban de debatir los derechos “divinos de los reyes”, el contrato social y la idea de que el pueblo merecía manejar el poder. Quien luego estudiaría esa literatura es Manuel Belgrano, quien estaba estudiando en Europa para ese momento. Otros dos que volvían al país, en este caso de la Universidad de Chuquisaca (actualmente Bolivia), habiendo leído libros de esta ideología liberal (Rousseau, Montesquieu y Voltaire) son Mariano Moreno y Juan José Castelli. Todos llegaría al país entre 1802 y 1804.

Además de la Revolución Norteamericana, en el continente también se vivía la Revolución Indígena manejada por Tupac Amarú en contra de la esclavitud española y a favor de la devolución de las tierras a los pueblos originarios. La misma se extendió desde Ecuador a Mendoza involucrando a más de 100 mil personas. Las informaciones de lo que sucedía se transmitían en las reuniones de las milicias que se movían por todo el Virreinato, ya que, el periodismo era poco frecuente, entre otras razones, debido al alto grado de analfabetismo que se manejaba en la región. Todo esto va planteando la necesidad de un cambio.

El gran detonante de la Revolución de Mayo es la caída del Reino de España en manos de Napoleón Bonaparte. El general francés en busca de invadir Portugal, pasa por España, cuando lo hace se da cuenta la fragilidad militar de los españoles y decide tomar el poder. En 1808, Fernando VII (había subido al trono en ese mismo año) abdica su poder como Rey de España, se lo delega a su padre, Carlos IV (quien ya había ocupado el trono entre 1788 y 1808), y él también renuncia, en este caso, a favor de Napoleón, quien pone en el trono a su hermano mayor José Bonaparte. Además de quedarse con el poder, deciden tomar como prisionero a Fernando VII.

Esta noticia llegaría dos años después a Buenos Aires, junto a la información de la caída de la Junta de Sevilla. En el Río de la Plata, un grupo de revolucionarios empieza a cuestionar la autoridad del virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros debido a que el reino Español ya no contaba con su fuerza máxima en el poder. Este grupo se juntaba en la Jabonería de Vieytes, una casa de fábrica de jabón que se creó en 1806 y pertenecía a Hipólito Vieytes y a Nicolás Rodríguez Peña. Allí se reunían Manuel Belgrano, Feliciano Chiclana, Manuel Alberti, Juan José Paso, Manuel Aguirre, Domingo French, Antonio Beruti, Mariano Moreno, entre otros. Todos compartían la idea de terminar de ser una colonia española. A ellos había que sumarle a Cornelio Saavedra, quien era el jefe del Regimiento de Patricios. Este cuerpo miliciano se armó en 1806, posterior a la primera invasión inglesa y estaba formado por ciudadanos voluntarios. Saavedra no era un ferviente revolucionario debido a que todo el poder que tenía lo logró bajo el gobierno del Virrey y temía perderlo cuando se cayera. Por eso, la liga de patriotas intenta convencerlo ofreciéndole el cargo como presidente de la junta que formarían luego.

El 19 de mayo 1810 se reúnen con el Virrey: Juan Manuel Castelli y Martín Rodríguez, delegados de los patriotas que querían levantarse contra España. Los revolucionarios presionan a Cisneros para que haga un Cabildo Abierto para que se decida si debe seguir en el poder o no. Se demora la respuesta, hasta que unas 600 personas se movilizan a la Plaza de la Victoria (actualmente Plaza de Mayo), situada en frente del Cabildo. Ese grupo de gente se autodenomina la Legión Infernal (su nombre era debido a que eran grupos de choque armados con palos) y estaban bajo el mando de Domingo French y Antonio Beruti. El fin de la manifestación era intimidar al Virrey para que tomara una decisión cuanto antes. Tras la fuerte presión, se termina convocando a un Cabildo Abierto.

El Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, era similar a un congreso actual pero, en ese tiempo, participaban únicamente hombres blancos propietarios. Los grupos infiltrados de la Revolución falsificaron invitaciones y las repartieron a personas que no cumplían con los requisitos antes citados pero que eran partidarios de la revolución. Además, en las esquinas del Cabildo había grupos armados que evitaban el ingreso de aquellos que estaban a favor de seguir al mando de Cisneros. De tal manera, que el ambiente dentro y fuera del Cabildo era desfavorable para el Virrey. Del debate participan muchos oradores, entre ellos el Obispo Lue, quien fue elegido por Cisneros

para hablar su lugar de él. Del lado de los revolucionarios habló Castelli, Juan José Paso, entre otros. Luego de la exposición de los argumentos, se votó: 67 votos a favor del Virrey y 169 en contra fue el resultado final.

Pese a la derrota, el acta que se escribió posterior a la votación planteó la creación de una junta presidida por Cisneros, es decir, se lo sacaba de su cargo como Virrey pero seguía al mando de forma impuesta y sólo se podía elegir a sus secretarios. Esta nueva forma de gobierno duraría sólo un día y el 24 de mayo, esta junta cae. El viernes 25 de mayo de 1810 se crea la Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de la Plata a nombre del Señor Don Fernando VII. Una lealtad que no era real, sino que fue un engaño conocido históricamente como la Máscara de Fernando VII, que ocultaba las auténticas motivaciones independentistas de sus impulsores con el fin de evitar represalias. Al jurarle lealtad al rey que estaba preso, se desconocía la autoridad del Consejo de Regencia, una institución destinada a gobernar un reino durante la minoría o interdicción de un monarca. La Primera Junta, como se la conoce popularmente, fue conformada por Cornelio Saavedra (presidente), Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu, Juan Larrea (vocales) y Juan José Paso y Mariano Moreno como secretarios.

2.B) Análisis de la serie

Capítulo Excursión al Cabildo

En el primer capítulo de la Asombrosa excursión de Zamba sobre la Revolución de Mayo (Excursión al Cabildo), durante una excursión en el Cabildo, Zamba se aísla del grupo y va hacia un pasillo clausurado con una banda que tiene un cartel que dice "no pasar". Empieza a subir las escaleras y se topa con un sillón, que tiene un cartel que dice "no sentarse". Zamba se sienta, acciona una palanca y viaja en el tiempo. Nos damos cuenta que viaja al pasado porque las agujas de un reloj comienzan a dar vueltas hacia atrás y vemos la transformación de Buenos Aires, en cuanto a edificación arquitectónica y las transformaciones del Cabildo. De todas maneras, Zamba no se queda en Buenos Aires. Sale eyectado y viaja a Europa. Allí, se explica el contexto histórico enfocado en el avance de Napoleón Bonaparte por Europa.

Se cuenta sus conquistas mediante una canción y un representación animada de él que cumple con el estereotipo que hay sobre el Emperador francés, en el que se lo ve como alguien petiso con mal temperamento y con la confianza de ser invencible en las batallas. Es un discurso social que circuló con el tiempo, al mitificar la figura de Napoleón, y que se reflejan en las condiciones de producción de este personaje. El uniforme que lleva puesto es el mismo con el que el pintor Jacques Louis David lo retrata en 1812. Varios años después de que el militar empieza a su campaña imperialista. Por lo que podemos concluir que la representación animada que hacen los productores de la serie es tomada, en parte, de dicha pintura.



Lo reflejan arriba de un mundo, en el cual estallan bombas en Europa y África, explicando sus guerras por conquistar nuevos territorios y su avance imperialista.

Enseguida una canción de fondo nos pone en contexto:

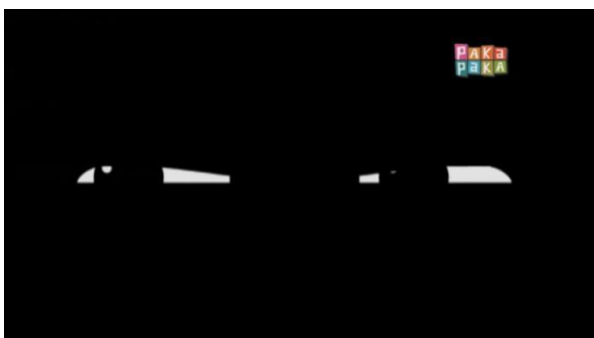
“Napoleón era el emperador de Francia/pero un día salió al frente de su tropa / “Es que a mí con estas tierras no me alcanza” (canta Napoleón) / Y se fue a caballo a conquistar Europa / al comando de su ejército imbatible / fue ganando mil batallas poco a poco / Para mí ninguna hazaña es imposible / Napoleón cruzaba ríos y montañas / para hacerse monseñor del mundo entero / “Con permiso, voy a dominar España” (Napoleón) / Y lo tiene al Rey de España prisionero / “José, tú serás Rey de España” (Napoleón) / “Pero Napoleón, yo no quiero” (José Bonaparte) / “Haz lo que te digo” (Napoleón) / En su sueño Napoleón es un gigante / va creando puentes invisibles. Napoleón está loco de remate / Y Napoleón interviene y dice, antes de que Zamba le caiga encima y lo aplaste: “Soy un genio militar, invencible”.

Este discurso posee la plasticidad de poder pasar un enunciado netamente informativo de historia, con algunos subjetivemas (determinarlo como un “loco de remate”) a una

canción infantil para niños. Se amolda a una nueva praxis social. En este caso, un programa de animación infantil. A su vez, encontramos dos voces. Una, la del programa, que sería un observador omnisciente que todo lo ve y explica cómo eran las campañas de Bonaparte y como era su personalidad. No da señales de ser objetivo, utiliza subjetivemas para caracterizar a Napoléon, en la mayoría de los casos son peyorativos como "loco". A su vez, también interviene el personaje en cuestión. Se le inventa un discurso pero dentro de este, se encuentran los de el verdadero emperador francés que siempre se encargó de enaltecer su imagen y vender a su ejército como imbatible. De ahí, sus intervenciones con alta carga de soberbia.

Con respecto a lo histórico, hay una simplificación para explicar las campañas militares de Napoleón de fines del Siglo XVIII y comienzos del XIX. "Con permiso voy a conquistar a España", se relaciona con el pedido de Bonaparte para pasar por España para llegar a Portugal, el cual fue aceptado. Al realizarlo, el militar francés se hace conocedor de la fragilidad militar del país ibérico y decide destituir a Fernando VII tomándolo como prisionero, para luego poner a su hermano mayor, José como nuevo rey. A este, se lo presenta como alguien ignorante, sin experiencia y quien realmente no quiere ocupar ese cargo.

Zamba escapa del ejército francés, viaja a través de Europa (camina por encima del mapa) y cae en paracaídas a Cadiz. Allí, se junta con José de San Martín, a quien lo introducen dejando intriga sobre quién es el personaje. Ambos están en la oscuridad, sólo se ven sus ojos. Es presentado y descrito como el arquetipo del gran héroe (grande de físico, con pecho inflado, valiente, una capa roja emulando a Superman, vence fácilmente a las tropas francesas con su sable, también como alguien reconocido, ya que Zamba le pide un autógrafo).



Salva a Zamba y lo manda a Buenos Aires diciéndole que se volverán a ver, haciendo referencia a que se reencontrarán cuando arranque la búsqueda de la independencia. Este viaje de Cádiz a Buenos Aires que hará Zamba es la manera de explicar cómo viajan las noticias desde España hacia el Virreinato del Río de la Plata sobre la caída de Fernando VII.

A los navegantes los refleja como “valientes y jóvenes”. También se muestran los problemas de higiene que había en el barco (Ver imagen 6 del anexo), o incluso los problemas que había entre ellos (que resolvían tirando personas por la borda si había acusaciones de boicot). Al llegar al puerto del Virreinato del Río de La Plata los reciben los españoles y cuentan lo que suelen traer los barcos: azafrán, jamón crudo (con mal olor), aceite de oliva y periódicos (o gacetas) de España que, en este caso, titulan: “Los franceses conquistan España”.

Cuando inspeccionan el barco, el inspector se alarma por la noticia y ordena poner a ese barco en cuarentena. Es una manera de reflejar cómo buscaban ocultar la caída de Fernando VII para que no se cuestione el poder del Virrey.

Los realistas empiezan a perseguir a Zamba. Mientras escapa se cruza un cartel que dice “Buenos Ayres” (nombre que tenía en esa época) e ingresa a un mercado. La totalidad de los vendedores son negros y mulatos (Ver imágenes 2 y 3 del anexo), quienes representaban un 40% de la población de la ciudad. Dentro de las cosas que vendían figuraban pescados, frutas, jamones y empanadas, algo que para la época sólo se encontraba en el Norte del país (Tucumán o Salta) y eran muy poco frecuente en las cercanías al puerto. Allí, se encuentra con Niña, una nena de la misma edad que Zamba, mulata, hija de un esclavo y una liberta, persona de tez negra libre. Tienen un diálogo en el cual sitúan en tiempo y espacio a los espectadores.



Niña: Tengo que llevar un pedido de empanadas.

Zamba: ¿Acá se le dice delivery?

N: No.

Z: ¿Se inventaron los jueguitos electrónicos?

Z: No.

El paisaje de fondo es una ciudad con poca edificación y casi despoblada. Representa cómo era en su momento Buenos Aires, una ciudad chica de sólo 40 mil habitantes.



Además, Niña le explica a Zamba la definición de pulpería. Una palabra poca utilizada en la actualidad y que de antemano los creadores de la serie saben que su público probablemente desconozca su significado. Niña le muestra la zona “tambor” donde vivían los ex esclavos y le cuenta a Zamba que la esclavitud existía en ese momento y como se tenía que hacer para poder comprar la libertad.

Mediante a una secuencia animada (ver imagen 7 del anexo) se muestra cómo es la historia de los esclavos en América. Desde que son capturados en África, los viajes en barco en el que morían algunos por las malas condiciones (falta de comida y enfermedades), hasta la venta de ellos en el puerto como esclavos.

Luego aparecen los Indios Pampas (ver imagen 4 del anexo), otra de las etnias que conformaban la población de Buenos Aires. En este caso, en menos número que los esclavos y criollos. Se los presenta a ellos mediante a una canción:

“Los Indios Pampas venimos a contarles nuestra historia/ Tenemos nuestras costumbres y nuestra propia religión/ Somos hijos de estas tierras, nacimos bajo este sol/ Hablamos en nuestra lengua, cantamos nuestra canción/ Recibimos la conquista del hombre blanco español/ Somos hijos de nuestra tierra, nacimos bajo este sol/ Vivimos en tolderías a las afueras de la ciudad/ Cultivamos nuestros campos y regamos nuestra flor/ Somos hijos

de nuestra tierra, nacimos bajo este sol/ En el mercado porteño vendemos plumas y sol/
Tenemos ponchos de lana, elija usted el color/ Somos hijos de esta tierra, nacimos bajo
este sol”.

Después, en la pulpería Zamba le cuenta a Niña que lo perseguían los españoles porque
no querían que divulgue que España está bajo el mando de los franceses. Esto sirve para
demostrar cómo la información circulaba más por el boca a boca que por el periodismo.
Al decirte esto, se revoluciona la pulpería que llena de personas de tez negra. Se vuelve
a resaltar que eran un gran porcentaje de la población porteña.



Aparece el Virrey Cisneros en un carruaje junto a su secretario. Cisneros ya tenía la
información de que Fernando VII había caído y pedía que se intente evitar su
divulgación. Se lo caracteriza como un nene que necesita ayuda de sus padres, quienes
vendrían a ser la Corona española. “Si la gente se entera usted perdería poder, ya que es
el representante del rey aquí”, le aclara uno de sus funcionarios. De esta forma, se le
explica a la audiencia quién es el personaje y qué cargo ocupaba en el Virreinato.
“Nadie debe saber nada. España es invenci...” y cuando está por terminar la palabra, al
Virrey lo aplasta Zamba, lo mismo que sucedió con Napoleón. Es un claro mensaje de
lo que va a pasar en el futuro, tanto Napoleón en sus batallas como a Cisneros perderán
y demostrarán que son vencibles.



Zamba y Niña van hacia el Cabildo, se muestra con su arquitectura original de esa época, no la actual (ver imagen 1 del anexo), mientras piensan en cómo ingresar. Empiezan a escucharse murmullos -reflejando que empezaba a circular la información de la caída del Rey- y aparecen palabras en la pantalla: “Prisionero, Junta, Virrey, Cabildo”. Esto hace alusión a los planteos que se hacen los ciudadanos porteños.

El capítulo finaliza con un prócer invitado: José de San Martín, quien mantiene una conversación con Zamba. San Martín le pregunta Zamba qué aprendió en el capítulo de hoy y él le cuenta. Destacando la situación de los esclavos y los Indios Pampa (“Eran independientes e iban a Buenos Aires a realizar negocios”).

En este episodio, circulan diferentes discursos sociales, hay una marcada polifonía. Por ejemplo, el discurso que mitifica a San Martín como un héroe de la patria, ya que notamos que lo representan con las características de un superhéroe. Además, circulan los discursos sociales acerca de las condiciones de los barcos que viajaban de Europa hacia América, las características de sus navegantes y qué comida exportaban de España hacia sus colonias. Luego, un discurso que muestra al virrey Cisneros como alguien débil, que ante las presiones terminará rápidamente cediendo. Otro discurso que se encuentra es el de los esclavos, mulatos e indios pampas. Etnias que componían la población porteña de esa época. Hay un mensaje claro que dejan los creadores de la serie en la canción con la que se los presenta: no sólo se resalta su presencia en el día a día del Virreinato (son productores y vendedores) sino también en que son ellos los verdaderos dueños de las tierras, las cuales fueron usurpadas y sacadas por los “blancos que llegaron desde España”. Un claro discurso antiimperialista y a favor del reconocimiento de los pueblos originarios de nuestra región.

En el capítulo también encontramos diferentes praxis sociales: la navegación en barco desde Europa hacia América, el carruaje del Virrey Cisneros dejando entrever cómo se manejaba la aristocracia, las tolderías y las pulperías de la Buenos Aires del 1800.

Continuando con el análisis, utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en ese tiempo mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfase. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis.

Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

Para cerrar el análisis de este episodio, hay que destacar que por momentos encontramos un logos (sitúa en contexto, da fundamentos) y también se apela al pathos o a lo emotivo (mediante a las canciones y la caracterización de los personajes que aparecen). Podemos decir que es un ethos efectivo, que persuade correctamente (se entiende con claridad lo que se explica). Hay diferentes escenas enunciativas: Napoleón y su discurso de emperador, San Martín y su discurso de salvador, el Virrey Cisneros y su discurso censorador, Niña y los Indios Pampa con su discurso didáctico para contextualizar a Zamba en la época.

Encontramos una escena validada: el formato de excursión a un lugar emblemático de una ciudad, con la maestra atenta a que sus alumnos no se pierdan.

Todo esto, dentro de un gran marco escénico, que es un programa de televisión, del género de animación infantil: Zamba como un personaje del siglo XXI que está inmerso en una aventura en los inicios del siglo XIX.

Capítulo Se decide Cabildo Abierto

Arranca con un repaso de lo que sucedió en el episodio pasado. Luego, se lo ve a Cisneros llorar por enterarse de la noticia de que Fernando VII está preso. De fondo, el cuadro con la imagen del Rey español se cae (con una banda celeste y blanca en referencia a la casa de Borbón), en una clara metáfora a lo que sucedió cuando los invadió Francia y lo tomaron prisionero.



A partir de acá, empieza a sonar una canción de fondo. La letra dice: “Miren al virrey Cisneros/ que no puede con su alma/ está perdiendo la calma/ Se lo ve desconcertado/ Porque de Europa ha llegado/ Una noticia tan mala/ Que su querida España/ Napoleón

La ha conquistado (aquí suena un pequeño extracto de la Marsellesa, himno de Francia, de fondo)/ ¿Quién lo habría imaginado?/ Dígame usted, don Fernando/ Le pregunta sin consuelo/ Estoy en casi desvelo/ El pueblo está murmurando/ ¡Y esto se está recalentando/ También en estos pagos!/ Dígame, ¿cómo hago/ para decirle a esta gente/ que en España de repente/ al rey lo han encarcelado? / Creo que lo más conveniente/ Será explicar lo que ha pasado”. A él se lo ve durante toda la canción triste y nostálgico. Se lo vuelve a reflejar como un nene que extraña a sus padres (ese rol sería de los reyes de España), lo ponen arriba de un caballo de calesita mientras se superponen imágenes de la conquista francesa (ver imagen 8 del anexo). Tras una imagen de Napoleón, luego aparece que lo “corren” desde atrás en caballos de juguete Manuel Belgrano, Mariano Moreno y Juan José Castelli, tres de los patriotas impulsores de la revolución de mayo que se acercaba y los principales importadores de las ideas revolucionarias en el Virreinato del Río de La Plata. Ellos traían pensamientos de la revolución francesa y norteamericana, que habían sido cercanas en el tiempo. Eran de profesionales, abogados y/o periodistas, de pensamientos liberales.



Cisneros, temeroso de contarle al pueblo la noticia de la caída de Fernando VII, termina haciendo una carta, a sabiendas de que el pueblo en su mayoría era analfabeta y pocos entenderían lo que sucede. Aunque fue inútil, ya en las calles de Buenos Aires corría el rumor de lo que sucedía.

Zamba y Niña intentan entrar al Cabildo pero un Patricio les impide la entrada debido a que no pueden entrar menores, mujeres ni castas en el Cabildo. Niña explica que las castas son los no blancos: negros, zambos (mezcla de negros e indios), pardos (mezcla de negros y blancos), indígenas y mestizos (mezcla de indios y blancos) (ver imagen 9 del anexo). Sólo los blancos tienen derecho a participar del Cabildo, acá se omite que no sólo se debería ser hombre blanco sino también propietario, es decir, poseer una casa, lo

que en esa época indicaba que pertenecía a una clase social alta. Con la simplificación natural que tienen las series animadas infantiles se evita mencionarlo para no tener que explicar también el significado del término “propietario”, con todo la complejidad que conlleva.

Zamba le da un billete de 10 pesos (de la actualidad) a Niña, que tiene a Belgrano como imagen. Niña está enamorada de Belgrano. En una maniobra por entrar, Zamba molesta al guardia para que lo arresten y lo lleven a la cárcel del Cabildo. Ahí, interviene Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano (el personaje se presenta con su nombre completo) y lo primero que aclara es su profesión: “Soy abogado”, exclama. Luego, al conseguir que libere a Zamba, habla con los niños y deja en claro su postura acerca de la libertad de las personas:

“Ya están en libertad, se ha hecho justicia. Hasta la vista”.



Zamba y Niña siguen planeando cómo entrar al Cabildo. Lo explican con dibujos, para que sea de fácil entendimiento. Zamba quiere buscar la máquina del tiempo que está en el Cabildo para regresar a su época. A su vez, reproduce una frase de San Martín, que se volvería una aforización, deja de pertenecerle a él y pasa a ser de la voz de la doxa, es decir, de todos los hablantes: “A la carga mis valientes”. Fracasan en su intento y se terminan cruzando con un gaucho. Éste les cuenta sobre situaciones de revoluciones que hubo en los años anteriores. Omite los casos de Estados Unidos y Francia, vitales debido a que Manuel Belgrano, Mariano Moreno y Juan José Castelli se nutrieron de literatura de pensadores (Benjamin Franklin, Jean Rousseau, entre otros) que hablaban sobre las revoluciones que sucedieron en esos países. Pero sí utiliza como ejemplos de América latina: las revoluciones de Haití (se enfrentan a las tropas de Napoleón y declaran su independencia) y la indígena en manos de Túpac Amaru, muestran su muerte sin omitir su desmembramiento en manos de realistas y, así, logran reforzar el concepto peyorativo de los imperialistas en el público (Ver imagen 10 del anexo) para

resaltar que en América ya corren “aires de libertad” y que las colonias se le están rebelando a sus colonizadores. Son el preámbulo de lo que pasará en el Virreinato del Río de La Plata. La elección de una y no otra revolución no es casualidad: un mensaje que se repite en el episodio es la de resaltar a los imperialistas como “malos”. Tanto Francia en ese momento histórico, como Estados Unidos ahora, son países imperialistas.

“Están cambiando los vientos, con aires de libertad. Hay muchos en la ciudad que piden Cabildo Abierto”, expresa el gaucho. “Sólo una cosa es segura y es que aquí algo va a pasar”, repiten cantando Zamba y Niña, mientras el gaucho se aleja. Luego, al ser de noche, los dos sienten miedos por estar solos en las calles. Una figura se asoma desde una esquina de la ciudad. Ellos piensan que es alguien malo, pero es Manuel Belgrano, que está yendo escondido a la Jabonería de Vieytes. No logran escuchar la “contraseña secreta” y por eso no pueden entrar a la Jabonería. Finalmente logran entrar. Arranca una canción: “La Jabonería de Vieytes/ se reúnen en secreto, unos hombres misteriosos que quieren Cabildo Abierto”. Belgrano interrumpe la música diciendo: “Estamos en crisis, todo España ha caído. Tenemos que actuar”. Le contesta Juan José Castelli: “Para sacar al virrey, hay que convocar a un Cabildo Abierto”, apoyan Mariano Moreno, Juan Larrea, Domingo French y Antonio Beruti, los presentan como un dúo, como si fueran siameses y completan las frases entre ambos. Está presentancipon y caracterización de viene a que cuando a que popularmente se los menciona siempre juntos. Otros que aparecen son Juan José Paso (lo introducen como una persona que le gusta ser orador pero de ritmo lento y aburrido, ya que los personajes se duermen cuando habla), Nicolás Rodríguez Peña (el comerciante que tenía intereses económicos para que cayera el Virreinato y con él, el monopolio comercial con los españoles, así podía vender de forma directa con los ingleses). Cornelio Saavedra duda. Ante eso, French y Beruti presionan, dejando entrever cómo eran en realidad esos patriotas: “No hay tiempo que perder, mañana saldremos a presionar para que para que se convoque Cabildo Abierto”. Hipólito Vieytes también apoya el Cabildo abierto.



Juan José Castelli



Rodríguez Peña



Juan Larrea



Cornelio Saavedra



Juan José Paso



Mariano Moreno



French y Beruti



Hipólito Vieytes

Todos empiezan a cantar “Cabildo abierto, Cabildo abierto”. Allí, descubren a Zamba y Niña. Piensan que son espías. Empiezan a perseguirlos por la jabonería (se deslizan en jabones en la persecución). Belgrano luego advierte que son amigos suyos y luego todos cantan juntos: “Cabildo abierto, Cabildo abierto”.

El capítulo finaliza con Belgrano como prócer invitado:

Belgrano: Cuéntame lo que has aprendido hoy.

Zamba: Primero pasó que el Virrey Cisneros estaba muy preocupado porque Napoleón invadió toda España y tiene al rey Fernando prisionero.

B: ¿Y por qué estaba tan preocupado?

Z: Porque me parece que tenía miedo de perder el poder y, si se enteran de esto en el virreinato, nadie le va a hacer caso.

B: Bien. ¿Y qué pasó después?

Z: Niña y yo intentamos entrar al Cabildo y no pudimos.

B: ¿Por qué?

Z: Porque sólo los blancos de alta posición social tienen derecho a entrar al Cabildo y tampoco pueden las mujeres y los niños. Después descubrimos que hay un grupo de patriotas, entre los que está usted, que está planeando algo en una jabonería.

B: ¿Y qué era lo que planeábamos?

Z: ¡Un Cabildo Abierto!

B: Ah, sí. ¿Para qué?

Z: Para votar que se vaya el virrey y se pueda nombrar una junta de gobierno.

En este episodio, circulan distintos discursos sociales, hay una marcada polifonía. Primero, que el virrey Cisneros no era nadie sin su rey y que no tenía herramientas para sostenerse en el poder. También de que el pueblo era analfabeta. Luego, un discurso social que estereotipa a los guardias como personas que no piensan, que son incrédulos. Además, está el discurso social reinante en la época que excluye a las mujeres, negros, zambos, pardos, indígenas y mestizos del poder de decisión (también a los niños). Otro que encontramos es el que marca a Belgrano como un abogado y defensor del pueblo. Por último, un discurso antiimperialista: mencionan a las revoluciones de Haití y Túpac Amaru antes que la Revolución francesa y la de Estados Unidos, que realmente fueron las que influyeron en los patriotas de la Revolución de Mayo.

Encontramos también diferentes praxis sociales: las reuniones en la jabonería de Vieytes, el Cabildo, incluso un fogón de un gaucho (es una imagen estereotipada: la del gaucho con su guitarra, en el medio del campo, huyendo de la ley).

Continuando con el análisis, utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en ese tiempo mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfase. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos, lo mismo con diálogos entre ellos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis. Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

Para cerrar el análisis de este episodio, hay que destacar que por momentos encontramos un logos (sitúa en contexto, da fundamentos) al situar permanentemente a los personajes en espacio y tiempo. Siempre hay una aclaración sobre el nombre y el cargo o quién es el sujeto que aparece. Hasta lo hacen de forma repetitiva, por ejemplo: cada vez que aparezca Manuel Belgrano dicen su nombre completo y recuerdan alguno de sus hitos y también se apela al pathos o a lo emotivo (mediante a las canciones que narran las vivencias de los personajes que van apareciendo y la caracterización propia de alguno de ellos como sucede con el Virrey Cisneros a quien se lo presenta como alguien incapaz de contener tanto poder y con una personalidad añorada). Podemos decir que es un ethos efectivo, que persuade correctamente (se entiende con claridad la intención de

los narradores). Hay diferentes escenas enunciativas: Belgrano y su discurso de abogado defensor, el virrey Cisneros y su discurso de llanto como si fuera un nene, Niña y el gaucho su discurso didáctico para contextualizar a Zamba en la época. Todo esto, dentro de un gran marco escénico, que es un programa de televisión, del género de animación infantil: Zamba como un personaje del siglo XXI que está inmerso en una aventura en los inicios del siglo XIX. Las escenas validadas encontradas en este episodio son: establecer al imperialista como extranjeros que vinieron a robar las tierras de los aborígenes que vivían ahí, se ve reflejado en las canciones de los Indios Pampas donde resaltan que trabajan sus tierras; y el machismo y racismo que había en la época se observa cuando uno de los guardias explica que sólo podían ingresar al Cabildo hombres blancos.

Además, por momentos encontramos un observador omnisciente. Esto se nota, principalmente, en las canciones y en las situaciones didácticas que se dan (por ejemplo, los casos de Niña y el gaucho).

Capítulo “El pueblo pide Cabildo abierto”

Arranca con un repaso de lo que sucedió en el capítulo anterior. Cornelio Saavedra, a quien se lo representa como alguien que no estaba del todo convencido con la revolución, se le presentan dos opiniones distintas en la cabeza, ambas son sus caras (lo que popularmente se conoce como ángel y demonio) que le dicen qué decisión tomar. El demonio está caracterizado con una de las pelucas blancas que utilizaba la realeza europea en esa época. Esta representación condice con lo que le recomendaba a Saavedra: que no busque la independencia y defienda al Virrey. El ángel tenía un gorro frigio, símbolo de las revoluciones en Estados Unidos y Francia, que luego estaría en el escudo nacional de Argentina. Por ende, le indica que expulse al Virrey y busque la independencia de la corona española. Se apela al estereotipo que hay de conflicto interior de los personajes en dibujos animados, representado por dos voces que le hablan al personaje en cuestión.



Después un locutor omnisciente canta una canción sobre las indecisiones que tenía el personaje histórico en cuestión: “Cornelio Saavedra no sabe qué hacer/ si estar junto a los hombres del cambio o apoyar al virrey/ duda, duda, y de tanto dudar van pasando las hora/ sin tomar posición/ mientras tanto dos bandos esperan por su decisión/ indeciso se mira al espejo, poderoso se ve/ pero teme con tanto revuelo perder el poder/ dubi-dubitativo, se siente perdido, no puede elegir/ titubeante se acerca a la puerta/ los patricios se paran alertas/ abre y cierra mil veces Saavedra, no quiere salir”.

Mientras transcurre la canción, los coros de la misma lo hacen tanto los patriotas (Belgrano, Moreno, Castelli, French y Beruti) y los anti revolucionarios (El Virrey, el Obispo y el alcalde de Buenos Aires). Cuando aparecen los anti revolucionarios, Saavedra está en la parte superior de un reloj de arena: él tiembla, la arena cae, abajo los esperan los anti revolucionarios. Esto es una metáfora de que si no tomaba una decisión rápida, iba a terminar beneficiando al Virrey y compañía. En un momento, se mira en el espejo, con sus insignias militares, pero luego está desnudo (“teme perder el poder” dice la canción, es en referencia a que logró obtener todos esos cargos durante el comando del Virrey, si lo sacan, teme perder todo lo que obtuvo).



Saavedra se decide a ir a hablar con Cisneros. En una reunión previa entre realistas, el Virrey dice: “Soy el legítimo representante del rey de España”. Aparece un funcionario español y le recuerda: “Que está prisionero”. Una manera de retomar cómo estaba en ese momento la situación política en el Río de la Plata.

Saavedra entra y sale de la habitación varias veces. Otra vez duda. Otra vez aparecen las dos caras hablando con Saavedra. Finalmente, se decide: “Estoy con el cambio. Apoyaré el Cabildo Abierto. Adiós”. Y se va a avisarle a sus Patricios que “algo va a suceder”.

“Estamos perdidos”, dice Cisneros.

“Algo va a suceder, vienen tiempos de cambios”, afirma Saavedra. Algo que se convirtió en una aforización dentro de de estos capítulos: retoma las palabras que el Gaucho les dijo a Zamba y Niña.

Luego, los Patricios cantan una canción que sirve para presentarse frente al público y que conozcan su historia:

“Somos el Regimiento de Patricios/ Somos vecinos armados, no somos soldados/
Protegemos la ciudad, un ejército de ciudadanos/ Nacimos en nuestra patria, por eso
somos Patricios/ Somos grupos organizados y estamos listos si hay que pelear/ Somos el
regimiento más poderoso de la ciudad/ Nuestra símbolo es la trenza y la llevamos con
orgullo/ Luchamos por nuestra libertad/Somos el cuerpo de Patricios/ Somos vecinos
armados, no somos soldados/ Protegemos la ciudad, un ejército de ciudadanos”.

Los Patricios se mueven en una coreografía, parecidos a una murga. Luego, emulan a raperos (incluso llevan puestos anteojos de sol) provocando un desfasaje temporal, al utilizar accesorios que no existían en el siglo XIX. Agitan sus armas, muestran sus trenzas (símbolo que utilizaban para identificarse).

Luego, aparece Cornelio Saavedra en una habitación, apoyado contra la puerta. “¿Habré tomado la decisión correcta?”, expresa. Se resalta que pese a ver dado su veredicto a los representantes españoles, todavía no está convencido totalmente de comenzar la revolución.

Más adelante, Niña le explica a Zamba quién era Saavedra (rol didáctico). Y vuelven a hacer hincapié en los rumores que corrían en la ciudad:

Zamba: ¿Por qué dicen que va a pasar algo?

Niña: No sé, el virreinato es muy tranquilo. Aquí nunca pasa nada.

Apenas dicen eso, una multitud de gente aparece gritando: “Queremos Cabildo abierto”. Y se los lleva en andas a los niños.

Mientras tanto en el fuerte, muestran a Cisneros caminando solo. “Por suerte reina la paz y todo está tranquilo. Finalmente no ocurrió nada”, dice el virrey, justo antes de ver a toda la multitud por la ventana.

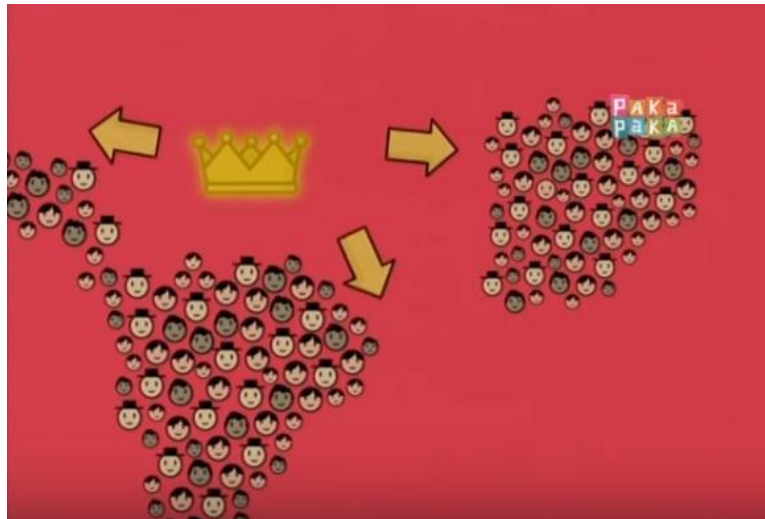


Enseguida, aparece el funcionario español y vuelve a contextualizar. “Sin las fuerzas de Saavedra, no podemos hacer nada”, explicando la importancia de la cabeza del Regimiento de los Patricios en este contexto político.

Dentro de la multitud, aparecen Belgrano y todos los que se reunían en la jabonería de Vieytes planeando el Cabildo abierto. Niña le consulta a Belgrano por qué quieren Cabildo Abierto y él contesta, el rol didáctico:

“El Rey gobierna porque el pueblo le da el poder. Él fue apresado por los franceses, entonces al no haber rey, el poder vuelve al pueblo. En España los distintos pueblos crearon juntas para gobernarse a sí mismos hasta que éste regrese. El Virrey se tiene que ir. Por eso, queremos que haya Cabildo Abierto para decidir entre todos, formar una junta y que pueblo pueda gobernarse a sí mismo”

Durante la explicación, aparece una imagen del Rey Fernando (incluye la banda con los colores celestes y blancos de la casa de Borbón) arriba de América y España. Ambos están armados por cabezas de personas de diferentes colores de piel. Explica que el rey estaba por encima de todos, pero que tenía el poder legitimado por la gente. Cuando explica la situación de España, pone a los de tez blanca por encima de los de tez morena, en una escena validada de que en esa época predominaba la burguesía o clase alta, y el resto quedaba a merced de ese poder: discurso clasista. Vuelve a una imagen de América (con las cabezas) y el Virrey colgando de América, tambaleante, hasta que cae por un pisotón de Zamba.



El Virrey desesperado sale por la ventana. Ve a los Patricios y les ordena que desalojen la plaza. Acá, se intercalan tomas cortadas al estilo de película western (primerísimos primer planos a la cara de los personajes, en pantalla partida), marcando tensión por un posible enfrentamiento. Cuando aparece Saavedra, está transpirando, una marca clara de que estaba nervioso. Belgrano lo mira de reojo, con desconfianza.

“¿Por qué estamos de este lado si pensamos igual que ellos?”, le pregunta un patricio a su compañero. Saavedra interviene: “Un momento. Bajen las armas. No hay necesidad de hacer tumulto. Mañana tendremos Cabildo abierto. ¿Verdad, alcalde?”. Los revolucionarios se sorprenden y festejan. “Casualmente hemos mandado a hacer las invitaciones. Mañana habrá Cabildo abierto”, expresa el alcalde, desde otro balcón. Todos festejan.

Zamba consulta: “¿Qué es el Cabildo Abierto?”. Y French y Beruti le contestan, cada uno completando la frase del otro, en rol didáctico: “Es una asamblea, los vecinos se juntan a discutir en el Cabildo cuando hay problemas. Después se vota qué hacer. Está vez, van sólo los que invita el Cabildo. Nos enteramos que van a votar los más poderosos de la ciudad, muchos de ellos van a apoyar al Virrey. Tenemos un plan, y ustedes van a ayudarnos (le dicen a Niña y Zamba)”. Acá se hace referencia al rol que ocuparon Domingo French y Antonio Beruti en la Revolución.

Zamba y Niña arrojan agua a las ventanas de uno de los que iba a votar a favor del Virrey, logrando que se niegue a ir por miedo a mojarse. A otro de los votantes le roba la ropa junto a la invitación al Cabildo, por ende, no se presentará. Luego, otro aparece por la calle con un cartel que dice “yo amo al virrey” (representado con un corazón).



“¿Con que quieren apoyar al virrey?”, dicen Zamba, Niña, French y Beruti, mientras hacen gestos con sus manos de que los pueden llegar a golpear. Dicho accionar con las manos es un símbolo claro de una amenaza de violencia corporal hacia otro, es de esta época y no de ese siglo, se utiliza porque es de fácil reconocimiento para el público al que apunta, y demuestra una vez más el rol de French y Beruti: sabotadores al movimiento antirevolucionario. Automáticamente, esa persona gira su cartel, que ahora dice: “Yo amo a la junta”. Se va cabizbajo, mientras Zamba y Niña se ríen.



Zamba cuestiona: “¿ No está mal que hagamos esto?”. Tanto French y Beruti no saben qué contestar y señalan que los Patricios hacen lo mismo. Desligándose de ser los únicos que utilizar estrategias inmorales para conseguir la revolución (muestran cómo un patricio rompe la invitación de una persona que iba a apoyar al virrey). “Entonces

van a estar todos de acuerdo para formar una junta”, dice Niña. French y Beruti les contestan que no pudieron frenar a todos, reconociendo que su trabajo era impedir el ingreso a todo aquel que estaba en contra de la revolución.

Otra vez un guardia patricio no los deja entrar al Cabildo. Zamba y Niña se disfrazan, uno encima de otro, para poder entrar y lo logran (imagen estereotipada de dibujos animados, cuando dos niños quieren hacerse pasar por un adulto). Zamba se sorprende al ver que no había una escalera donde él había visto que estaba cuando lo visitó en su época. Acá se comprende que la distribución actual del Cabildo no era la misma de esa época. Niña decide ir al subsuelo del Cabildo, mientras bajan se ven dinosaurios en la tierra, un estereotipo en dibujitos animados para explicar cuando están por debajo del suelo.

Llegan al debate. El Obispo se muestra a favor del Virrey. Castelli le responde que ya no tiene poder porque cayó el rey de España. Zamba y Niña van a la cúpula. Zamba no encuentra el sillón para viajar en el tiempo. Se da cuenta que es el del Obispo Lue. Otra vez Juan José Paso da un discurso que duerme a todos. Allí aprovecha Zamba para sacar al Obispo de su silla. Intenta de varias formas, pero no lo consigue.

Zamba dice que se aburre a segundos de la votación, una escena validada: los niños no soportan estar durante algunos minutos sin hacer nada. Niña lo calla porque es un momento histórico.

Todos se van del Cabildo. Se sabrá mañana el resultado de la votación (en el siguiente capítulo).

El capítulo cierra con un prócer invitado: Cornelio Saavedra, que ocupa el rol didáctico y responde las consultas de Zamba.

Zamba: ¡Saavedra! Duda, duda. Ja ja. ¿Me firma un autógrafo?

Saavedra: Ahora no, Zamba. No puedo.

Zamba: ¡Por favor! ¿Qué le cuesta?

Saavedra: Bueno, con la condición de que me cuentes lo que has aprendido hoy y dejes de cantar “duda, duda”.

Z: Hoy aprendí que usted fue muy importante para que se haga el Cabildo abierto.

Porque usted estuvo del lado de los patriotas y si no fuera por usted y los patricios, las cosas hubieran sido diferentes.

S: Estoy orgulloso de mis muchachos.

Z: Cuando avisaron que se iba a hacer el Cabildo abierto, con Niña, French y Beruti hicimos algunas cositas para que los que iban a votar a favor del virrey no pudieran ir al Cabildo abierto.

S: Eso no está bien, Zamba.

Z: Y bueno, Saavedra. Teníamos que ganar y sacar al virrey. Después nos disfrazamos y vimos todo lo que pasaba en la reunión.

S: Parece que no se han portado muy bien.

Z: Algunos quería que las cosas quedaran como estaban, otros que se les consulten a las demás provincias si querían formar una junta. Pero Paso y Castelli hablaron muy bien y dijeron que era una emergencia, y que el virrey se tenía que ir. Al final hubo una votación para ver quién ganaba,

S: Y vos, ¿qué crees que va a suceder?

Z: Yo quiero que se forme un gobierno patrio, pero parece que vamos a tener que esperar al próximo capítulo.

S: Así parece, amiguito. ¿Cuál es tu opinión? ¿Habré tomado la decisión correcta?

Z: Je, je, je.

Con respecto al respeto por la veracidad histórica, desde la presión que le realizan al Virrey para que convoque a un Cabildo Abierto hasta las presiones de French y Beruti para que no ingresen los anti revolucionarios, hay una gran simplificación de la historia y, a su vez, infantilización de lo sucedido. Esto último refiere a que a los hechos realmente ocurridos se le agregan características propias de la infancia. Por ejemplo, en la Plaza Victoria no se reunieron sólo los patriotas revolucionarios. French y Beruti habían llevado a su Legión Infernal, cientos de personas armadas con palos, para presionar a Cisneros. Lo mismo cuando muestras las técnicas para que no ingresen los hombres en contra de la revolución, se muestran como bromas y juegos en las que participan Zamba y Niña. En realidad, para que no ingresaran se amenazaban con armas a las personas y mediante a la violencia se impedía su participación en la votación. Pese a no mostrarse directamente esto, hay un cuestionamiento por parte de Zamba. Es un planteamiento con la moralidad actual pero que sirve para que el mensaje no sea el de que “el fin justifica los medios”. También, los Patricios rechazando invitaciones por falsas no fue algo que realmente sucedió. Se oculta que en realidad se imprimieron invitaciones falsas, que luego se repartieron entre los revolucionarios. Explicar cómo se logró que la imprenta haga invitaciones de más era algo complejo para explicarle al

público que se apunta (niños) y se simplificó con los Patricios impidiendo ingresos. Lo que sí mantiene una concordancia con lo realmente ocurrido, es la incertidumbre de Saavedra y que no fue un ferviente revolucionario como sí lo fueron Belgrano, Moreno, Castelli, entre otros.

En este capítulo, podemos notar que hay símbolos que refieren a algo no por una relación lógica o contigua, sino meramente por una convención. Por ejemplo, el corazón representando al amor en el cartel de una persona que apoyaba al Virrey, el gesto con las manos que hacen Zamba, Niña, French y Beruti, que refieren a una amenaza.

Por otra parte, notamos que circulan diferentes discursos en este capítulo. El más importante, el antiimperialista, en contra de la realeza de España. Otro, el de la resolución de los conflictos por la fuerza (los dos bandos se disputaban el control de los patricios para imponer su postura) y el discurso saboteador para ganar en las votaciones (algo que es recurrente en la historia política argentina y que se repetiría en los años siguientes, incluso en el siglo XX con la llamada “década infame”). Otro que encontramos es que los niños se confunden a ciertos próceres (Zamba se confunde a Moreno con Belgrano, que eran primos) lo que es también una escena validada que hace alusión a que los niños suelen confundirse los nombres de los próceres y en este caso sería algo común debido a que ambos mantenían los mismos ideales y pertenecían al mismo movimiento. Todavía Belgrano no había creado la bandera, por eso, no tenía un hito que lo diferenciara de su primo Mariano Moreno. Además, se encuentra una polifonía: voces a favor y en contra de la revolución, a favor y en contra del sabotaje y un observador omnisciente que refleja esa disputa y la narra desde canciones.

En el capítulo también encontramos diferentes praxis sociales: las reuniones entre los que decidían el futuro del pueblo, el regimiento de los patricios y la reunión en el Cabildo (excluyendo a las mujeres y a hombres no blancos).

Continuando con el análisis, utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en ese tiempo mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfasaje. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis. Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

En este capítulo, hay un ethos no efectivo, híbrido. Todo el accionar de los

revolucionarios para que no ganen los que apoyaban al Virrey con la justificación de que eran “malos”, no es mediante a comportamiento morales. Por ende, Zamba pregunta, frecuentemente, si lo que se hizo estaba bien o no. Y los mismos personajes históricos (tanto French y Beruti como Saavedra) saben que no, por ende, no le responden. Es un capítulo que se apela más al pathos, es decir, las emociones que al logos, la razón.

Todo esto, dentro de un gran marco escénico, que es un programa de televisión, del género de animación infantil: Zamba como un personaje del siglo XXI que está inmerso en una aventura en los inicios del siglo XIX.

Capítulo 25 de mayo de 1810

Al igual que los dos capítulos anteriores, se retoma lo que sucedió en el episodio pasado. Y se hace un breve resumen para contextualizar al espectador.

Luego aparece Mariano Moreno y suena una canción:

“Don Moreno está nervioso (primerísimo primer plano a sus ojos mirando para los costados, connotando desconfianza, es una toma característica del género cinematográfico Western)/ Ha llegado muy temprano (plano detalle de su reloj)/ Quiere saber cómo fue la votación, cuál habrá sido el resultado/ Que silencio nadie habla, el Cabildo está cerrado/ Don Moreno desconfía del Virrey y de su gente (Se nubla el cielo arriba del Cabildo y aparecen globos enormes con la cara del Alcalde, del Virrey, el Obispo y un funcionario del Virreinato)/ Piensan que pueden estar tramando algo, alguna trampa astutamente/¿Por qué será que demoran?/ Piensa Moreno impaciente/ Moreno tiene esperanzas de que las cosas mejoren/ O que terminen los abusos de los que mandan/ Que el pueblo tome decisiones/ Piensa que hay que luchar por la libertad sin condiciones”.



Esto es cantando por un observador omnisciente que sabe lo que piensa y siente Moreno pero no llega a conocer el resultado de la votación. Está parado del lado de Mariano Moreno y en contra de los Virrey y los anti revolucionarios. Durante la canción lo visual representa lo que se va narrando. Desde mostrar a un Mariano Moreno preocupado y ansioso (primeros planos a su cara que connota la incertidumbre que está viviendo), a mostrar cómo “sobrevuelan” los anti revolucionarios sobre el Cabildo, para ser un indicio de lo que estarían tramando para hacer luego.

Los funcionarios realistas dan los resultados “Ganaron los que piden la destitución del Virrey. 162 votos en contra del Virrey, contra 64 a favor”. Con respecto, a la veracidad según diferentes historiadores el número fue 169 votos a 67. Después del anuncio, aparecen Zamba y Niña. Zamba vuelve a confundírsele con Belgrano. Mientras Zamba festeja la victoria, Moreno aclara: “El Virrey ha sido destituido pero algo me huele mal”.

Los protagonistas de este capítulo ven pasar a uno de los funcionarios del Virrey a la Catedral, donde se va a reunir con el Obispo Lué. Al entrar, Zamba y Niña lo siguen y se crea una secuencia que emula las características de un videojuego del inicio de los 2000, esto acompañado con la música representante de esa plataforma.



Se reúnen todos (Virrey, Alcalde y otros funcionarios) en el sótano de la Catedral y alrededor del Obispo. “Esto no puede quedar así. Tendremos que llevar adelante nuestro plan B”, dice Lué. “No permitiremos que se salgan con la suya. Cisneros es representante del Rey en el Virreinato”, contesta el Alcalde. “Soy el máximo representante del Rey de España”, resalta Cisneros y lo interrumpe otro de sus funcionarios: “Que está prisionero”. Se utiliza este recurso repetitivamente para desacreditarlo y, a su vez, recordar esto a los espectadores. “Si lo sé. Ni se imaginan lo que le tenemos preparados”, aclara el Virrey. Arranca una canción donde los coros son los funcionarios del Virrey y el Alcalde:

“No hay nada mejor que el ex Virrey(coro)/Queremos que siga teniendo el poder/Tenemos que asegurarnos de que mande siempre él/Haremos algún cambio para que todo siga igual (comenta el Obispo)/Haremos una pequeña trampa, algo casual (resalta uno de sus funcionarios)/ Los revolucionarios están ilusionados, pero ni imaginan el plan que hemos pensado (canta el Alcalde)/ Si quieren una Junta, pues bien se la daremos pero de presidente al ex Virrey pondremos (coro)/ No hay nada mejor que el ex Virrey(coro)/Queremos que siga teniendo el poder/Tenemos que asegurarnos de que mande siempre él”.

Durante la canción todos bailan menos el Virrey, él se muestra asustado y se mueve como si fuera un títere. Esto produce una escena validada en la cual vemos a Cisneros como una marioneta de los intereses de algunos de sus funcionarios (que obtienen su poder gracias a la Corona española), a la iglesia que buscaba que todo se mantenga igual, ya que, recibía fondos para propagar la religión cristiana en América y el Alcalde que quería mantener su cargo.

Con respecto al personaje eclesiástico, en ese momento el gobierno estaba con diferencias con el Obispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio (que en 2013 sería proclamado Papa Francisco), que ocupa el cargo que en su momento tenía Lué. Es decir, está la intención de poner a la Iglesia como que siempre estuvo opuesto a los intereses populares y resaltando al Obispo como uno de los villanos de la revolución.

Mientras, en la jabonería de Vieytes (él aparece con jabones). Los patriotas discuten. Belgrano dice que sólo es cuestión de esperar a que nombre a la junta. Moreno explica que eso es lo que más le preocupa, siente que algo traman. “¿Quiénes integrarán esa junta?”, dice. En ese momento, aparecen Zamba y Niña y les cuentan lo que descubrieron sobre los planes de los anti revolucionarios.

“Amigos, traigo buenas noticias”, dice Nicolás Rodríguez Peña, tras aparecer por la puerta. Y agrega: “Saavedra y Castelli han sido incluidos en la junta”. Luego, se van todos a la plaza. Un funcionario empieza a nombrar a la Junta: Juan De Punzeno Solá, José Santos Inchauren, Juan José Castelli, Cornelio Saavedra y el presidente es Baltasar Hidalgo de Cisneros. Todos se enoja cuando nombran a Cisneros y sus “amigos”.



Aparecen el alcalde, el funcionario y el Obispo dándole un cierre al episodio de la serie “Las aventuras de Cisneros y sus amigos”. Aparece Zamba, enojado, corriendo la imagen y dice: “Esto no puede terminar así. Esta es mi excursión”. Hay un fondo blanco, ya no está en la plaza. “Tenemos que hacer algo”, le dice Niña. En ese momento, aparecen los patriotas. “¿Qué podemos hacer?”, pregunta Vieytes. “No sé. Ustedes son los próceres. Tienen que hacer algo. Si no hacen nada, a nadie le van a hacer monumentos, las leyes no van a tener sus nombres, las revistas escolares no van a traer sus figuritas y nadie va a querer hacer dibujitos animados sobre ustedes”, le responde Zamba, quien les adelanta lo que pasará en el futuro, sale del contexto espacio temporal para aclarar a los personajes y se reconoce como un dibujo animado. Ellos lo miran

incrédulos, sin entender. “Tenías razón, Moreno. Este niño sí que es raro”, dice Nicolás Rodríguez Peña. “¿Qué son los dibujitos animados?”, pregunta Larrea. Belgrano interrumpe: “Zamba tiene razón. Tenemos que armar un plan de acción de emergencia”. “Sí, vamos todos a la quinta”, dice Rodríguez Peña. En ese momento, Zamba se pone un traje de baño, un flotador con forma de pato, antiparras, pensando que van a pasar un día en una quinta, que en la actualidad significa ir de paseo a disfrutar de un día de pileta. Luego, se vuelve a realizar una secuencia caracterizada como un videojuego. En este caso, emula al Mario Bross, hasta incluye su música particular. Zamba, debajo del agua, le arroja chipas al alcalde, a un funcionario y al virrey. El juego es que Zamba debe llegar al sillón del Obispo. Cuando se enfrenta a él en un “último nivel”, pierde. Al final, era una pesadilla.



Cuando Zamba se despierta, Niña estaba tomando un jugo en la quinta de Rodríguez Peña. “¿Me perdí algo?”, pregunta Zamba. “Sí, Castelli y Saavedra están por renunciar”, le contesta. Enseguida, aparecen ambos expresando su renuncia a la junta. “No podemos participar de una junta en la que el virrey es presidente”, dice Saavedra. Rodríguez Peña cuenta que van a proponer que se cancele la junta y que se forme una nueva, sin el Virrey. “Nosotros tenemos un plan”, afirman French y Beruti al mismo tiempo. Quieren a Saavedra como presidente, Castelli, Azcuénaga, Belgrano, Alberti, Matheu y Larrea como vocales y como secretario a Mariano Moreno y a Juan José Paso. Todos los integrantes están de acuerdo. Se ponen a pedir firmas para anular la junta.

El alcalde Leiva sueña con ovejas con cara de Cisneros. Una legión de patriotas lo despierta para presionarlo a que firme. “De lo contrario, no sabemos qué podría pasar”. “Uy, qué miedo. ¿Qué podría pasar?” Todos agitan sus antorchas y el alcalde cede ante la presión. “Mañana mismo convocaremos al pueblo”, dice.



Zamba y Niña empiezan a pedir firmas en las calles, con un megáfono (acá hay un desfase temporal, ya que no existía en la época). Zamba afirma: “Yo también quiero que se cambie la junta”. Niña se sorprende porque sabe escribir. Ella no sabe escribir. “Acá solo la gente que tiene dinero puede ir a la escuela”. Esto es una escena validada en donde vemos el cambio positivo en la educación pública que permite que un niño de una provincia lejana a la Capital pueda tener educación sin necesidad de pertenecer a una clase alta, que es lo que sucedía en esa época. Revalida el discurso del gobierno de Cristina Kirchner, que hacía hincapié en la educación pública y gratuita. “Es fácil, yo te voy a enseñar”, dice Zamba y empieza a explicarle el abecedario, en un rol didáctico, que en los capítulos anteriores tenía Niña. Al igual que Zamba cuando va al colegio, ella repite “me aburro, me aburro”. Otra escena validada de que los niños se aburren con la educación tradicional.

Cornelio Saavedra le habla al pueblo desde el Cabildo: “Vamos a convocar una nueva junta y le exigiremos la renuncia a Cisneros”. Luego, le da a un Patricio para pedirle que le lleve al Virrey una carta de renuncia para que la firme. El Patricio vuelve y anuncia la renuncia de Cisneros. La nueva junta festeja.

Se acercan el Obispo, el Alcalde y el funcionario del Virrey para decir que el anuncio no tiene validez sin la gente en la Plaza y, como era de noche, muchos se habían vuelto a su casa. Por ende, no se iba a poder confirmar nada todavía. A lo que Saavedra contesta que “todos saben que podríamos llenar la Plaza cuando queramos y si no lo creen así, puedo llamar a los Patricios para que les cambien la opinión”. Cierra con una amenaza, que surte efecto: anuncie en el balcón a la nueva junta de gobierno (formada como dijeron French y Beruti).

Zamba festeja: “Ganamos, que se vayan los españoles”. Belgrano lo interrumpe: “No Zamba, aún somos parte del gobierno de España, sólo que ahora nos gobernaremos a nosotros mismos”.

Zamba retoma: “Pero hay que independizar a la Argentina”.

Niña: “¿Qué es Argentina?”

Zamba: Este país se llama Argentina.

Larrea: Este niño sí que es raro. ¿Lo notaron? (toda la junta asiente con la cabeza).

Belgrano: “Argentina... suena muy bien” (mientras observa la escarapela moderna que le dio Zamba).



Cornelio Saavedra le devuelve el sillón a Zamba para que pueda viajar a su tiempo.

Antes de que se vaya, Niña le pregunta: “¿El futuro es lindo?”. Zamba contesta: “No sé, todos corren de un lado para el otro con cara de preocupados, igual que acá. El Cabildo es el mismo, aunque está un poco más chiquito y es más fácil entrar. También hay muchos problemas pero ya no hay esclavitud y todos pueden ir a la escuela”. Se vuelve a resaltar el apoyo a la escuela pública y gratuita que había en el 2010. Esto último hace que Niña se asombre y le prometa a Zamba que lo va a visitar. Zamba se va, se despide con un beso de Niña y al grito de “A la carga mis valientes”. Con una canción recuerdan todo lo que se vio en estos los capítulos. Para cerrar, aparecen los integrantes de la Primera Junta discutiendo sobre lo que deberán hacer ahora que están en el poder. “Yo tengo algunas ideas”, dice Moreno y finaliza el episodio.

En este capítulo, circulan diferentes discursos sociales. Los principales: el revolucionario en contra del imperialismo y también el que se pronunciaba a favor de la monarquía española. Por otra parte, hay un discurso social que marca que en esa época era muy difícil acceder a la educación y, por el contrario, un discurso más actual que enaltece a la educación pública y gratuita. Por otra parte, por momentos el discurso del personaje Zamba no tiene plasticidad: no se adapta a la praxis social de la época (se refiere como Argentina al Virreinato, algo que los personajes no entienden), usa una

escarapela celeste y blanca, tiene otro concepto del “día de quinta”, entre otras situaciones. Hay una intersubjetividad. En lo que dice Zamba aparecen discursos del gobierno de Cristina Kirchner: darle valor a la educación, a los próceres de la Revolución de Mayo (en 2010 fue el Bicentenario), el discurso antiimperialista, a favor de la soberanía nacional y la disputa con la iglesia (principalmente, al Obispado de Buenos Aires).

Continuando con el análisis, utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en ese tiempo mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfase. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis. Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

Además, hay que destacar que por momentos encontramos un logos (sitúa en contexto, da fundamentos) y también se apela al pathos o a lo emotivo (mediante a las canciones y la caracterización de los personajes que aparecen). Podemos decir que es un ethos efectivo, que persuade correctamente (se entiende con claridad lo que se explica). Hay diferentes escenas enunciativas: Zamba tiene un discurso didáctico con Niña en un momento.

Encontramos otra escena validada: el formato de excursión a un lugar emblemático de una ciudad. Otra es el formato del videojuego Mario Bross al cual se apela en un momento.

Todo esto, dentro de un gran marco escénico, que es un programa de televisión, del género de animación infantil: Zamba como un personaje del siglo XXI que está inmerso en una aventura en los inicios del siglo XIX.

Para concluir, en todas las canciones que aparecieron en estos cuatro episodios se destacó que el ritmo de las que cantaban los revolucionarios (incluyendo al Regimiento de Patricios) era similar al Candombe, un género musical que surgió con los esclavos que vivían en el Virreinato del Río de La Plata y que representaban el 40% de la población de Buenos Aires. Esa manifestación cultural era tradicional en esa época y no fue casualidad que eligieran ese género para las canciones que cantan los revolucionarios, ya que sirve como muestra de que los revolucionarios representaban al

pueblo y por eso utilizaban su género. En cuanto a los anti revolucionarios (Virrey, Alcalde y funcionarios de la Corona), se utilizó música clásica para sus interpretaciones. Esta elección también respeta la manifestación cultural que había en ese momento en Europa, el 1800 era el pleno auge de Ludwig van Beethoven.

3) Tercer capítulo: Declaración de la Independencia

3.A) Revisionismo histórico

En Europa, el 18 de junio de 1815 Napoleón cayó en Waterloo antes los ejércitos de Rusia, Inglaterra, Prusia y Austria, comandados por el inglés Wellington. Tras esta victoria, retornaron a Francia los reyes absolutistas, que trataron de anular las reformas sociales y económicas de la revolución de 1789. Todos los reyes fueron retomando sus tronos. Fue la época de la “Restauración”. Entre esos reyes, Fernando VII aparecía como uno de los más reaccionarios. Reasumió decidido a recuperar las colonias americana.

En Chile, con la derrota de los patriotas en Rancagua en 1814, los realistas habían recuperado el poder, amenazando con invadir las últimas provincias rebeldes, las del Río de la Plata. Para 1816, a Fernando VII sólo le faltaba recuperar el territorio del ex Virreinato del Río de la Plata, única zona americana que resistía el avance de los españoles. La corona organizó un ejército, que estaba comandado desde Lima por el Virrey del Perú, Brigadier Joaquín de la Pezuela, y a cargo del Mariscal José de la Serna. Los sucesivos gobiernos patrios enviaron misiones diplomáticas a Europa y América para negociar tratados, comprar armamentos y conseguir apoyo diplomático. Belgrano y Rivadavia partieron hacia Londres y Madrid a fines de 1814. En el trayecto se detuvieron en Río de Janeiro y se entrevistaron con el embajador inglés, lord Strangford. Allí se encontraron con Manuel José García, enviado por Alvear para ofrecerle a Inglaterra el protectorado sobre el Río de la Plata, y pudieron frenar a tiempo a García antes de que se concretara la oferta de Alvear.

Al llegar a Europa, en plena derrota de Napoleón y con la restauración conservadora en marcha, los dos criollos comprobaron que no había negociación posible. Manuel de Sarratea, que estaba en Europa desde hacía un tiempo, llegó a planear el secuestro del infante Francisco de Paula, hermano de Fernando VII, para traerlo clandestinamente a Buenos Aires y coronarlo como rey del Río de la Plata, de modo de aplacar los ánimos europeos. Pero el plan fracasó.

En el Río de la Plata, José Artigas se negó a enviar diputados al Congreso de Tucumán. No hubo delegados de la Banda Oriental, Santa Fe, Entre Ríos, Misiones y parte de Córdoba, o sea, la mitad del país de entonces.

Cuando se produjo la convocatoria al Congreso, Artigas convocó a un Congreso de los Pueblos Libres, para discutir democráticamente con su gente los mandatos que llevarían los diputados a Tucumán. La reunión fue en Concepción del Uruguay (Entre Ríos) el 29 de junio de 1815. Allí estaban los delegados de la Banda Oriental, Corrientes, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y Misiones. Juraron la independencia de España, izaron la bandera tricolor (celeste y blanca con una franja roja en diagonal) y decidieron mandar una delegación a Buenos Aires para concretar la unidad. Empezó una relación tirante con los porteños, que preparaban una invasión a Santa Fe mientras recibían a los delegados artiguistas.

Ante el peligro de que los delegados se enteraran de la inminente invasión de una de las provincias integrantes de la Liga de los Pueblos Libres y se lo revelaran a Artigas, Álvarez Thomas decidió secuestrarlos. “He enviado fuerzas a Santa Fe con las instrucciones que manifiestan las proclamas que incluyo. Los diputados de V. E. han padecido alguna detención en su despacho porque, hallándose informados de la indicada medida, temí precipitasen a V. E. para oponerse a que se realizará con el sosiego que conviene a todos”, explicó en una carta que le envió a Artigas. A todos menos a los santafesinos (Santa Fe era clave por su puerto y aduana).

A raíz de esto, se cortaron relaciones con la Banda Oriental y no les brindaron apoyo luego contra los portugueses. Rosario y Santa Fe fueron arrasadas entre el 25 y el 30 de agosto de 1815 por las tropas de Viamonte, quien designó al frente de la gobernación a Juan Francisco Tarragona, quien respondía a los porteños. Después de todos estos sucesos, ante la evidencia de que el Congreso de Tucumán sería dominado por los porteños, Artigas decidió no enviar diputados al Congreso.

Se había elegido como sede del Congreso a la ciudad de Tucumán, por estar ubicada en el centro del virreinato y porque las provincias se negaban a que Buenos Aires fuera otra vez la única protagonista de un hecho que involucraba a todas.

En ese entonces, era una pequeña ciudad de doce manzanas con 13.000 habitantes. Los primeros en llegar a Tucumán fueron los diputados porteños y los cuyanos. Los restantes se fueron sumando luego, hasta que el 24 de marzo de 1816 se inauguraron las sesiones del Congreso.

El 24 de marzo de 1816 comenzaron las sesiones del Congreso, en la casa de Francisca

Bazán de Laguna, ubicada en la Calle del Rey N.º 151. El presidente fue el doctor Pedro Medrano. Luego, se resolvió que la presidencia sería rotativa y mensual, y se designaron dos secretarios: Juan José Paso y José Mariano Serrano.

Provincias representadas: Buenos Aires, con siete diputados; Córdoba, con cinco diputados; Tucumán, con tres diputados; Catamarca, con dos; Santiago del Estero, con dos; Mendoza, con dos; Salta, con dos; La Rioja, con un diputado; San Luis, con un diputado; Jujuy, con un diputado; Chuquisaca, con cuatro; Cochabamba, con un; La Plata, con dos; Chichas, con un diputado elegido en el exilio (el distrito estaba en poder de los españoles); Mizque, con un diputado elegido en el exilio (el distrito estaba en poder de los españoles).

Congresales, por profesiones y lugar de origen:

Sacerdotes: Antonio Sáenz, Buenos Aires; Justo Santa María de Oro, San Juan; Pedro José Miguel Aráoz, Tucumán; José Eusebio Colombres, nacido en Tucumán, representó a Catamarca; Miguel Antonio Acevedo, Catamarca; Pedro León Gallo, Santiago del Estero; José Ignacio Thames, nacido en Córdoba, representó a Tucumán; Pedro Ignacio Castro Barros, La Rioja; José Andrés Pacheco de Melo, nacido en Salta, representó a Chichas; Mariano Sánchez de Loria, Chuquisaca; Cayetano José Rodríguez, Buenos Aires, responsable de la publicación *El Redactor del Congreso Nacional*; Pedro Francisco de Uriarte, Santiago del Estero; Jerónimo Salguero, Córdoba.

Universitarios (la mayoría, abogados): Juan José Paso, Buenos Aires; José María Serrano, Chuquisaca; Pedro Medrano, Buenos Aires; José Darragueira, Buenos Aires; Esteban Agustín Gascón, Buenos Aires; Tomás Manuel de Anchorena, Buenos Aires; Tomás Godoy Cruz, Mendoza; Eduardo Pérez de Bulnes, Córdoba; José Antonio Cabrera, Córdoba; Teodoro Sánchez de Bustamante, Jujuy; José Antonio Olmos de Aguilera, Catamarca; José Severo Malabia, Chuquisaca; Felipe Antonio de Iriarte, La Plata (Alto Perú); Jaime Zudáñez, La Plata (Alto Perú); Pedro Ignacio Rivera, Mizque (Alto Perú); Pedro Carrasco, Cochabamba (Alto Perú); Francisco Narciso de Laprida, San Juan; Juan Agustín Maza, Mendoza; Juan Martín de Pueyrredón, San Luis.

La primera cuestión que tuvo que tratar el Congreso fue el reemplazo del renunciante director supremo Ignacio Álvarez Thomas. Fue elegido para el cargo el diputado por San Luis, coronel mayor Juan Martín de Pueyrredón. El nuevo director debió viajar de inmediato a Salta para confirmar a Güemes como comandante de la frontera norte tras la derrota de Rondeau en Sipe-Sipe.

El siguiente asunto de debate fue la forma de gobierno. La mayoría estaban de acuerdo en establecer una monarquía constitucional, que era la forma de gobierno más aceptada en la Europa de la restauración. Quedaba en pie sólo una república: los Estados Unidos de Norteamérica.

En la sesión secreta del 6 de julio de 1816, Belgrano, recién llegado de Europa, propuso que, en vez de buscar un príncipe europeo o volver a estar bajo la autoridad española, se estableciera una monarquía moderada, encabezada por un príncipe inca.

Decía Manuel Belgrano: «Las naciones de Europa tratan ahora de monarquizarlo todo. Considero que la forma de gobierno más conveniente a estas provincias es una monarquía, es la única forma de que las naciones europeas acepten nuestra independencia. Y se haría justicia si llamáramos a ocupar el trono a un representante de la casa de los Incas». San Martín y Güemes lo apoyaron. La idea también entusiasmó a los diputados altoperuanos, que propusieron un reino con capital en Cuzco: se daba por descontado que esto aseguraría la adhesión de los indígenas a la causa revolucionaria. Para los porteños, la coronación del inca era inadmisibile.

Fray Justo Santa María de Oro postuló que había que consultar a los pueblos de todo el territorio antes de tomar cualquier resolución sobre la forma de gobierno, amenazando con retirarse del Congreso si no se procedía de ese modo. Las discusiones entre monárquicos y republicanos siguieron, sin que se llegara a ningún acuerdo.

Pueyrredón regresó a Tucumán, apuró a los diputados para que declaren de una vez por todas la independencia y viajó a Buenos Aires. Una comisión compuesta por los diputados Gascón, Sánchez de Bustamante y Serrano redactó una especie de plan de trabajo para el Congreso. Allí se incluía el tan deseado y demorado tema de la independencia, que impacientaba al Gobernador de Cuyo, José de San Martín, quien expresó en una carta que le envió al diputado por Cuyo, Tomás Godoy Cruz: “Hasta cuándo esperamos declarar nuestra independencia. ¿No le parece a usted una cosa bien ridícula, acuñar moneda, tener el pabellón y cucarda nacional y por último hacer la guerra al soberano de quien en el día se cree dependemos? ¿Qué nos falta más que decirlo? Por otra parte, ¿qué relaciones podremos emprender, cuando estamos a pupilo? [...] Ánimo, que para los hombres de coraje se han hecho las empresas”. Y agregaba: “¿Los medios violentos a que es preciso recurrir para salvarnos tendrán o no los resultados que se proponen los buenos americanos? ¿Se podrán realizar o no contrastando el egoísmo de los más pudientes?”.

El martes 9 de julio de 1816 cercano a las dos de la tarde, los diputados del Congreso

comenzaron a sesionar. A pedido del diputado por Jujuy, Sánchez de Bustamante, se trató el “proyecto de deliberación sobre la libertad e independencia del país”. Bajo la presidencia del sanjuanino Narciso Laprida, el secretario, Juan José Paso, preguntó a los congresales “si querían que las Provincias de la Unión fuesen una nación libre de los reyes de España y su metrópoli”. Todos los diputados aprobaron por aclamación la propuesta y fueron firmando el Acta de Independencia, que declaraba “solemnemente a la faz de la tierra, que es voluntad unánime e indubitable de estas provincias romper los vínculos que las ligaban a los Reyes de España, recuperar los derechos de que fueran despojadas e investirse del alto carácter de nación independiente del Rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli”.

En la sesión del 19 de julio, Pedro Medrano, diputado por Buenos Aires, previendo la reacción de San Martín, que estaba al tanto de las gestiones secretas que involucraban a algunos congresales y al propio director supremo para entregar las provincias a Portugal o Inglaterra, señaló que antes de pasar al ejército el Acta de Independencia y la fórmula del juramento, se agregase, después de “sus sucesores y metrópoli”, “de toda dominación extranjera”, “para sofocar el rumor de que existía la idea de entregar el país a los portugueses”.

3.B) Análisis del capítulo “Excursión en la Casa de Tucumán”

Arranca con Zamba de excursión en la casa de Tucumán junto a sus compañeros de colegio. Él pasa al lado de los cuadros de los integrantes de la Primera Junta de gobierno y dice: “No lo conozco, no lo conozco, me aburro (cuando ve el cuadro de Juan José Paso)”, pese a que sí los conocía. Así hasta que se topa con Niña que estaba dentro de unos de los cuadros, ella lo agarra a él y se lo lleva con él a viajar en el tiempo.

“No me causa gracia. ¿Podemos saber en qué año estamos?”, dice Zamba, en medio del desierto junto a su amiga. Se topan con Manuel Belgrano. “Oh, ¡San Martín!”, exclama Zamba. “No, soy Belgrano. Tengo que cambiar de sombrero”. Acá se ve una relación de ícono entre el sombrero que utilizaban los jefes del ejército asociados de forma directa con San Martín y no con Belgrano, pese a que él estaba a cargo en ese momento. Belgrano se estaba dirigiendo a San Miguel de Tucumán, al Congreso de las provincias, en el año 1816.



Zamba se asombra de que sigan ocurriendo cosas tras la revolución y para explicarlo, arranca una canción:

“Hay crisis, hay guerra/ Estamos en peligro/ España qué miedo nos da/ Hay crisis, hay guerra/ Belgrano ya lo dijo/ Independencia griten ya/ Porteños y provincianos (se los ve separados, cada uno mirando a su y dándose la espalda. Además, el porteño está vestido con un traje, una babara prolija y una galera, una vestimenta común en la clase alta de esa época, y los provincianos de forma más humilde y con barbas desprolijas)/ Deberían darse la mano (Belgrano los reta a los dos, con su dedo índice)/ Y no pelearse entre sí /¡Qué mal!/ La Revolución de Mayo queda en vano/ lo que importa es la unidad/ Napoleón se fue y el Rey Fernando recuperó el trono/ Y ahora quiere volver/ El rey con su virrey/ a las colonias que perdió/ Pueblos Libres de Artigas (aparece él junto a Belgrano luchando con sables contra el Capitán Realista)/ y las Provincias Unidas/ ¡Independencia griten ya! (Belgrano y Artigas levantan juntos su sables en símbolo de victoria)”.

No canta ninguna de los personajes sino que lo hace una locutora omnisciente que explica lo que está sucediendo en la época y lo que deben hacer los personajes que aparecen. También se ve Fernando VII caracterizado como emula a la criatura del lago de la película (El Monstruo de la Laguna Negra, 1954), representa el arquetipo de monstruo que asusta con su apariencia.



Muestran cómo el Rey le saca el trono a Napoleón, a quien se lo ve pálido y triste, en referencia a que está perdiendo todo el poder que logró obtener. Cuando Fernando VII se acomoda en el trono aparecen detrás de él el Capitán Realista y el Virrey Cisneros, ambos también caracterizados como el monstruo de la Laguna Negra pero sin los dientes puntiagudos, las garras y la cola que tiene el Rey para demostrar que son villanos pero tienen menos rango que el villano principal (Ver imagen 15 del anexo).

Van Zamba, Niña y Belgrano a la Casa de Tucumán. Allí, discuten entre porteños y provincianos. Dentro de la casa, se ve a varios representantes que iban a discutir y también a algunos de la iglesia. “Es todo el tiempo así, se la pasan peleando”, afirma Niña. “He venido especialmente a decir algo. ¡Declaren la Independencia ya! Gracias, es todo”, grita visiblemente enojado Belgrano. A los pocos segundos, llega una carta de José de San Martín, exigiendo lo mismo al Congreso de las Provincias y expresándolo con el mismo ímpetu.

Otra vez, Paso toma la palabra y todos se duermen. Una repetición desde los primeros episodios que trataban la Revolución de Mayo. Esto es un recurso estratégico de la repetición y coherencia a lo largo de la serie que respeta una de las características del género animado infantil para causar gracia en los espectadores.

“Si seguimos divididos, los españoles van a sacar ventaja”, afirma Niña. Belgrano les dice que tiene una misión para ellos. En ese momento, aparece Charango, un tatú carreta (otro de los personajes de la serie), animal típico del Norte argentino (Ver imagen 17 del anexo). Él trae un proyector, acá se produce un desfasaje temporal, ya que, ese dispositivo no existía en la época (Belgrano aparece con anteojos de sol, otro accesorio inexistente a principios del siglo XIX). El que en ese momento era jefe militar se pone en el rol didáctico y les explica a Zamba y Niña cuál es el contexto social y político post Revolución de Mayo:

Belgrano explica: “Las Provincias Unidas estamos peleados con los Pueblos Libres. Es necesario amigarnos para ser más fuertes. La misión: convencer a José Gervasio de Artigas, líder de los Pueblos Libres para que volvamos a ser amigos y pelear juntos contra los españoles. Encuentrenlo cuanto antes y pidanle que sea nuestro amigo. Deben darle esta carta. Será difícil, porque no confía en nadie. Es un hombre duro. Tendrán que tener cuidado con alguien que no quiere que los hermanos americanos no quiere que

seamos unidos: el maléfico Capitán Realista. Esta grabación se autodestruirá en cinco segundos”. Este video hace referencia a la película “Misión imposible”, se asemeja a una de las escenas características de ese film. Es un recurso humorístico apuntado más a los adultos que a los niños, quienes son el público principal de esta serie, ya que, la saga “Misión Imposible” apunta a un público mayor y no infantil (la primera película se estrenó en 1996).



Durante la proyección, se muestra un mapa que grafica cómo estaba dividido esa época el territorio de las Provincias Unidas y los Pueblos Libres (la patagonia está excluido como territorio patrio). Representan fielmente la falta de confianza de Artigas a las Provincias Unidas del Río de la Plata. En 1813, fue declarado “traidor a la patria” por Gervasio Posadas, director supremo. A pesar de eso, Belgrano quería unirse con él por compartir su ideología. Esa “amistad” es una infantilización a lo que buscaba Belgrano: un aliado para la guerra contra los realistas.

Zamba y Niña caminan por el desierto del Norte argentino. Se ven cardones, planta autóctona de la región.. Zamba pregunta varias veces “¿Cuánto falta?”, conformando una escena validada de los niños que no soportan los viajes largos y se ponen ansiosos por llegar. Niña le contesta que no falta tanto y se ubica en un rol maternal.

Niña le dice a Zamba que posiblemente van a parar en una posta, que es un lugar donde se para en viajes largos. Una de las praxis sociales de inicios del siglo XIX y que por ende, no conoce Zamba. Son interceptados por el Capitán Realista, quien intenta frenarlos y les cuenta que hay vizcachas en el desierto y que hacen agujeros en la tierra que pueden hacer que un caballo meta su pata ahí y se lastime. Zamba no entiende, fracasa el Realista en su rol didáctico, y empieza a preguntar si diferentes cosas son las

vizcachas. Muestra a Paso (habla y se duerme el capitán. Vuelven a utilizar el recurso humorístico de la repetición) y a Papa Noel.

Luego, Niña va a España. Llega por un agujero en el techo. Niña le ofrece un pastel con dinamita, que se lo entrega el Capitán Realista. El pastel explota, Niña escapa y el Rey queda con toda la cara quemada y se enoja con el Capitán. Esta secuencia humorística es muy común en la serie animada de los Looney Tunes o “El Coyote y el Correcaminos”, y es un recurso muy común en las animaciones infantiles.



El Rey se enoja cuando se entera que las Provincias están por declarar la Independencia. Zamba y Niña llegan a la posta. Allí se encuentran otra vez con el Capitán Realista. En ese momento, aparecen los indios abipones, quienes los defienden. No aparecen todos, sólo se ven muchas antorchas que sirven como un signo de índice, es decir, representan a muchos indios enojados por el mero hecho de la contigüidad, ya que no se los ve pero las antorchas confirman su existencia. Sólo aparece uno que se lo caracteriza como una persona grande (es más alto que todos los personajes que aparecen en la escena), con músculos (tiene los abdominales marcados) y que genera miedo en el Capitán Realista ni bien lo observa. De un golpe el indio avispón lo devuelve a España con el rey Fernando VII.

Zamba, Niña y Charango cruzan el Río Uruguay y llegan a la Banda Oriental. Se cruzan con Artigas. Cuando les dicen que vienen del Congreso de Tucumán, Artigas saca su sable. “¿Qué quieren acá?!” en demostración a que temía que lo ataquen tras haberlo

declarado como traidor a la patria. Artigas decile contarles con una canción porque no confía en las Provincias Unidas:

“Yo, José Gervasio Artigas/ Con las Provincias Unidas/ no me junto y por eso armé mi Liga/ La Unión de los Pueblos Libres/ negro, gaucho y aborígen, con derecho a no hacer caso a lo que dicen. Desconfiamos del Congreso, está lleno de porteños, no quieren Federalismo, nada de eso. Aquí nadie es más que nadie y bailamos el mismo baile, en provincias y también en Buenos Aires. Queremos la independéncia, ser libres no es una ciencia, el respeto por el otro y sus creencias. Y si un día nos juntamos porteños y provincianos en unión y en libertad seguro vamos. Aquí nadie es más que nadie y bailamos el mismo baile en provincias y también en Buenos Aires”.

Gervasio Artigas canta al ritmo de la murga uruguaya y está caracterizado como los que las integran: cara pintada, vestimenta de muchos colores fuertes y llamativos. Hay un desfase temporal porque en ese momento no existía Uruguay y, por ende, tampoco la murga uruguaya (su origen fue a principios del siglo XX). Pero se utiliza para representarlo a él como uruguayo, ya que, es un prócer para dicho país.



Zamba y Niña se embarcan en una balsa, cuando un aborígen (no se aclara que lo es pero está caracterizado como los que aparecían antes, piel marrón, sin ropa, sólo con un taparrabos y una pluma en la cabeza) llega para avisarle a Artigas que lo están invadiendo los portugueses, que llegan desde Brasil. Artigas pasa a explicarle a Zamba sus problemas de frontera con Brasil y el miedo del avance de los portugueses desde su norte.

“Digan que si nos ayudan a pelear con los portugueses, haremos las paces y podremos negociar una unión. A la carga mis valientes”, vuelve a utilizar una aforización de San Martín, que ya le pertenece a la doxa, al pueblo, y es característico de la serie.

Mientras, en Tucumán seguía hablando Juan José Paso. En su última oración, pregunta si quieren declarar la independencia. Todos se despiertan y afirman levantando la mano: así se declara la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Muestran los festejos vistos desde el mapa (Se ve a Chile ocupado por soldados españoles, en las Provincias Unidas a porteños y provincianos bailando felices y pueblos aborígenes en el noreste argentino sin festejar)y comienza una canción:

“Los representantes de las provincias unidas/ En Sudamérica reunidos/ ¡Y reunidas (interrumpe Niña)!/ Declaramos la Independencia y la soberanía/ De las provincias unidas/ Qué algarabía/ Declaramos, solemnemente/ A la faz de la tierra/ ¡Y en paz (Niña)! /Voluntad unánime e indubitable/ Qué impronunciable (dice Zamba)/ De estas provincias/ Rompemos los violentos vínculos que las ligaban/ A los reyes de España/ Ay, qué emoción, realistas en España (dice Niña)/ Nos, los representantes unidos/ En Sudamerica/ Reunidos y reunidas/ Declaramos la independencia y soberanía/ De las provincias unidas/ Qué algarabía...”.

Todo está con el color gris como tono principal y con luces de neón, caracterizado todo como una fiesta. Los personajes que aparecen y están a favor de la independencia tiene anteojos de sol y se los ve felices (Ver imagen 16 del anexo). En la parte que Niña interrumpe al locutor omnisciente que está cantando, se divisa la circulación del discurso de Cristina Fernández de Kirchner al decir “reunidos y reunidas”, resaltando la presencia del femenino y no englobar todo en el “reunidos”. Esto es algo característicos que tenían los discursos de la ex presidenta. Además, el locutor es Rodolfo Páez, conocido como Fito Páez, un músico popular y que reconoció abiertamente su apoyo al gobierno de los Kirchner.

Zamba empieza a festejar tirando papelitos celestes y blancos gritando "Argentina, Argentina", como si estuviera en una cancha de fútbol (recuerda a la caricatura Clemente, pidiendo "tiren papelitos", en el Mundial de 1978).



Niña no entiende y le pregunta: "¿Quién es Argentina?". "Así se llama el país. ¿Qué? ¿Todavía no le pusieron nombre?". Ahí le explican que se llama "Provincias Unidas del Sur". Luego, los niños les cuentan a los congresistas que Artigas está dispuesto a hacer las paces si ellos lo ayudan a pelear contra los portugueses. Los congresistas no están convencidos del todo, no reaccionan. Se van todos. Belgrano también quiere irse. "A mí me han asignado el ejército del Norte y debo ir a combatir al Capitán Realista", le dice. Luego, le explican por qué no quieren ir a ayudar a Artigas: "No es tan fácil. A ellos los invaden los portugueses y nosotros debemos pelear con los españoles. Hoy debemos defendernos por separado, pero quizá en un futuro podamos luchar unidos. Nuestra última esperanza es que el plan de San Martín de liberar Chile y Perú funcione. Tal vez algún día logremos hacer que América sea una Patria Grande".

Lo grafican con un mapa explicando los dos frentes de batalla: el Noroeste argentino y el norte de Uruguay. También aparecen los tres rostros: el de Belgrano cubriendo los territorios de las Provincias Unidas, el de Artigas en la Banda Oriental y luego el de San Martín en Cuyo, para graficar que luego cruzará la cordillera.

"La Patria Grande" fue un libro de Manuel Ugarte, un político argentino, escrito en 1922. El término fue utilizado para hacer referencia a la unión de los países de América del Sur. Durante su Gobierno, los Kirchner mantuvieron buenas relaciones con las otras naciones: Brasil (Lula Da Silva), Bolivia (Evo Morales) y Venezuela (Hugo Chávez). Sobre todo, después de la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, en 2005, cuando se pelearon abiertamente con George Bush por su intención de crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Luego, Zamba encuentra su cuadro y vuelve a su época. Manuel Belgrano es su prócer invitado:

Zamba: Belgrano, ¿te cuento lo que aprendí hoy?

Belgrano: A ver, soy todo oídos.

Z: Al principio viajamos a Tucumán porque se hacía un Congreso de las Provincias Unidas donde se iba a declarar la Independencia.

B: ¿Y recuerdas cuánto tiempo después de la Revolución de Mayo fue esto?

Z: Fue en 1816, seis años después. Tardaron mucho, Belgrano.

B: Y bueno, Zamba. No fue nada fácil. Continúa.

Z: Cuando llegamos, nos dimos cuenta que era muy difícil ponerse de acuerdo.

B: ¿Y por qué crees que ocurrió eso?

Z: Porque los de Buenos Aires y los de las provincias peleaban todo el tiempo. Y si no lográbamos unirnos, los españoles nos iban a vencer otra vez.

B: Y entonces, yo les pedí que le llevaran un mensaje a Artigas.

Z: Sí, porque Artigas era el líder de los Pueblos Libres, pero no participaba del Congreso, porque no quería amigarse con las Provincias Unidas porque pensaba diferente.

B: Y, cuando lo encontraron, ¿qué sucedió?

Z: Cuando llegamos dijo que se iba a amigar si las Provincias Unidas lo ayudaban a pelear con los portugueses.

B: Ajá.

Z: Cuando llegamos a Tucumán, justo se estaba declarando la Independencia de España después de mucho pelear.

B: ¿Y qué sucedió con Artigas?

Z: Los Pueblos Libres y las Provincias Unidas no se amigaron, porque estaban luchando cada uno por separado con españoles y portugueses.

B: Qué pena.

Z: Sí, somos todos americanos. ¿Tan difícil era amigarse?

B: Mmm, bueno, tal vez lo logremos en un futuro. Ahora, depende de tí.

En este episodio, circulan diferentes discursos sociales. Los principales: el revolucionario en contra del imperialismo, las diferencias ideológicas que tenía la Banda Oriental, la idea de que los de los Pueblos Libres tenían pensamientos más igualitarias que los de las Provincias Unidas y que eran más unidos a los pueblos

originarios y un pueblo más folclórico o colorido, la idea de que los provincianos acusaban a los porteños de ser centralistas, el discurso de la declaración de la Independencia como último paso para la liberación total de España y el discurso de unidad entre los pueblos de América del sur (más de la actualidad, del siglo XXI).

Por otra parte, por momentos el discurso del personaje Zamba no tiene plasticidad: no se adapta a la praxis social de la época (se refiere como Argentina a las Provincias Unidas, algo que los personajes no entienden). Hay algunos desfasajes temporales. Por ejemplo, que muchos personajes usan anteojos de sol, el proyector que utilizan para una misión, la caracterización de Artigas vestido como murguero uruguayo.

Continuando con el análisis, utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en ese tiempo mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfasaje. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis. Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

Para cerrar el análisis de este episodio, hay que destacar que por momentos encontramos un logos (sitúa en contexto, da fundamentos) y también se apela al pathos o a lo emotivo (mediante a las canciones y la caracterización de los personajes que aparecen). Podemos decir que es un ethos efectivo, que persuade correctamente (se entiende con claridad lo que se explica). Hay diferentes escenas enunciativas: Belgrano y Artigas tienen un discurso didáctico con Zamba en este capítulo, luego Zamba aparece como el soldado de una misión.

Encontramos otra escena validada: el formato de excursión a un lugar emblemático de una ciudad. Otra es el formato de la película “Misión imposible” al cual se apela en un momento. Otra, la de Zamba tirando papelitos, apelando a la caricatura “Clemente” o a los festejos actuales en diferentes espectáculos deportivos u otros eventos.

Todo esto, dentro de un gran marco escénico, que es un programa de televisión, del género de animación infantil: Zamba como un personaje del siglo XXI que está inmerso en una aventura en los inicios del siglo XIX.

4) Cuarto capítulo: Dictadura militar de 1976

4.A) Veracidad histórica sobre el Gobierno de Facto (1976-1983)

En el siglo XX, Argentina tuvo seis dictaduras militares: José Félix Uriburu (1930-32), la Revolución del 43 (1943-1946), Revolución Libertadora (1955-1958), el Golpe de Estado de 1962, la Revolución Argentina (1966-1973) y el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). La serie se enfoca puntualmente en esta última.

En 1975, tras la renuncia de López Rega y Rodrigo, Ítalo Luder, presidente del Senado, reemplazó brevemente a María Estela Martínez de Perón. Ella retornó a la presidencia luego, pero el 24 de marzo de 1976, un golpe de estado de los comandantes militares le pusieron fin a su mandato. Se instauró una junta de comandantes en jefe, integrada por el General Jorge Rafael Videla, el Almirante Emilio Massera y el Brigadier Orlando Agosti. El presidente fue Videla. En 1981 fue reemplazado por Viola, quien dejó a fines de ese año y su lugar lo ocupó Leopoldo Galtieri, quien renunció a fin del 82, luego de la derrota en la guerra de las Malvinas. El General Reynaldo Bignone convocó a elecciones en el 83 y Raúl Alfonsín fue el presidente electo.

La propuesta de los militares consistía en eliminar de raíz el problema, el cual creían que estaba en la sociedad. Utilizaron metáforas como tumor, enfermedad o extirpación. La represión fue una acción sistemática del estado. La planificación general y la supervisión táctica estuvieron a cargo de los más altos niveles. Las órdenes bajaban por cadenas de mando hasta llegar a los encargados de la ejecución, los grupos de tareas. Además, la ejecución requirió también un complejo aparato administrativo.

Esta acción se dividía en cuatro etapas: el secuestro (los grupos de operaciones, conocidos como la patota, operaban de noche en las casas de las víctimas -o en la calle o sus lugares de trabajo-, y luego seguía el saqueo de la vivienda y los obligaban a ceder la propiedad del inmueble), la tortura (la picana, el submarino -mantener sumergida la cabeza en un recipiente de agua- y las violaciones sexuales eran las más comunes y servía para lograr la denuncia de compañeros, lugares u operaciones), la detención (los que sobrevivían a la tortura iniciaban una detención en alguno de los 340 centros clandestinos de detención, que se encontraban en unidades militares como la ESMA o Campo de mayo, pero generalmente en dependencias policiales, como el olimpo, el

Vesubio, la cache o la perla; muchas detenidas embarazadas dieron a luz en los centros clandestinos, y muchas veces los secuestradores se apropiaron de sus hijos o se los daban a conocidos) y la ejecución (era clandestina, a veces, los cadáveres aparecían en las calles, como si hubiesen sido muertos en enfrentamiento, y en otras ocasiones, se dinamitaron pilas enteras de cuerpos; en la mayoría de los casos, los cadáveres se ocultaban, se enterraban en cementerios como NN, se quemaban en fosas colectivas, o se arrojaban al mar con bloques de cemento). Por eso, no hubo muertos sino “desaparecidos”.

Desaparecieron las instituciones de la república. Los partidos y la actividad política quedaron prohibidos, al igual que los sindicatos y la actividad gremial. Se censuró a los medios, se les impedía cualquier mención del terrorismo estatal y sus víctimas. Muchos artistas e intelectuales fueron vigilados. Por eso, muchos emigraron.

Durante los primeros cinco años lograron asegurar una paz relativa, debido a la escasa capacidad de respuesta de la sociedad. Solo a fines del gobierno de Videla comenzaron a elevarse algunas voces, debido a la crisis económica. Los empresarios apoyaron el proceso desde el comienzo, manteniendo distancia. Había desconfianzas mutuas: los militares le atribuían a los empresarios parte de la responsabilidad del caos social, y éstos, por su parte, estaban divididos en sus intereses. Las voces corporativas (sociedad rural, unión industrial) criticaban aspectos específicos de la economía que los afectaban y algunas políticas generales como la elevada inflación. Viola, tomando distancia de Martínez de Hoz, convocó a los voceros de los sectores empresarios y los integró en su gabinete, pero esa participación concluyó con su caída. Las principales fábricas fueron ocupadas militarmente, hubo “listas negras”, la CGT y la mayoría de los sindicatos fueron intervenidos, se suprimieron el derecho a huelga y los convenios colectivos y separaron a los sindicatos del manejo de obras sociales. El gobierno mantuvo una mínima comunicación con los sindicalistas. La asamblea de la Organización Internacional del Trabajo les permitió denunciar en el exterior las duras condiciones de los trabajadores y plantear al gobierno distintas cuestiones. Había dos tendencias: los dialoguistas y los combativos. En 1982, la CGT convocó una huelga en Plaza de Mayo, por primera vez desde 1975, que el gobierno reprimió. La Iglesia modificó su comportamiento. Al comienzo tuvo una actitud complaciente y el gobierno estableció una asociación muy estrecha con la jerarquía eclesiástica, que aceptó el asesinato de varios religiosos, justificó la “erradicación de la subversión atea” y hasta toleró que

algunos de sus miembros participaran en ella. Pero, en forma progresiva, esta respuesta inicial fue dejando paso a una más influida por la orientación del Papa Juan Pablo II. El documento “Iglesia y comunidad nacional” afirmó los principios republicanos, indicó la opción de la iglesia por la democracia, su apartamiento del régimen militar y su vinculación con los crecientes reclamos de la sociedad.

En cuanto a reclamos por los derechos humanos, un grupo de madres de desaparecidos empezó a reunirse todas las semanas en la Plaza de Mayo. Marchaban con la cabeza cubierta por un pañuelo blanco, reclamando por la aparición de sus hijos. Las Madres de Plaza de Mayo se convirtieron en referentes de un movimiento cada vez más amplio de asociaciones defensoras de derechos humanos.

La veda política, impuesta en 1976 y que congeló la actividad partidaria, fue levantada en 1981. Los grupos de derecha se convocaron para constituir una fuerza política oficialista por el propio gobierno, mientras peronistas y radicales entablaron conversaciones con otros partidos, que culminaron con la constitución de la Multipartidaria. Los partidos se comprometían a no colaborar con el gobierno en una salida electoral condicionada ni aceptar una democracia sometida a la tutela militar.

Durante su mandato, la junta militar se hizo cargo de la organización para el Mundial de fútbol de 1978. La Comisión de Apoyo, que había creado Juan Domingo Perón para poner a cargo al Ministerio de Bienestar Social, fue reemplazada por el Ente Autárquico Mundial '78. Su titular, el general Omar Actis, fue asesinado el 19 de agosto de 1976, el día que daba su primera conferencia de prensa. Los militares culparon a los guerrilleros. Su lugar lo ocupó Carlos Lacoste, quien por ser capitán de navío estuvo en la comisión del Ministerio de Bienestar Social a cargo de la organización del Mundial durante el mandato de Perón. El Almirante sería nombrado Vicepresidente de la FIFA en 1980, por Joao Havelange, brasileño mandatario en ese momento.

Con el Ente se construyeron tres nuevos estadios –los de Mar del Plata, Córdoba y Mendoza- y se reformaron los de River Plate, Vélez Sarsfield y Rosario Central. También se invirtió en hoteles y aeropuertos. Finalmente, Argentina fue campeón del Mundo por primera vez. Jorge Videla, presidente de facto, le entregó la Copa a Daniel Passarella, capitán de la selección, el día que Argentina le ganó la final a Países Bajos por 3-1. En 1982, el Secretario de Hacienda, Juan Alemann, denunció a Lacoste por no

presentar ningún balance oficial sobre los gastos del Mundial, que habrían sido alrededor de 520 millones de dólares.

4.B) Análisis del capítulo “Excursión en la Casa Rosada”

El capítulo arranca con Zamba y sus compañeros recorriendo la Casa Rosada. Aparecen caminando adelante de la galería de los bustos presidenciales, que van desde Bernardino Rivadavia hasta Raúl Alfonsín.

El Niño que lo sabe todo destaca: "Hubo otros presidentes en la historia de nuestro país, pero como fueron dictadores que tomaron el poder por la fuerza no merecen estar aquí". La maestra lo felicita.



Muestran al busto que representa a la república. "El pueblo tiene el poder porque eligen a sus gobernantes. Todos somos iguales ante la ley. La constitución es la ley más impor...". En ese momento, aparecen los tres jefes de la junta militar de 1976 (Emilio Massera, Jorge Videla y Orlando Agosti), quienes secuestran al Niño que lo sabe todo.



Esta escena es una representación de lo que ocurría durante la última dictadura: quienes poseían demasiada información o tenían ideales republicanos, a favor de la democracia y libertad, eran secuestrados por los militares. "Se lo han llevado al pasado más oscuro de nuestro país, Zamba. A 1976, año en que un grupo de militares tomó el poder por la fuerza instaurando una dictadura que sembró el terror en todo el país. Una dictadura es cuando alguien toma el poder sin ser elegido por el pueblo y no respeta los derechos de la persona ni la constitución ni nada. Es una época muy peligrosa de nuestro país y yo no estaré para defenderte". En esta escena, circula el discurso de la república como garante de los derechos y libertades, algo ausente durante el gobierno de facto. Zamba viaja al pasado en la "Urna mágica" (ver imagen 19 del anexo).

"Bienvenidos al tren fantasma de las dictaduras/ Y al que no le guste, bien/ Mejor que calle y no discuta/ En este tren no hay opinión distinta que no sea la mía/ Y ni piensen en votar/ Sabemos lo que es bueno para la Argentina/ Democracia/ Invento no me importa de quién/ En libertad el pueblo nunca elige bien/ Somos malvados/ Queremos poder/ Decidimos cuándo un presidente está okey/ Y si no nos gusta/ De un golpe lo sacamos/ Ya pasó una vez que el pueblo votó y no sirvió/ Por suerte llegamos nosotros/ Y ordenamos todo/ Tenemos la misión de cuidar la patria y su aristocracia/ Un consejo le doy/ No piense distinto/ No me hace gracia, señor/ Democracia/ Invento no me importa de quién/ En libertad el pueblo nunca elige bien/ Somos malvados/ Queremos poder/ Decidimos cuándo un presidente está okey/ Y si no nos gusta/ De un golpe lo sacamos".

Zamba va sobre un vagón de montaña rusa y se utiliza el estereotipo de los "trenes fantasmas", una atracción común en los parques de diversiones. En este caso, los

monstruos que aparecen representan a las distintas dictaduras que hubo en Argentina. Arranca en 1930, José Félix Uriburu es caracterizado como un fantasma. Los distintivos para saber que es él son el gorro militar que usaba, su bigote y la bandera presidencia sobre el traje de militar. Sigue la línea histórica con Agustín Pedro Justo (Presidente tras un fraude electoral en 1931, gobernó desde 1932 a 1938) caracterizado como un también como un fantasma. Luego, aparece Pedro Ramírez (golpe de 1943), como Frankenstein. Después, Eduardo Lonardi (Presidente de facto 1955) personificado como drácula desde un avión lanzando bombas en referencia al bombardeo a Plaza de Mayo que hubo en 1955. Atrás de él, hay un militar vestido como momia y en su gorra tiene el símbolo de la iglesia católica. Una referencia a la participación del cuerpo eclesiástico argentino tanto en el bombardeo (los aviones llevaban pintadas cruces) como en el apoyo de los gobiernos de facto. Después Juan Carlos Onganía es el diablo.



José Uriburu

Agustín P. Justo



Pedro Ramírez



Eduardo Lonardi



Juan Carlos Onganía

La aristocracia en general es presentada por el monstruo de la película El Monstruo de la Laguna Negra (1954) que está rodeado de billetes. Esto hace alusión al apoyo cívico que tuvieron las dictaduras por parte de las elites del país.



Luego, aparece una persona en pijama, el mismo se niega a leer un comunicado que le acercan los integrantes de la Junta Militar. Pero después, es apuntado con un arma, más real que la que se mostraba en el "Tren Fantasma", y empieza hablar. Acá circula el discurso de las amenazas que había hacía los medios de comunicación para que contarán lo que el gobierno quería y censuraban las opiniones distintas (ver imagen 20 del anexo).

Lo que se lee es un fragmento del verdadero comunicado que transmitió el Gobierno de facto el 24 de marzo de 1976 a través de Juan Vicente Montesana, por la madrugada (por eso el locutor apareció vestido de pijama, una vestimenta que se utiliza cuando uno duerme):

“Comunicado número 1 de la junta militar. Se comunica a la población que a partir de la fecha, el país se encuentra bajo el control operacional de la junta militar formada por el teniente General Videla, el Almirante Massera y el Brigadier Agosti. Se recomienda a todos los habitantes el estricto acatamiento a las directivas que emanen de autoridad militar así como evitar acciones o actitudes que puedan exigir la intervención drástica del personal en operaciones”.

Luego, habla Videla por primera vez junto a Massera y Agosti: "Firme. Soy el nuevo Presidente. Y a partir de ahora se hace lo que yo digo”.



A los tres se los representa como zombies (pálidos y con sus uniformes militares) igual que se hacía en los capítulos anteriores al representar a los integrantes de los Triunviratos. Están pegados, emulando ser siameses y con Jorge Rafael Videla adelante de los otros dos, connotando que era él quien daba las órdenes.

En sus gorras militares, tienen la imagen de una calavera (Videla), esqueleto de pez (Massera, de la Marina) y huesos (Agosti). Aparecen varios discursos sociales de esa época, que en este caso, salen de la boca de los dictadores:

"Habrá paz cuando la gente que piensa diferente se haya ido del país y no puedan pensar más”.

"Para lograr la paz están dispuestos a perseguir y matar”.

"Bueno, en realidad como ha habido mucho desorden en los últimos años, hemos decidido tomar el poder por la fuerza y suspender algunas garantías".

Zamba vuelve aparecer y les pregunta a los integrantes de la Junta Militar por su amigo El niño que lo sabe todo. "Es una incógnita. No se sabe. Desapareció", dice Videla. Aquí circula el discurso de la conferencia de prensa en la que el jefe de la junta militar habla sobre los desaparecidos, indicando que no se sabe si están vivos o muertos y que por eso "no tienen entidad". A su vez, Agosti describe al Niño y luego dice que no sabe dónde está, haciendo referencia a que pese a ser condenados por desapariciones y torturas, los militares nunca dijeron dónde enterraban o tiraban los cuerpos de los desaparecidos.

Luego, el locutor habla de que la urna es el objeto que se usa en las elecciones, según la constitución, Massera lo interrumpe y le pide los documentos. Una alusión a los controles que hacían los militares en las calles, pidiendo documentos y llegando a demorar a aquellos que no los portaban, porque eso indicaba que eran sospechosos.

"Aquí nadie pregunta y nadie responde", dice Massera, ante la insistencia de Zamba.

Tras esto, Videla empieza a dar un discurso en contra de la democracia en la que critica que le da libertad al pueblo y esto provoca grandes problemas. También, resalta que lo mejor es que el poder recaiga en una sola persona, pero al segundo se rectifica tras las miradas de enojo de sus compañeros de junta. Esto es reiterativo en el capítulo y es un indicio, de los problemas internos que sufría la junta por la soberbia de Videla, quien se terminaría yendo de la misma en 1981.

"A partir de ahora, hay música que no se puede escuchar, libros que no se pueden leer y películas que no se pueden mirar", dicen juntos Massera, Videla y Agosti, dejando en claro la censura que imponían.

De la nada los interrumpe el sonido de un teléfono rojo, Videla deja atrás su soberbia y prepotencia para volverse sumiso y temeroso, en muestra que iba hablar con alguien de un rango superior a él. La pantalla se parte en dos y del otro lado del cable aparece una silueta del Tío Sam, un personaje que utilizaba la armada estadounidense para reclutar soldados y la bandera de Estados Unidos detrás. No se entiende lo que él dice (se oyen como murmullos inconexos y carentes de coherencia) pero sí lo que habla el presidente de la Junta Militar: "Yes, sir. Ya hemos tomado el control del país. Sí, arrestamos a los

gobernantes anteriores y suspendimos los partidos políticos. Ningún trabajador puede hacer huelgas, el Congreso no funciona, los estudiantes ya no molestarán y los intelectuales tampoco. Además, hemos puesto a militares en todos los cargos públicos. Quédese tranquilo, por la economía no habrá problema. Hemos puesto a un amigo de ustedes como ministro. A propósito, no sé cómo decirlo. ¿Podrían prestarnos algo de dinero? Se lo devolveremos tan pronto como podamos. Gracias, no se arrepentirán. Su plan para que haya dictaduras en toda América Latina será todo un éxito. Cuenten con nosotros. Goodbye, my friend".

Acá circula el discurso que tenía el gobierno de Cristina Fernández y anteriormente, el de Néstor Kirchner. El revisionismo histórico que hacen sobre la dictadura es que fue impulsada desde Estados Unidos (Plan Cóndor) para terminar con los gobiernos populares que había en América Latina con la ayuda económica a los militares de cada región. Además, de imponer una economía neoliberal mediante a un ministro impuesto



por ellos. No se lo nombra pero hacen referencia a José Alfredo Martínez de Hoz. Para cerrar la conversación, Videla pide plata y les dice riéndose "se lo devolveremos pronto", sabiendo que no lo va a cumplir. Quien terminaría pagando esa deuda es el gobierno de Néstor Kirchner en 2006.

Tras esto, Massera habla con Zamba: "El Proceso de Reorganización Nacional va bien". Y acota Videla: "Aunque seamos malos, hay mucha gente en el país que nos apoya", haciendo referencia a que fue una dictadura cívico-militar ,ya que contó con el apoyo de distintos sectores sociales.

"Hay que organizar algo para que todos nos quieran", dice Massera. Arriba de su cabeza, aparecen varios íconos: un Falcon verde (auto que utilizaban los militares para

secuestrar clandestinamente), un arma, una chica rubia (las vedettes de la época que aparecían en televisión y películas, algunas de las cuales salían con militares; se ponen colorados), la bandera de Estados Unidos (impulsor de la dictadura) y una pelota de fútbol (representando al Mundial de 1978 que organizó).



“Debemos pensar en algo popular, que distraiga, y que nunca se haya hecho en el país”, sostiene Massera. Agosti piensa en una Guerra (se muestran las Islas Malvinas con un misil arriba). “Ya lo tengo. Para que la gente nos quiera vamos a hacer un Mundial de fútbol y una guerra. Así nos van a querer”, sostiene Videla. “¿Y los chicos?”, pregunta Agosti. “Van a ir a la guerra también”, le contesta Videla, emulando a los jóvenes soldados que fueron a combatir a las Malvinas en 1982, debido al servicio militar obligatorio.

Zamba y Niña, aterrorizados, le piden ayuda al busto de la República, pero acá no tiene vida y está dañada (ver imagen 21 del anexo). Es utilizado como metáfora para referirse a que en ese momento no existía las garantías republicanas ni la Constitución. Empiezan a escapar y corren por toda la Casa Rosada, en una secuencia que imita a un videojuego, mientras los militares los persiguen. Zamba toca el botón de un ascensor y van apareciendo varios personajes de la serie: Juan José Paso, Capitán Realista, la junta militar en ropa interior, su maestra de la escuela, pueblos originarios, el busto de Juan Domingo Perón (quien levanta sus cejas) y al final vuelve a aparecer la junta militar. La aparición del busto de Perón puede tener dos significaciones. La primera, meramente histórica (luego del gobierno de Perón e María Estela, se produjo el golpe de estado) y

la segunda, que se decide resaltar a él frente a los demás bustos presentados anteriormente, ya que el gobierno de ese momento pertenecía al partido peronista.



“¿Con que les gusta que hagamos preguntas? Entonces vamos a hacer preguntas hasta que aparezca”, dice Niña sobre la desaparición de El niño que lo sabe todo. Luego, arranca una canción. Aparece un cantante, caracterizado como León Gieco de joven (ver imagen 22 del anexo). Copia su aspecto físico de esa época (barba, pelo largo y su voz más aguda y suave que la actual). A pesar de que tuvo participaciones en otros capítulos de la serie, esta canción la canta Coti Sorokin:

“¿Quién?/ ¿Qué?/ ¿Cómo fue? ¿Hasta cuándo?/ ¿Y por qué?/ Son preguntas que hay que hacer/ No importa el miedo que den/ Vamos, digan dónde fue/ El niño que no se ve/ Lo hicieron desaparecer/ Con la urna mágica también/ Es hora de preguntar/ Es hora de reclamar/ Nos tienen que contestar/ No podemos esperar/ ¿Y la democracia dónde está?/ Queremos vivir en libertad/ Prohibido está pensar, hablar, cantar, votar/ No nos dejan ni soñar/ ¿Cuánto falta?/ ¿Cuándo al fin se irán?/ ¿Y donde están la libertad, la democracia y la igualdad?/ No nos dejan decidir a quién queremos votar/ Es hora de preguntar/ Es hora de reclamar/ Nos tienen que contestar/ No podemos esperar/ ¿Y la democracia dónde está?/ Queremos vivir en libertad”.

Con la canción vuelven los colores cálidos, aparece el sol iluminando. El cantante está sentado sobre un arcoiris, representa al movimiento hippie de la época. Debajo de él, aparece una madre de plaza de mayo (con el pañuelo blanco como distintivo), Rodolfo Walsh (escritor desaparecido y asesinado) y otras personas reclamando el derecho al voto, trabajo, comida y poder preguntar.



Luego, se muestran a la junta militar levantando carteles con armas hasta que aparece una madre de plaza de mayo y los corre de ahí, a su camino ella va sembrando la tierra (la cual se encontraba devastada y oscura por la presencia de los militares). Acá circula el discurso del gobierno kirchnerista que desde el principio se alió con las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo para ayudarlas a reencontrarse con sus hijos y nietos, desaparecidos. También aparece el gobierno de ese momento como enunciador de su eslogan "el amor vence al odio". El amor es representado por los que se manifiestan a favor de preguntar y de poder pensar libremente, en tanto el odio está en la Junta Militar que terminan siendo corrida por el pueblo.

Luego, aparece El niño que lo sabe todo, con la urna mágica. Los militares (aparece Galtieri y Viola también) dicen que no les alcanzará para instaurar la democracia de nuevo. Zamba muestra que tienen muchas más urnas y las hacen volar con globos celestes y blancos. Los militares se vuelven murciélagos y se van. La ciudad vuelve a tener luz, brillo y florecen los árboles.



Otra vez suena la misma canción, aunque cambia una parte de la letra:

“Aquí está la verdad/ Había que preguntar/ Al fin podemos votar/ Dictadura nunca más/
Ya podemos vivir con la verdad/ Tenemos democracia y libertad”.

“Nunca más” es el título del informe de la CONADEP sobre los desaparecidos en esa dictadura. Con el tiempo, se volvió una aforización, sobre todo en situaciones cuando se atenta contra los derechos humanos.

Cuando vuelven al futuro, el busto de la República revive, un índice de que volvió la democracia al país. Este busto le explica a los niños que los militares fueron encarcelados por crímenes y que no encontraron con vida a los desaparecidos (Zamba se lamenta ante esto). El niño que lo sabe todo recuerda por qué se conmemora el 24 de marzo como el día de la memoria (fue el día del golpe de estado en 1976) por las personas que sufrieron torturas, encarcelamientos, desaparición o muerte durante el gobierno militar. “República, te prometemos que todos los 24 de marzo nos vamos a acordar de ellos”, le dice Zamba. Acá circulan los discursos sociales que reivindican el valor de la democracia y la condena a las dictaduras militares (los juicios con condena firme fueron durante el gobierno de Néstor Kirchner).

Para cerrar el episodio, esta vez no hay “prócer invitado”, sino “invitada especial”, en referencia a la junta militar. Aparece “la república”, tachada. Zamba les recrimina que no están en la cárcel, a lo que Agosti le contesta que, si le demuestra todo lo que aprendió en el capítulo, van presos. Zamba, enojado, empieza a contar todo lo que vio de ese gobierno de facto. Y, cuando Massera quiere dar por finalizado el capítulo, dice "hasta el próximo capítulo de Zamba en una nueva dictadura". Lo interrumpe El niño que lo sabe todo, repitiendo una aforización: "No, nunca más va a haber una dictadura en la Argentina. Ahora la gente sabe que es mejor vivir en democracia y no va a permitir que vuelva a pasar lo mismo".

Los militares reconocen la derrota y pasan a estar vestidos con el estereotipo de uniformes carcelarios (rayas blancas y negras), que simbolizan su encarcelamiento luego de los juicios. Para finalizar, se tacha como invitada especial a la junta militar y queda resaltada “la república”, mientras Zamba y El niño que lo sabe todo se ríen y festejan.



En este capítulo, circulan diferentes discursos sociales. Los principales: la valoración de la democracia, de las garantías constitucionales y republicanas, discurso de los organismos de derechos humanos, de condena a los golpes de estado y dictaduras militares. También, que el gobierno de facto de 1976 fue apoyado por un sector de la sociedad y que respondía a intereses de Estados Unidos, el discurso del gobierno kirchnerista -que retomó el pago de la deuda y el juicio a las juntas-, hay un discurso en contra de Estados Unidos, que lo acusa de haber impulsado varias dictaduras militares en América Latina durante la década del 70 (en la serie no explican por qué se da esto).

Continuando con el análisis, utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en ese tiempo mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfase. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis. Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

Además, hay que destacar que por momentos encontramos un logos (sitúa en contexto, da fundamentos) y también se apela al pathos o a lo emotivo (mediante a las canciones y la caracterización de los personajes que aparecen). En este episodio, predomina el pathos, ya que desde el inicio apela a generar un clima de terror y poner a la dictadura como los malos. Podemos decir que es un ethos efectivo, que persuade correctamente (se entiende con claridad lo que se explica). Aunque sitúa en contexto, no explica cómo se llegó al golpe de estado de 1976 (la crisis económica y social durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón) ni su desenlace para el regreso a la democracia en 1983. La guerra de Malvinas es apenas mencionada en este episodio. Lo único que explican es el final de la junta: todos enjuiciados y encarcelados. Por ende, no hay un respeto total por la veracidad histórica debido a las omisiones de distintos hechos y

protagonistas (como Montoneros y ERP). Hacen un revisionismo que es condescendiente con el que hacía el gobierno kirchnerista.

Hay diferentes escenas enunciativas: la junta militar tiene un discurso que impone terror, Zamba y Niña tienen discursos de reclamos sociales en busca de justicia y el Niño que lo sabe todo y República tienen discursos didácticos.

Para concluir, el ethos que aparece es efectivo y simple, a su vez, también apela al pathos (como se explicó anteriormente). Además, es constitucionalista, en contra de los golpes de Estado, respuesto de las garantías republicanas y a favor de los derechos humanos.

5) Quinto capítulo: Guerra de las Islas Malvinas

5.A) Veracidad histórica sobre la guerra por las Malvinas.

Las Islas Malvinas (Falkland Islands en inglés) es un archipiélago formado por más de 200 islas con dos principales: Soledad y Gran Malvina. Está ubicado en el Océano Atlántico y sobre la plataforma occidental de América del Sur. Según determinó la Organización de Naciones Unidas es un territorio autónomo que tiene como potencia administradora a Reino Unido y como reclamante de soberanía a Argentina.

La historia de su descubrimiento empieza en 1763, cuando Louis Antoine de Bougainville (conde y militar francés) desembarcó por primera vez en las islas. Con el consentimiento de Luis XV estableció una colonia francesa de 150 colonos en la isla occidental (conocida como Soledad). Estuvieron allí hasta el 1766 cuando el reinado español tomó posición de las mismas, desplazó a sus habitantes y nombró a Felipe Ruiz Puentes como gobernador español para que reportará lo que suceda a Buenos Aires, Virreinato del Río de La Plata. A él lo sucedieron más de 32 gobernadores hasta 1811.

Con el rey prisionero de Napoleón Bonaparte y la Revolución iniciada en el Virreinato del Río de La Plata. La gobernación y los militares que se encontraban en las Islas Malvinas se trasladan a Montevideo con el fin de recuperar el poder en Buenos Aires. De esta forma, las islas quedan abandonadas y sin población hasta 1820. El gobierno de Buenos Aires dirigió una avanzada sobre las islas enviando navíos para que tomen

posesión de ellas y reclamen los derechos que le corresponden por la sucesión de España.

Trece años después, por primera vez los británicos invadieron las islas al mando de John James Onslow. El gobernador de las Malvinas, José María Pinedo, se consideró incompetente para poder resistir ante la embestida de los europeos y decidió retirar a todas las tropas del archipiélago. Desde Gran Bretaña enviaron más tropas y empezaron a colonizar las islas.

Durante más de 25 años, el archipiélago quedó en manos de los británicos y no sufrieron nuevas invasiones que pusieran en peligro su poderío en las islas. Hasta que en 1981, Leopoldo Galtieri ocupó el cargo de Presidente de facto que tenía Roberto Viola, tras que renunciara por sufrir una grave enfermedad. Galtieri se presentó como el salvador del Proceso y como dispuesto a alinearse con Estados Unidos. Hasta lo apoyó en la guerra encubierta que libraba con América central. Con esto, obtuvo el levantamiento de las sanciones que Carter había impuesto por las violaciones a los derechos humanos.

En ese contexto fue cuando se lanzó el plan de ocupar las Islas Malvinas, desde un principio se vio como la solución para los muchos problemas que tenía del gobierno. Desde la perspectiva de los militares, “recuperar las islas” permitiría unificar las fuerzas armadas tras un objetivo común y ganar la cuestionada legitimidad ante una sociedad visiblemente disconforme.

Ya en 1977 la marina había planteado la propuesta de ocupar las islas, pero había sido vetada por Videla y por Viola. Galtieri la retomó apenas asumió. La idea era sencilla: luego del golpe de mando, se contaba con el apoyo estadounidense y Gran Bretaña admitiría la ocupación a cambio de todas las concesiones y compensaciones necesarias. En ninguna hipótesis entraba la posibilidad de una guerra.

Además, esta acción militar tendría una segunda ventaja: encontrar una salida al problema que había creado por el conflicto con Chile por el canal del Beagle: En 1971, Alejandro Lanusse (Presidente de facto argentino 1971-1973) y Salvador Allende (Presidente chileno 1970-1973) habían acordado someter a arbitraje la cuestión de posesión de tres islotes que dominan el paso por el canal. En 1977, el laudo arbitral se los otorgó al país trasandino, pero Argentina lo rechazó. En 1978, los dos países parecían estar dispuestos a ir a una guerra cuando, en el último momento, decidieron

aceptar la mediación del Papa (Juan Pablo II), por intermedio del cardenal Samoré. En 1980 el Vaticano comunicó que mantenía lo establecido por el laudo, y el gobierno argentino optó por retomar la situación de hostilidad con Chile.

El fuerte nacionalismo y los vigorosos sentimientos patriotas hicieron que la agresión a Chile, bloqueada por la intervención del Papa, fuera desplazada hacia Gran Bretaña.

El 2 de abril de 1982, las fuerzas armadas desembarcaron y ocuparon las Malvinas, luego de vencer la débil resistencia de las escasas tropas británicas. El 10 de abril y ante una gran multitud en Plaza de Mayo, Leopoldo Galtieri desafió a Gran Bretaña:

“Le pido como Presidente de la Nación al gobierno y al pueblo inglés la moderación en sus expresiones y la moderación en sus hechos. El gobierno y pueblo argentino en este Cabildo Abierto puede enardecerse y presentar a las ofensas, mayores ofensas. Que sepa el mundo, América, que un pueblo con voluntad decidida como el pueblo argentino... Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla”.

Todas las instituciones de la sociedad manifestaron su adhesión. Los dirigentes políticos, junto con los jefes militares, viajaron a las islas para asistir a la asunción del nuevo gobernador, Mario Benjamín Menéndez, y a la imposición de su nuevo nombre: Puerto Argentino (su capital), llamada hasta entonces Puerto Stanley.

La reacción de Gran Bretaña fue sorprendentemente dura, la Primera Ministra, Margaret Thatcher, se propuso sacar réditos políticos de una victoria militar. Los británicos obtuvieron rápidamente la solidaridad de la comunidad europea y el apoyo del consejo de seguridad de las Naciones Unidas, que declaró a la Argentina como nación agresora y exigió el retiro de las tropas.

Las diferencias entre las tropas británicas y las argentinas eran enormes, el país europeo contaba con soldados preparados y armas de última generación. Mientras que Argentina tenía en sus bandos mayoría de jóvenes de 18 años que estaban ahí debido al servicio militar obligatorio que regía en el país. Los equipamientos no eran de buena calidad, no estaban lo suficientemente protegidos del frío y contaban como poco armamento. Sin contar la tortura que sufrían por parte de sus propios superiores: la más común era el estaqueamiento a aquellos que no obedecían órdenes y salían de las trincheras para obtener comida. Los combatiente en su mayoría sufrieron desnutrición debido a que no se les había enviado suficiente cantidad de alimentos.

El Gobierno militar no le daba trascendencia a estas diferencias debido a que suponía que la cuestión se resolvería por medio de una negociación. El gobierno estuvo dispuesto a aceptar distintas condiciones, siempre y cuando Gran Bretaña se comprometiera a reconocer la soberanía argentina sobre las islas, lo que era inaceptable para los británicos. El gobierno militar tampoco podía resignar lo que había proclamado como su objetivo fundamental.

Se intentó presionar a Estados Unidos a través de la OEA, pero los miembros mantuvieron su respaldo a la Argentina de una manera amplia y general, lo que no implicó un compromiso militar. Luego de un mes de intentar convencer a la Junta Militar, Estados Unidos decidió abandonar su mediación, el senado estadounidense votó a favor de sancionar económicamente a Argentina y le ofreció su apoyo a Gran Bretaña. Cada vez más solo, el gobierno de facto comandado por Galtieri buscó aliados imposibles, como la Unión Soviética o Cuba.

En los últimos días de abril de 1982, la fuerza de tareas británicas recuperaron las Islas Georgias. El 1 de mayo comenzaron los ataques aéreos a las islas, y al día siguiente un submarino británico hundió al crucero General Belgrano, ubicado lejos de la zona de batalla, con lo que la flota argentina optó por alejarse definitivamente del frente de guerra.

El cambio en la opinión pública tardó en llegar debido a la manipulación de la información que hacían los medios nacionales, quienes intentaban hacerle creer al pueblo que Argentina estaba ganando. Entre las protestas crecientes por la falta de información, el tema del país después de la guerra se instaló en la opinión pública y reafirmó a los militares en su convicción inicial: no había otra salida más que la victoria.

El 24 de mayo desembarcaron los ingleses. El 29 se libró un combate en Prado del Ganso, donde varios argentinos se rindieron. El 10 de junio Galtieri se dirigió por última vez a la gente reunida en plaza de mayo y el 12 de junio llegó el Papa Juan Pablo II. El 14 de junio, 74 días después de haber iniciado el conflicto que dejó más de 904 muertos (649 argentinos) y casi 1300 heridos, llegó la rendición. Los gobernantes convocaron al día siguiente al pueblo a la Plaza de Mayo y exigieron a Galtieri su renuncia.

La derrota en la Guerra por las Islas Malvinas fue el desencadenante del fin de la dictadura militar. Al poco tiempo de reconocer que habían sido vencidos, se llamó a elecciones y volvió la democracia al país.

5.B) Análisis del capítulo “Excursión en las Islas Malvinas”

El capítulo arranca con Zamba y sus compañeros recorriendo la feria científica de Tecnópolis. Muestra el lugar físico (lo marca en el mapa y para distinguirlo resalta algunas de las atracciones principales del predio) pero no lo nombra.

Al entrar, ven varias de las exposiciones: un esqueleto de dinosaurio, un átomo gigante, molinos eólicos, un robot inteligente y uno de los aviones utilizados en la guerra de Malvinas.



"¿Por qué fue la guerra?", le pregunta Zamba a su maestra. “Las Malvinas son argentinas, pero hace mucho fueron ocupadas por Inglaterra. En 1982 Argentina quiso recuperarlas por la fuerza y eso desencadenó una guerra entre los dos países”, le contesta. Acá circula el discurso social nacionalista sobre las islas, que a su vez, es el mismo que tenía el gobierno kirchnerista.

Zamba se mete en el avión y viaja en el tiempo, a 1982, en pleno conflicto bélico. Se ve a un piloto que se apodado Chispa (lo tenía escrito en el casco). Las imágenes se ven en blanco y negro, como símbolo de algo del pasado y antiguo. Vuelve el color cuando aparece Zamba en el mismo avión que el Chispa.



Zamba le pregunta al piloto por qué hay una guerra y arranca una canción:

“Hay una colonia en el medio del mar/ Que Inglaterra ocupa de forma ilegal (aparece la bandera británica)/ Las islas Malvinas hay que liberar/ Fueron argentinas/ Lo son y serán/ Es una injusticia/ Que hay que reparar/ Pero con la guerra siempre sale mal/ Las descubrió España en el siglo XVI/ Francia, Inglaterra/ Llegaron después/ Gente prepotente/ La tierra ocupó/ Pero con reclamos volvió el español/ El virreinato, la gobernación/ Igual Inglaterra/ No se resignó/ invadió Buenos Aires en 1806/ Y otra vez lo hizo un año después/ Con fuerza y coraje dijimos adiós/ Y con la independencia se fue el español/ La Argentina libre su tierra heredó/ Trece años más tarde/ El Imperio volvió/ Expulsó a los criollos/ Bandera plantó/ La vuelta de Obligado fue otra invasión/ No nos hace falta un emperador/ No hay más colonias/ La moda ya pasó/ Una injusticia que hay que reparar/ Pero con la guerra siempre sale mal”.

Lo primero que se ve es las Islas Malvinas desde arriba y rodeada de Mar Argentino (está escrito y destacado). Después, aparece Leopoldo Galtieri abrazando a un mapa argentino e intentando agarrar un avión que pasa cerca. Se emula la escena de King Kong agarrado del Empire State e intentando atrapar a los aviones que lo atacaban.



Luego, cuando menciona la llega de Inglaterra a las islas, se los caracteriza con siluetas oscuras y el estereotipo de piratas (parche en el ojo, cicatrices y pañuelos atados en la cabeza), una forma peyorativa de llamarlos por sus expediciones a lo largo de todo el mundo y su expansión del imperialismo.



Tras la canción, el episodio sigue con Chispa y Zamba en el avión. Son perseguidos por los ingleses, el avión de ellos tiene una calavera. Es una forma de indicar que ellos son los malos en la historia y Argentina los buenos. De esta forma, se cumple con la simplificación que hay en las series infantiles animadas. “Hay países que se creen los dueños del mundo”, le dice Chispa a Zamba (ver imágenes 23 y 24 del anexo).

El avión de Chispa se queda sin combustible y termina eyectado a Zamba que cae en las Malvinas, va rebotando en varias ovejas de distintos colores. Un animal típico de la zona y que es el emblema de su bandera (ver imagen 25 del anexo).

“Hola, pequeño argentino. Bienvenido a las Falklands”, le dice un niño rubio de ojos claros con un acento inglés. Zamba no entiende. “Territorio británico de ultramar”, le explica el isleño. En ese momento, muestran a las islas, con el nombre “Islas Malvinas” tachada y arriba como escrito a mano “Falkland Islands”. Es un índice de que el nombre fue cambiado por los británicos. “Está a 460 kilómetros de Argentina y a 12.800 de Inglaterra”, agrega. “Es un conjunto de islas, que tiene dos islas principales y muchas islitas más chiquitas y todas, todas, todas pertenecen al Imperio británico. Todas”, le dice. Zamba le recrimina y dice “ustedes nos las sacaron, son argentinas”. Empiezan a discutir por quién es el dueño de las islas. El niño isleño empieza a llorar y aparece un soldado inglés intenta consolarlo. Este personaje es un hombre adulto, rubio, ojos claros, bien equipado con un traje camuflado militar, un gran rifle y robusto físicamente.



“Puede ser que originalmente hayan sido argentinas. No hay que temer. Lo importante es que estamos aquí y no se las vamos a devolver”, dice el soldado. Tras la insistencia de Zamba, lo apunta con un arma y amenaza. Zamba finge darse por vencido y llena las Malvinas de bandera. El soldado británico va corriendo detrás sacandolas y poniendo las de su país. “Que sea por la última vez niño, acá no gustan esos colores”, exclama el soldado. Esto hace referencia a que las autoridades de la isla en la actualidad (en el 2011 cuando se emitió el capítulo también) prohíbe exhibir la bandera argentina, ni siquiera para los familiares de los ex combatientes caídos en la guerra.



El soldado británico vuelve a amedrentar a Zamba y le tira una granada que es atrapada por un soldado argentino caracterizado como una persona más joven que el soldado británico, con menos equipamiento, más pequeño físicamente y con algunas marcas de tierra en su rostro. Además, de ser de tez marrón y ojos oscuros, es un estereotipo del soldado argentino que combatió en 1982. “Este lugar nos pertenece, vinimos a recuperar lo que es nuestro”, dice.



Interrumpe una tele con el discurso de Galtieri en Plaza de Mayo el 10 de abril de 1982. Pasan sólo un fragmento y la histórica frase que luego se volvería una aforización: “Si quieren venir que vengan, le presentaremos batalla”.

Arranca una canción. Se lo ve a Galtieri (como en el capítulo pasado, está caracterizado como un zombie y con el símbolo de una botella en la gorra militar, haciendo referencia a su alcoholismo) al dominio de una máquina que transforma a profesores (vestidos con el guardapolvo) y distintas personas en soldados. En clara referencia a un fragmento de la película “Pink Floyd The Wall”. También muestran a Margaret Thatcher (Primera Ministra entre 1979 y 1990).



“La guerra ya comenzó/ Al miedo hay que vencer/ Aunque tal vez sea mejor dejarlo todo y volver/ La patria al fin respondió/ Al invasor imperial/ Vaya al frente/ Con valor/ Total yo me quedo acá/ Vamos/ Peleemos contra el inglés/ Tenemos que echarlos de una vez/ “Vamos ganando”, dicen en TV/ Pero no se nota/ Aquí hay mucho inglés/ Aquí hay mucho inglés/ Tenemos garra y valor/ Y el clima hay que resistir/ Para colmo se les ocurrió/ Hacer una guerra justo en abril/ Me ordena mi general/ Que vaya al frente a morir/ Pero qué fácil es mandar/ ¿Por qué no quieren venir/ Las tropas inglesas ya

están acá/ Seguro no saben ni dónde están/ Un poco de miedo también les da/ Si fuera por ellos/ Se vuelven ya”.

En la canción pasan varios discursos sociales de la época, desde los medios de comunicación hablando de una supuesta victoria (ordenados por la Junta Militar que quería mejorar su imagen) y la de los generales dando órdenes pero sin intervenir en el combate. También, la de la grande diferencia armamentística que había, por la cual Argentina era muy débil frente a las tripulaciones británicas que llegaban. Para finalizar se destaca a Margaret Thatcher obligando a sus soldados a combatir y a ellos sólo acatando lo que se le dice, emulando el discurso (al cual se adhieren varios ex combatientes) de que sus pares británicos no querían estar ahí y sólo cumplían con lo que se les exigía. En ambos, aparece la escena validada de la intención de ir a una guerra para mejorar la imagen de los gobernantes (tanto para el gobierno de facto como para la Primera Ministra de Gran Bretaña).



En pleno combate, Zamba y Sapucaí se meten en una trinchera. “La verdad es que peleamos de igual a igual pero no estamos bien equipados. Nuestro hombres han pasado hambre y frío”. Le explica del heroísmo de los aviadores, y las derrotas en distintas batallas durante esos días. Los otros soldados que aparecen se muestran temerosos de salir de la trinchera en pleno bombardeo y están caracterizados como debilitados y que pasan frío. Sapucaí se levanta y exclama: “Amigos, ha sido un honor pelear con ustedes ante un enemigo tan poderoso. Es hora del esfuerzo final. Vamos a dejarle claro a los ingleses que las Malvinas son nuestras y que siempre va a ser así. Y si alguno de nosotros no logra sobrevivir, que esa sea una forma de quedarse en nuestras islas para siempre y resistir hasta que nos las devuelvan. Honor, mis amigos”.



Zamba, al igual que en todos los capítulos, toca la trompeta para presentar la batalla. En este caso, la de Monte Longdon. Galtieri lo interrumpe: “¿No se supone que yo debo dar las órdenes?”, le dice. Sapucaí le recrimina que ya es tarde porque vienen los ingleses. Galtieri no se expresa muy bien al responder.

Se recrea una batalla donde se destaca el poderío militar de las tropas inglesas. Caen misiles sobre algunos de los soldados y aparecen cruces blancas, en referencia a las que hay en el cementerio de Darwin, donde descansan los restos de los combatientes argentinos. Es una de las pocas veces donde muestran muertes en esta serie. Una de ellas fue la de un soldado en batalla: el Sargento Cabral en la batalla de San Lorenzo.



Cuando los soldados argentinos están a punto de perder la batalla, aparece Chispa en su avión y lo rescata a Zamba (además, deja desnudo al soldado británico, ridiculizándolo). “¿Qué va a pasar con nuestras islas?”, le pregunta Zamba, a lo que Chispa contesta: “Las Malvinas siempre serán argentinas. El problema es hacérselo entender a los ingleses”.

Suena la marcha a las Malvinas Argentinas. Muestran a las islas por primera vez completa con los británicos. Después, Zamba vuelve y se reencuentra con el niño isleño. No pelean, juegan juntos al fútbol como símbolo de paz. Aparecen a otros niños (entre ellos, Niña y El niño que lo sabe todo) para jugar.



Las islas son cubiertas por un arco iris celeste y blanco, debajo de ellas, la leyenda: “Malvinas Argentinas”. Luego, vuelve la escena arriba del arcoiris y muestran a José de San Martín, Manuel Belgrano y a los soldados que murieron en combate. Esto forma la escena validada de que los caídos son héroes de la patria tanto como lo fueron otros próceres. Para finalizar, muestran a toda la argentina con los colores celestes y blancos, se incluye a las Malvinas. En el futuro Sapucaí es uno de los maestros de Zamba y le dice: “No te preocupes, volveremos a las islas”.



“Cuando regresamos, entendimos que el teniente general que nos había mandado a la guerra había armado todo para distraer al pueblo, ya que era un tirano y un dictador, que estaba destruyendo al país de a poco. La guerra nunca es buen camino, Zamba. Vamos a insistir con todo Latinoamérica para que nos escuchen (aparece la voz virtual del gobierno de Cristina Fernández que, con apoyo de los países que integran el MERCOSUR y Venezuela, reclamaron la soberanía de las islas en la ONU). Sin violencia, con paz y diálogo. Cada 2 de abril recordaremos a los veteranos caídos en la guerra, y nunca vamos a olvidar que las Malvinas son argentinas”, le agrega. Zamba le agradece por haber defendido al país en la guerra.

Ante la consulta, Zamba le pregunta cómo tiene que hacer si quiere ir a visitar las islas. “Si queremos ir a nuestras islas de vacaciones, por ejemplo, tendríamos que viajar con el pasaporte como si fuéramos a otro país”, le explica Sapucaí.

En este capítulo, circulan diferentes discursos sociales. Los principales: el nacionalismo, el discurso antiimperialista enfocado contra Gran Bretaña, en contra de las guerras, opositor a las dictaduras militares. También, un discurso que enaltece la imagen de los ex combatientes argentinos, que no toma a los soldados ingleses ni a los isleños como enemigos -sino al gobierno de Thatcher- y el discurso kirchnerista de retomar el diálogo pacifista para recuperar las Malvinas.

Además, hay que destacar que por momentos encontramos un logos (sitúa en contexto, da fundamentos) y también se apela al pathos o a lo emotivo (mediante a las canciones y la caracterización de los personajes que aparecen). En este episodio, al igual que en el de la Excursión a la Casa Rosada, predomina el pathos, ya que desde el inicio apela a generar un clima de orgullo nacional por la soberanía argentina, por los soldados que combatieron en las islas y el recuerdo a los caídos. Es un ethos efectivo simple, que persuade correctamente (se entiende con claridad lo que se explica). Es un ethos nacionalista, defensor de la soberanía nacional. Esto se ve en varias escenas validadas: los países imperialistas son villanos, Gran Bretaña caracterizada como invasores piratas y que los gobernantes de la época usaron la guerra para intentar mejorar su imagen.

Hay diferentes escenas enunciativas: Sapucaí con su discurso de caudillo de guerra y luego con su discurso didáctico en su rol de maestro. La principal escena enunciativa de este capítulo es el discurso estratégico bélico.

En este capítulo, se respeta la veracidad histórica de los hechos narrados, con la salvedad de que hay una simplificación e infantilización común de las series animadas infantiles. Por ende, se omiten temas complejos, como el debilitamiento del poder tanto de la dictadura militar de Argentina como de Margaret Thatcher en Inglaterra. No explican los problemas económicos y sociales que atravesaban ambos países durante esos años ni la necesidad de un triunfo en un conflicto bélico. Tampoco la cantidad de muertos de ambos bandos ni el hundimiento del buque ARA General Manuel Belgrano. Algo que sí se trató en el episodio “Excursión en el Museo de Malvinas”, que trata de la historia de las islas desde 1492, con la llegada de los colonos a América hasta el 2014 (año en el que se emitió el capítulo).

6) Sexto capítulo: historia de los próceres

6.A) José de San Martín

Veracidad histórica de la vida y obra de José de San Martín

José Francisco de San Martín nació el 25 de febrero de 1778 en Yapeyú (actual territorio de Corrientes), ciudad que pertenecía al Virreinato del Río de La Plata. Fue el menor de cinco hermanos. A sus seis años, sus padres Juan de San Martín y Gregoria Matorras del Ser se mudan con él y sus cuatro hermanos a Buenos Aires y al poco tiempo se fueron a vivir a Cádiz, España. Estudió en el Real Seminario de Nobles de Madrid y en la Escuela de Temporalidades de Málaga, donde residió hasta que volvió al Virreinato. No terminó sus estudios, a los once años se incorporó al ejército de español e hizo una carrera militar en el Regimiento de Murcia. Combatió en el norte africano (Marruecos) y contra el avance de Napoleón Bonaparte (a quien admiraba como militar y tenía el busto de él en un escritorio cuando fue gobernador de Mendoza) por Europa. En la batalla de Pirineos él solo logró matar a 16 franceses y es ascendido a subteniente segundo. Su accionar fue tan bueno que lo resaltan en la Gaceta de Sevilla. También combatió contra las flotas inglesas en el mar Mediterráneo.

A los 26 años alcanzó el cargo de Capitán del ejército de Cadiz y años más tardes del Regimiento Borbón. Derrotó al ejército de Napoleón en la batalla de Bailén y recuperó Madrid. Fue condecorado y hasta 1811 siguió mantuvo una exitosa carrera militar, ganando múltiples batallas contra Portugal, Francia e Inglaterra. En ese año le solicitó a España el pasaporte para ir a Londres y le fue concedido. Allí se reunió con la Logia de Cádiz, formada por varios militares latinoamericanos: Carlos María de Alvear (rioplatense), Bernardo O' Higgins (chileno), Tomás Guido (rioplatense), José Cortés de Madariaga (chileno), Julián Álvarez (rioplatense), Bernardo Monteagudo (rioplatense), José Antonio Álvarez Condarco (rioplatense) y Juan Enrique Rosales. Era una sociedad con presuntas filiaciones masónicas, fundada por Francisco de Miranda. Un militar, que para esa época, ya se encontraba en Venezuela luchando junto a Simón Bolívar para la liberación de Venezuela.

José de San Martín decide volver a América, con el acompañamiento de la Logia de Cádiz, en búsqueda de lograr la independencia de las Provincias Unidas del Sur de los Españoles. Tras 50 días de navegación llega el 9 de marzo de 1812 y se presenta frente

al Primer Triunvirato: Juan José Paso, Feliciano Chiclana, Manuel de Sarratea y Bernardino Rivadavia como secretario. Pese a que llegaban militares altamente condecorados, el recibimiento no es el mejor. Rivadavia conocía la inclinación de San Martín en contra del Triunvirato y a favor de crear una Monarquía Parlamentaria. Pese a esas diferencias, aceptan el pedido para servirles que le hace San Martín. Así hablaban de su llegada, los medio de la época:

“El nueve del corriente ha llegado a este puerto la fragata inglesa Jorge Canning, procedente de Londres, con cincuenta días de navegación. A este puerto han llegado entre otros particulares que conducía la fragata inglesa, el Teniente Coronel de caballería don José de San Martín primer ayudante de campo del general en jefe del ejército de la Isla, Marqués de Coupigny; el Capitán de infantería don Francisco Vera; el Alférez de navío don José Zapiola: el Capitán de milicias don Francisco Chilavert: el Alférez de carabineros reales don Carlos Alvear y Balbastro; el Subteniente de infantería don Antonio Arellano; y el primer teniente de guardias walonas, Barón de Holmberg. Estos individuos han venido á ofrecer sus servicios al gobierno, y han sido recibidos con la consideración que merecen, por los sentimientos que protestan en obsequio de los intereses de la patria”, Gaceta de Buenos Aires.

El Triunvirato lo nombra Teniente Coronel de Caballería y le permite crear su propia milicia pero sin administrarle ningún soldado del ejército de la Provincias Unidas, que estaban combatiendo bajo las órdenes de Manuel Belgrano en el norte. San Martín recluta ciudadanos comunes de Buenos Aires, sin conocimientos bélicos y los forma. Así, crea el Regimiento de Granaderos a caballo. La primera misión que se le ordena es cuidar el territorio aldeaño al Río Paraná donde había una avanzada de los realistas.

Mientras se encontraba ahí, se entera que el Triunvirato disuelve la Junta Conservadora, expulsa de Buenos Aires a sus diputados y entra en conflicto con Belgrano, a quien le dejan de enviar provisiones y dinero para la campaña que estaba desarrollando en el Norte. Además, dan por terminadas las funciones de las asambleas electorales de abril y octubre de 1812. Por esto, San Martín y la Logia Lautaro (En Buenos Aires a los ya formaban la Logia de Cádiz se les agregan Larrea, Saavedra, Belgrano, Gascón, Pueyrredón, Manuel Moreno y Balcarce) recurrieron al Golpe de Estado. El 8 de octubre de 1812, con el apoyo armado de los regimientos de San Martín, Ortiz de Ocampo y Manuel Pintos, forzaron al gobierno a renunciar, que era dirigido -a pesar de ser secretario- Bernardino Rivadavia. Se instala un Segundo Triunvirato, conformado

por Nicolás Rodríguez Peña, Antonio Álvarez Jonte y Juan José Paso.. Se convocó a las provincias a enviar a sus representantes a un congreso constituyente: la Asamblea del año XIII.

Antes de entrar en combate, se casó con Remedios de Escalada. Una joven de 14 años, hija de aristócrata porteño, comerciante y patriota. La conoció en una tertulia que realizó la familia y se casaron por iglesia el 12 de septiembre de 1812. Con ella tendría una sola hija: Mercedes Tomasa San Martín y Escalada. No vivieron juntos hasta después de 1814, cuando el es nombrado gobernador de la intendencia de Cuyo y ambos se mudan a Mendoza.

Su primera y única batalla en territorio argentino que involucró al Regimiento de Granaderos a Caballo y a su creador, San Martín, fue el 3 de febrero de 1813, en la denominada Batalla de San Lorenzo. San Martín los ataca utilizando una maniobra envolvente, tomada del ejército francés que conducía Napoleón Bonaparte. Pese a que la estrategia le es exitosa, en pleno enfrentamiento, su caballo es herido de muerte y termina con la parte inferior de su cuerpo aplastada por el animal. Estuvo al borde de ser asesinado por un realista, pero el soldado Juan Bautista Cabral (un correntino de tez negra), lo cubre, recibe dos bayonetazos que le eran apuntados a él y le salva la vida. Post mortem y como agradecimiento, San Martín lo asciende a sargento. Esta batalla permitió alejar a las tropas españolas del Río Paraná.

Luego, tuvo éxito en la reorganización del ejército auxiliar del Alto Perú. Se reunió con Manuel Belgrano, en la Posta del Yatasto (Salta), donde se crea una relación de admiración y respeto por el otro.

Carta de Belgrano al gobierno (antes de juntarse con San Martín en Yatasto):

“ (...) Hablo con la franqueza que acostumbro, que V. E. (en referencia al Triunvirato) le diesen (a San Martín) el mando en jefe, quedando yo en el ejército con mi regimiento o de soldado. Por dos razones deseo esto, la primera porque es regular que tenga más conocimientos militares que yo habiendo sido su carrera y no la mía. La segunda para dar un ejemplo a mis paisanos, pues al paso que son ignorantes, son orgullosos y creen que no hay quien sepa más que ellos”.

San Martín queda al frente del ejército del Norte, el cual, después se lo encarga Martín Miguel de Güemes y se retira a Córdoba junto a Tomás Guido, debido a una enfermedad que deterioraba su salud.

En agosto de 1814, se lo designa gobernador intendente de Cuyo, con base en Mendoza. Allí, en el campamento del Plumerillo, crea el ejército expedicionario de los Andes, con la idea de luego enfrentarse a los realistas que estaban en el actual Chile.

Carlos Alvear llega al poder el 9 de enero de 1815, por la renuncia del director Posadas. Mantiene una relación tirante con San Martín. El nuevo director modificó los cuadros del ejército, asignándose como el superior inmediato de San Martín, quien renunció. Alvear nombró a Perdriel, pero las tropas y Cabildo de Mendoza reclamaban la continuación de San Martín en el mando. Alvear luego renuncia y se va del país.

A mediados de enero de 1817, marchan los primeros grupos por la Cordillera de los Andes. Había tres columnas principales en el cruce: una comandada por San Martín, otra por O'Higgins y la de vanguardia por Miguel Estanislao Soler. Después, había una secundaria que controlaba Las Heras. En total iban 5423 hombres pertenecientes al ejército del norte, del litoral y del Regimiento de Granaderos a Caballos, también había chilenos y un grupo de voluntarios ingleses, todos ayudados por guías Baqueanos, habitantes de la zona que solían enfrentarse con los realistas. Además, fueron con 9280 mulas, 1600 caballos y 16 piezas de artillería. Durante el cruce, el General San Martín volvió a sufrir la enfermedad que lo había marginado del mandato del ejército del norte (úlceras) y, por ende, parte del trayecto lo hizo en camilla ya que no podía mantenerse de pie.

Las acciones militares en Chacabuco y posteriormente Curapaligüe, Gavilán, Talcahuano, Cancha Rayada -derrota- y Maipú llevan a la independencia de Chile, el 1º de enero de 1818, acompañado por Bernardo O'Higgins. Se oficializa la jura de la independencia el 12 de febrero de ese año, en Santiago de Chile.

Poco después de Chacabuco, le escribió a Pueyrredón, rechazando un ascenso militar: "Yo me consideraba sobradamente recompensado con haber merecido la aprobación de este servicio, que es el único premio capaz de satisfacer el corazón de un hombre que no aspira a otra cosa. Antes de ahora tengo empeñada solemnemente mi palabra de no admitir grado ni empleo militar, ni político. Por lo menos espero que V.E. no comprometerá mi honor para con los pueblos, y que no atribuirá a amor propio la

devolución del despacho”. Hay dos casos similares: el caso de la fundación de las bibliotecas de Mendoza, Santiago de Chile y Lima, por sus donaciones. También una vajilla de plata que le regaló el gobierno chileno por el triunfo en Chacabuco, que San Martín devuelve y además renuncia a su sueldo como general en jefe del ejército de los Andes.

La batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818, fue decisivo en la independencia de Chile y, a partir de ahí, San Martín empezó a pensar en el próximo paso: la liberación del Perú. El 20 de agosto de 1820 zarpa de Valparaíso la expedición hacia Perú.

“Compañeros del Ejército de los Andes: La guerra se la tenemos que hacer como podamos: si no tenemos dinero; carne y tabaco no nos tiene que faltar. Cuando se acaben los vestuarios, nos vestiremos con la bayetilla que nos tejan nuestras mujeres y si no andaremos en pelota como nuestros paisanos los indios, seamos libres y lo demás no importa. Compañeros, juremos no dejar las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre, o morir con ellas como hombres de coraje”, orden general de José de San Martín, del 27 de julio 1819.

No había dinero para la causa del ejército de los Andes. El directorio reclama su presencia en Buenos Aires, pero San Martín se niega y renuncia. El ejército acompaña a San Martín en su decisión, en Rancagua, el 2 de abril de 1820 y lo nombran General en Jefe de la expedición al Perú. Combaten en las batallas de Ica, Nazca, Cangallo, Jauja, Chancay y Pasco. Luego, ocuparon Lima y el Fuerte de El Callao. Declaran la independencia del Perú el 28 de julio de 1821.

El 26 y 27 de julio de 1822, Bolívar y San Martín se reúnen en Guayaquil y se entrevistan a solas. El líder criollo decide abdicar a su cargo de Protector del Perú, delegándole a Bolívar la conducción y regresa a Lima, para renunciar a sus cargos. Luego, viaja a Chile, y de ahí a Mendoza, donde se instala en la chacra de Los Barriales. El gobierno porteño, con Rivadavia, le niega el permiso para trasladarse a Buenos Aires y reunirse con su familia. El 3 de agosto, Remedios de Escalada fallece, a los 25 años. San Martín llega a Buenos Aires en diciembre de ese año. El 10 de febrero de 1824 se embarcó a Europa junto a su hija, Mercedes. En Francia, el gobierno le niega la entrada debido a que lo consideran "un subversivo latinoamericano". Por eso, va a Inglaterra, donde vive poco tiempo por los altos costos de Londres y su falta de recursos económico (Buenos Aires no le pagaba los haberes adeudados ni los que le

correspondían por su retiro, así como tampoco Chile y Perú). Se muda a Bruselas. En 1829, vuelve a América. El 6 de febrero llega a Buenos Aires, pero al enterarse del fusilamiento de Dorrego por parte del general Lavalle decide no embarcar y se va a Montevideo, donde se queda por tres meses, antes de regresar a Europa. El 8 de diciembre de ese año, asume Rosas en el gobierno de Buenos Aires. Él le pagó lo adeudado a San Martín. En 1838, cuando Francia bloqueó el puerto de Buenos Aires, San Martín le ofrece sus servicios militares, pero Rosas le agradece y le pide que haga gestiones diplomáticas. En 1843, Juan Bautista Alberdi lo visita en Francia.

En 1846, tras la batalla de la Vuelta de Obligado, San Martín le escribe una carta a Rosas felicitándolo por su enfrentamiento con las tropas anglo-francesas. En su testamento, dona su sable a Juan Manuel de Rosas. Dos años después, San Martín se traslada a Boulogne-Sur-Mer, donde fallece el 17 de agosto de 1850.

En cuanto a ideología política, San Martín se inclinaba hacia la monarquía constitucional, debido, en parte, a la restauración de las monarquías que atravesaba Europa.

“Mi solo anhelo durante diez años que he combatido por la independencia de estos países es el de que sean gobernados por ellos mismos, con sus propias leyes y no sufran la influencia extranjera, adoptado el sistema político que elijan”, afirmó San Martín al inaugurar el congreso del Perú.

Escrito de San Martín en 1822, sobre el recuerdo de aquellos de su arribo al Plata, a bordo de la fragata inglesa “Jorge Canning”: “Al abandonar mi fortuna y mis esperanzas, sólo sentía no poder tener más que sacrificar al deseo de contribuir a la libertad de mi país”.

Análisis de la composición del personaje de San Martín en la serie

Los tres capítulos que le dedica la serie a San Martín cumplen con un orden cronológico, en el que desarrollan casi la totalidad de su vida. La primera aparición no la hace en estos capítulos sino en el primero de la serie sobre en la Revolución de Mayo (Zamba se lo cruza por Europa en el 1810 mientras San Martín estaba junto al ejército español en contra de los franceses). Desde ahí, lo caracterizan como un héroe de grande (tanto en el físico como en el simbólico de lo que representa). Para el final de los tres episodios y luego de las campañas militares por América (Excursión a Yapeyú 1, 2 y 3) se omiten

los conflictos con el gobierno de Martín Rodríguez y Bernardino Rivadavia, su exilio a Europa y su muerte. Esta omisión mantiene el eje en el que giran los capítulos, en donde San Martín es querido y admirado por todos los personajes que aparecen. Si tuvieran que narrar sus últimos años donde le prohíben la entrada a Buenos Aires y su exilio a Francia, crearían una rotura del eje discursivo y una probable confusión en el público infantil al que está dirigida la serie.

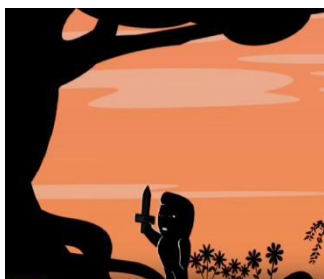
En los tres episodios, se le marcan dos frases que las utilizarán para describir su personalidad: “A la carga mis valientes”, que connota su valentía y a la vez, su conocimiento militar. Esta frase la dice el personaje cuando era niño, siempre caracterizado como un héroe (pecho inflamado y mirada al frente) sin miedo a nada.

Para ir describiendo su vida y los acontecimientos que le van pasando a su alrededor, utilizan canciones. La primera en aparecer, cantada por Soledad Pastoruti, dice: “Josecito, andá, vení/ Te piden hacer mandados/ El más chico San Martín/ El menor de cinco hermanos/ En Yapeyú donde nací/ Nos fuimos para España/ Voy a extrañar mi higuieron/ Mis amigos y a mi espada/ A los 11 ya aprendí/ De la guerra y de las armas/ Desde Murcia a marroquí/ Combatí en tierra africana/ Hoy dicen que Napoleón/ Quiere gobernar Europa/ Tranquilo, Fernando Rey/ Lo frenaré con mi tropa/ En la batalla de Bailén/ No me asusté y gané medallas/ Ahora que soy Coronel/ ¿Puedo ir un rato a la playa?/ En Inglaterra y Portugal/ Insisten en ver mi sable/ Después de tanta guerra sin paz/ Me voy a Londres/ tengo un pasaje/ Ninguna nación, ni imperio ni rey/ Nos pueden imponer/ Qué hacer ni pensar/ Soy Libertador/ Para América/ Hay que embarcar”.

Narran su infancia, su viaje a España y su formación militar desde joven. Simplifican esa parte de su vida, pero no omiten los datos más relevantes. Se infantiliza su expedición militar y sus batallas, no se nombra que él mataba soldados enemigos, algo que lo ayuda a subir de cargo en el ejército. No se muestra debido a que alejaría a San Martín del arquetipo de héroe de ficción infantil (incluso de cómic, ya que, emula a Superman) que salva vidas y no las quita. Todas las batallas que se narran, no mencionan ni exponen muertos, solo realistas heridos o vencidos por el ejército de San Martín. La única muerte que se ve es la de Juan Bautista Cabral, un granadero. En la división de buenos y malos, los malos (los realistas) son los que matan y los buenos (el ejército de San Martín) son los que vencen a su rival haciéndolos rendirse, sin derramar

una gota de sangre.

En un parte del primer episodio, mientras San Martín viaja en el barco hacia América, dice: “Supe de la revolución en América, y al renunciar a mi fortuna y mis esperanzas, sólo lamento no tener más que sacrificar a mi deseo de contribuir en la libertad de mi patria. Me consagraré a la causa de América. ¿Me aceptarán mis hermanos de América después de haber estado tanto tiempo lejos de mi patria?”. Este extracto es una reversión de un escrito suyo de 1822 sobre su recuerdo del viaje que hizo desde Europa al Río de la Plata: “Al abandonar mi fortuna y mis esperanzas, sólo sentía no poder tener más que sacrificar al deseo de contribuir a la libertad de mi país”.



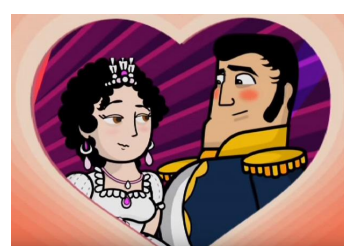
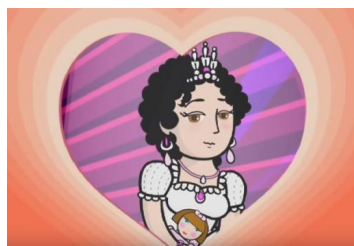
“¿Podré encontrar novia?”, se pregunta el General, este como indicio de que se casará con alguien que conocerá en el Río de La Plata. En el viaje, lo acompañan Alvear, Holmberg, Zapiola, Chilavert. Se omiten otros acompañantes, que viajan con él y que componían la Logia de Cádiz. Ponen a los más relevantes para simplificar (ver imagen 26).

En Buenos Aires, los reciben Bernardino Rivadavia y el triunvirato: Feliciano Chiclana, Manuel de Sarratea y Juan José Paso. Rivadavia se enoja cuando San Martín le dice “Berni”. Sirve como indicio del enojo que habrá luego entre San Martín y el triunvirato (y luego su relación conflictiva, que duraría en el tiempo). El gobierno le pide que arme una milicia, que forme el Regimiento de Granaderos a Caballo. Cuando los recluta, son

todas personas sin nada de formación militar. En una breve secuencia San Martín les enseña a manejar jabalinas y a montar a caballo. Resaltando la escena validada del líder que no sólo comanda sino que también enseña (ver imagen 27 del anexo).

San Martín es uno de los pocos personajes a los cuales no se les narra únicamente su vida política. En este caso, hablan desde su infancia jugando a ser libertador hasta su matrimonio con Remedios de Escalada. El cual conlleva una situación particular debido a la diferenciada de edad que había entre ellos y el desfasaje legislativo-moral que hay entre esa época y el siglo XXI.

En el episodio narran cómo se conocen ellos, emulando al programa “Se ha formado una pareja” que conducía Roberto Galán pero con el nombre de “Quiero un marido revolucionario”, que tenía como función encontrarle un esposo a Remedios. El nombre también tiene relación a que el padre de ella era un importante aristócrata criollo patriota que veía con buenos ojos arreglar el casamiento de su hija con un independentista, con honores militares como los que tenía San Martín. Esto no se cuenta pero el nombre de la parodia lo esconde. Remedios es caracterizada como un niña, se la ve temerosa, con una muñeca en la mano que connota su inmadurez y una vestimenta que denota su clase social. En el momento que se forma la pareja con San Martín (quien tiene 34 años), Niña rompe la cuarta pared y le habla de forma directa al público: “Chicas, en esta época las niñas se acostumbraban a casarse a esa edad. Si están en el futuro, no lo intenten en sus casas”. Acá refleja la escena validada de la época y los casamientos a temprana edad de las mujeres. Además, del desfasaje entre la legislación de ese momento que permitía los casamientos arreglados y las relaciones entre mayores de edad con menores, ambas prohibidas en la Argentina actual. Además, es algo mal visto por la sociedad de este país y la Niña, como vocera de los productores de la serie, pide no juzgar esto con la visión moral del siglo XXI.



Retomando las escenas validada que componen al personaje principal y su ideología, se resaltan frases como: “No podemos liberar al resto de América si no nos independizamos primero”, esto lo dice en una reunión de la Logia Lautaro (muestran a sus integrantes pero no presentan a la Logia de Cádiz que fue su predecesora). Luego, muestran cómo presionan al Primer Triunvirato para que renuncien y así, puedan crear uno nuevo con los integrantes que ellos deseen. En otras palabras, realizan un golpe de Estado gracias a que San Martín utiliza a los granaderos (fuerzas militares de la época en Buenos Aires) para hacerlo. Tras esto, Zamba le cuestiona si está bien o mal sacar a un gobierno por la fuerza y San Martín responde: “Nosotros somos los buenos aquí. Queremos declarar la independencia y el Triunvirato no quiere. Puede que no esté del todo bien, pero debemos pensar lo mejor para América en este momento. Niños no intenten estos en sus patrias”. Otra vez, se rompe la cuarta pared para volver a pedir que no se analice lo que sucedía en ese momento con la moralidad de la actualidad. Además, se refuerza la simplificación común que tiene las series animadas en su división entre buenos y malos, es decir, los buenos son los revolucionarios y los malos son todos aquellos que no permitan, se opongan o sean indiferentes la independencia. Este planteo que sale desde Zamba hacia el prócer también tiene relación con la ideología política del gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, que intensificó la condena a todos los golpes de Estado que hubo en el país y expresaron siempre el valor de la democracia (fue valorada la imagen y el simbolismo que transmitía Raúl Alfonsín).





En las batallas de San Lorenzo y después en el paso por los Andes hacia Chile, se ve la escena validada de San Martín como gran estratega militar. Se lo muestra junto a mapas explicando de forma de didáctica como piensa los ataques y demuestra su amplio conocimiento.

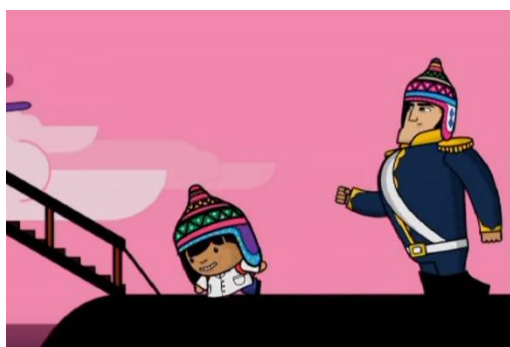


En los tres episodios, además de la omisión de su muerte y exilio, ocurren dos saltos temporales de momentos relevantes en los sucesos históricos. Uno es el encuentro con Manuel Belgrano en el Norte, cuando lo envían a San Martín a ayudar al ejército que comandaba el abogado. Y ahí, Belgrano acepta con honor cederle sus tropas a San Martín. Esto sí aparece en uno de los episodios dedicados a Belgrano (“Monumento a la Bandera 2”) pero no en estos. Con eso evitan la repetición y, a su vez, esa escena sirve más para describir la personalidad de Belgrano que de San Martín. La otra omisión es la enfermedad que sufre San Martín mientras cruza la cordillera, una úlcera que lo obliga a estar en cama durante gran parte del cruce. Respetando el ethos y las escenas validadas que hay de él como un héroe fuerte e invencible, mostrar este hecho, que realmente ocurrió, provocaría una ruptura del eje discursivo y debilitaría su imagen. En un momento, mientras cruzan la cordillera, San Martín salva a Zamba de caer a un precipicio, reforzando su imagen de héroe y su idea de la lucha por América: “Fuerza, Zamba. Este esfuerzo es importante para que en el futuro América sea libre”.

Luego, narran algunas de las batallas. En una canción, luego de las victorias, reflejan la admiración de los chilenos para con él: “Después de cruzar el mar/ Ida y vuelta desde Europa/ Decidiste con tu espada/ Por toda América ir a pelear/ Un día te vieron llegar/ Bajando la cordillera/ Contagiaste el coraje y tus deseos de libertad/ Y ahora que somos libres/ Te queremos saludar/ Al gran salvador de Chile/ Un abrazo y a brindar/ O’ Higgins te acompañó/ Chacabuco fue victoria/ En Cancha Rayada y en Maipú/ Se selló la revolución/ Y ahora que somos libres/ Te queremos saludar/ Al gran salvador de Chile/ Un abrazo y a brindar”. Durante la canción, se ven varias banderas de Chile (incluso Zamba agita esas banderas, ver imagen 29 del anexo).

Luego, comienza la expedición al Alto Perú. Para este viaje, San Martín lleva puesto un gorro coya, símbolo que representa a los pueblos norte argentino y el pueblo peruano. Lo mismo se muestra en uno de los capítulos de Belgrano, cuando narran en Éxodo Jujeño.

Al llegar a Lima, ciudadanos le piden ayuda a San Martín porque se escapó el Virrey y reina el caos. Él se niega a entrar como “conquistador” y dice que prefiere “entrar como Libertador, con la condición de que declaren la independencia”, manteniendo la misma línea independentista y la escena validada de San Martín como libertador y no un conquistador emperador, como muestran a Napoleón en sus campañas militares en Europa. Es una marcada diferencia. Además, San Martín comienza a utilizar un uniforme rojo y blanco, marcando su identificación con los peruanos (mientras batallaban en Chile, usaba el uniforme azul de los Granaderos).



Al igual que como en Chile, los peruanos le cantan una canción similar, aunque San Martín no pretende festejar tanto porque, como repite en varias ocasiones, siente que la lucha continúa.

“Viva la independencia del Perú/ ¡Que viva, que viva!/ Que viva el héroe de Yapeyú/
¡Que viva, que viva!/ Gracias a San Martín hoy somos libres/ Qué risa los realistas
(Aparece el Capitán Realista sin ropa y sólo con calzoncillos de corazones y botas)/
Están tristes/ (interrumpe San Martín, usando el bigote del Capitán Realista, y se burla)/
Uy sí/ Qué triste estoy/ ¿No te doy pena?/ Yo también quiero al Perú/ Pero sin cadenas
(San Martín cambia su uniforme: tiene los colores del Perú)/ San Martín nos protege/ Es
nuestro protector (dice el pueblo)/ No se confíen tanto/ Cuiden la revolución (dice San
Martín)/ Viva la independencia del Perú. ¡Que viva, que viva! Que viva el héroe de
Yapeyú. ¡Que viva, que viva!”.

Con esta canción se refuerza la imagen de San Martín como un héroe latinoamericano, amado por todos. A su vez, se lo ve dubitativo, pensante, sin conformarse con lo logrado: otra vez la escena validada de un San Martín ambicioso de revolución en las guerras de independencias.

En una sola oportunidad lo muestran débil (ver imagen 39 del anexo). Es cuando, sin recursos económicos y militares, planea ahuyentar a los realistas que quedaban en los cerros del Perú, a la espera de un nuevo ataque. Muestran a San Martín con ojeras, debilitado, cansado, con barba sin afeitarse, un índice de que no tenía tiempo ni siquiera para empolijarse. Esto sirve como antesala para lo que sucedería luego: San Martín delegaría su misión libertadora a Simón Bolívar, tras una reunión en Guayaquil. Sobre esta entrevista, en relación a la veracidad histórica, respetan el misterio sobre la charla que tuvieron (compartían ideas independentistas, pero no de formas gobierno).



Para cerrar el episodio, circula discursos del gobierno de Cristina Fernández (presidenta al momento de la emisión de este episodio) a favor de la unión de toda América Latina, la creación de una gran “Patria Grande” y la exaltación de las imágenes tanto de San Martín como de Bolívar que hacía Hugo Chávez, presidente de Venezuela, uno de los principales aliados de Argentina en ese momento. Esto se ve reflejado en una frase de Niña en este episodio: “San Martín me dijo que Bolívar es bueno, quiere liberar América y busca una Patria Grande”. El prócer argentino agrega: “Acá terminan mis diez años dedicados al esfuerzo y la guerra. Espero que pueda ver a mi América independiente y unida en algún día”.



Concluyendo el análisis de este personaje, con las escenas validadas expresadas en este discurso, se forma un ethos efectivo complejo de superhéroe invencible, justo, salvador de los pueblos latinoamericanos, al que no le importan los medios para lograr la independencia y tiene una fuerte ideología antiimperialista, que pregona la unidad de América Latina. Se construye una escenografía de un patriota capaz de dejarlo todo por su país, y muestran que el personaje no posee elementos originales de Europa, pese a que los tiene y se omite en la serie. Cuando narran su formación militar en España y su lucha, lo exhiben como una actividad que realiza para aprender y no batallas en las cuales defiende la política de sus superiores. Es decir, nunca abiertamente se cuenta que defendía la Corona española. Al contrario, el personaje la crítica y se resalta que lo importante era que peleaba contra el imperialismo de esa época, Francia. Es un personaje que defiende y lucha siempre por los débiles en ambas situaciones: a España ante la invasión francesa y a los revolucionarios en las guerras por la independencia en América.

6.B) Manuel Belgrano

Veracidad histórica sobre la vida y obra de Manuel Belgrano

Manuel Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano nació en Buenos Aires el 3 de junio de 1770. Cursó sus estudios primarios en su ciudad natal, en el Colegio San Carlos, obtuvo su licenciatura en filosofía a los 17 años de edad. Sus padres (Domingo Belgrano Peri, comerciante, y María Josefa González Casero) obtuvieron un permiso para que sus hijos (Francisco y Manuel) pudieran ir a España. Allí, se decidió a estudiar. Se inscribió en la Universidad de Salamanca. Luego, se graduó en leyes en Valladolid. El 6 de febrero de 1793 obtuvo su título de abogado. “Confieso que mi aplicación no la contraje pronto a la carrera que había ido a emprender, como al estudio de los idiomas vivos, de la economía política y al derecho público, y que en los primeros momentos en que tuve la suerte de encontrar hombres amantes del bien público que me manifestaron sus útiles ideas, se apoderó de mí el deseo de propender cuanto pudiese al provecho general y adquirir renombre con mis trabajos hacia tan importante objeto, dirigiéndolos particularmente a favor de la patria”, afirma en su biografía. Y agregó: “Como en la época de 1789 me hallaba en España y la revolución de Francia hiciese tan bien la variación de ideas y particularmente en los hombres de letras con quienes trataba se

apoderaron de mí las ideas de libertad, igualdad, propiedad y sólo veía tiraron en los que se oponían a que el hombre, fuese donde fuese, no disfrutase de unos derechos que Dios y la naturaleza le habían concedido”.

Leyó en idiomas originales a los italianos Ferdinando Galiano y Antonio Genovesi, a los franceses Rousseau y Pierre Samuel du Pont de Nemours, y al inglés Adam Smith. Frecuentó libros de renovadores intelectuales de la política de España: Jovellanos y Campomanes, Floridablanca, Gálvez, Aranda y Cabarrús.

El 6 de diciembre de 1793, Belgrano fue designado como secretario del Consulado de Buenos Aires. Se propuso difundir y propagar las ideas económicas liberales. Buscaba defender a los agricultores y explicaba las doctrinas y ventajas del comercio libre.

Desde su cargo, reveló la amplitud de sus preocupaciones.

Años después, participó activamente en la defensa de Buenos Aires durante las invasiones inglesas, se niega a jurar fidelidad al transitorio ocupante. Es a partir de ese momento cuando las ideas de independencia comienzan a madurar.

Con la llegada del virrey Cisneros al virreinato del Río de la Plata, éste le encomienda a Belgrano la publicación de un periódico. Surge así el Correo de Comercio de Buenos Aires, a principios de 1810. Se dedicaba al comercio, agricultura, industria, educación, estadística, navegación, seguros, crédito y bancos.

Ese año, Belgrano fue decisivo en la Revolución de mayo de 1810. Él integró la junta como vocal. Mantuvo lazos con los jefes militares. Luego, fue designado jefe de la expedición que debía dirigirse al Paraguay a defender la Revolución. “Proteger a los pueblos, restituir a sus derechos, quitarles la opresión de los mandones, darles libertad, separar las trabas que los tienen abatidos, dejándolos en franqueza de poder comerciar con ese fruto (tabaco) y demás que poseen sin experimentar los vejámenes que el sistema antiguo les ha causado”, explica en una carta.

Después, lo trasladan a otro frente de lucha, el de la Banda Oriental. Tuvo una destitución y un proceso. Al término del juicio, quedó demostrado que se desempeñó “con un valor, celo y constancia dignos del reconocimiento de la patria”. Le restituyeron los títulos, honores y grados. Al ser reincorporado al ejército, renuncia a la mitad de su sueldo.

Desde Rosario, le escribe al gobierno solicitando autorización para adoptar una escarapela nacional, celeste y blanca, que distinga a sus soldados de los enemigos. El 27 de febrero de 1812 iza por primera vez la bandera nacional. “Siendo preciso enarbolar una bandera y no teniéndola, la mandé a hacer celeste y blanca, conforme a los colores de la escarapela nacional”. La respuesta del gobierno fue una desautorización. Luego, fue el comandante del Ejército del Perú. La campaña no fue de lo mejor militarmente. Al llegar a Tucumán, luego del triunfo del Río de Las Piedras, recibe órdenes de retroceder hasta Córdoba con su ejército. Recibió el apoyo de los pueblos para no dejar al Norte en mano de los enemigos. Una comisión conformada por Bernabé Aráoz, Rudecindo Alvarado y Pedro Aráoz quienes dispusieron 2000 hombres a Belgrano. Allí, triunfa en la batalla de Tucumán (24 de septiembre de 1812). La batalla de Salta (20 de febrero de 1813) vuelca a favor de los patriotas la situación del frente.

La Asamblea General Constituyente de Buenos Aires ordena que a Belgrano se le done un sable y la suma de 40.000 pesos. Belgrano respondió en una carta: “Ni la virtud ni los talentos tienen precio, ni pueden compensar con dinero sin degradarlos; cuando reflexiono que nada hay más despreciable para el hombre de bien, para el verdadero patriota que merece la confianza de sus conciudadanos en el manejo de los negocios públicos, que el dinero o las riquezas; que éstas son un escollo de la virtud, que no llega a despreciarlas, y que adjudicarlas en premio no sólo son capaces de excitar la avaricia de los demás, haciendo que por general objeto de sus acciones subroguen el bienestar particular al interés público, sino que también parecen dirigidas a lisonjear una pasión seguramente abominable en el agraciado;... he creído propio de mi honor y de los deseos que me inflaman por la prosperidad de mi patria, destinar los expresados cuarenta mil pesos para la dotación de escuelas públicas de primeras letras”.

Luego, sufre las derrotas en las batallas de Vilcapugio y Ayohuma. A pesar de esos reveses, los pueblos siguieron apoyándolo. Habían dispuesto enviar en su auxilio una fuerza a cargo de José de San Martín. Belgrano le escribe al gobierno: “Todavía quisiera más, hablo con la franqueza que acostumbro, que V.E. Le diese el mando en jefe, quedando yo en el ejército con mi regimiento, o de soldado. Por dos razones deseo esto, la primera porque es regular que tenga más conocimientos militares que yo habiendo sido su carrera y no la mía. La segunda para dar un ejemplo a mis paisanos, pues al paso que son ignorantes, son orgullosos, y creen que no hay quien sepa más que ellos”. Se

encontraron en Yatasto, y es a partir de ahí que iniciaron una amistad. San Martín se hizo cargo de las tropas del ejército auxiliar del Perú.

Belgrano viaja a Europa junto a Rivadavia para negociar con las potencias europeas. Empezaron en Río de Janeiro, con el enviado inglés, Lord Strangford. No tuvieron éxito. Al regresar, es nombrado nuevamente jefe del ejército de Observación, y luego sería destinado al del Perú, apoyado por San Martín: “En el caso de nombrar quien deba reemplazar a Rondeau yo me decido por Belgrano; éste es el más metódico de los que conozco en nuestra América, lleno de integridad y talento natural; no tendrá los conocimientos de un Moreau o Bonaparte en punto a milicia, pero créame Vd. que es lo mejor que tenemos en la América del Sur”.

El 6 de julio de 1816, expuso sus ideas ante el Congreso de Tucumán: es partidario de la monarquía constitucional, siguiendo en parte al modelo inglés, pero quería llevar al trono a los descendientes de los Incas. Quería obtener el apoyo de los indígenas, para apartarlos de los realistas y sumarlos al ejército patriota. No lo apoyaron muchos.

Análisis de la composición de Manuel Belgrano en la serie

Con este personaje ocurre la particularidad de que los dos capítulos que se le dedican (Excursión al Monumento a la bandera 1 y 2) no están enfocados en su vida principalmente sino en la antesala de la declaración de la declaración d independencia en 1816 y las batallas contra el ejército realista en el Alto Perú.

La primera imagen que tenemos es un Manuel Belgrano en el rol de abogado, defensor de los derechos de los oprimidos (defiende a Zamba y Niña cuando un guardia los quiere llevar presos en el Cabildo). Su imagen está basada en el retrato que le hizo Francois Casimir Carbonnier en el año 1815.



Manuel Belgrano aparece en el segundo capítulo sobre la Revolución de Mayo como uno de los patriotas que lucha por sacar del poder al Virrey Cisneros. Se le da un rol fundamental y como el líder de la Liga de los Patriotas y es visto como un héroe tanto por Niña como por Zamba. De todas formas, su representación no cumple los cánones tanto estéticos como de acciones del arquetipo del superhéroe (como sí lo hacen con San Martín). El prócer tiene defectos humanos y no sabe siempre lo que hay que hacer, no buscan mostrarlo como alguien perfecto. Pero sí hacen hincapié en su pensamiento sobre la independencia de las Provincias Unidas y explican su rol clave durante la Revolución de Mayo.

Con respecto a su formación, de la cual se habla tanto en los capítulos dedicados a la Revolución como los de la creación de la bandera, en el primero se omite la influencia de Francia y el lema “Libertad, igualdad y fraternidad” en sus ideales. Pero en el segundo se le da una gran importancia y hasta se destaca su formación con autores del país galo.



Por otro lado, de Belgrano sólo se desarrolla su vida política y siempre relacionada a eventos trascendentales en la historia argentina. Sólo se hace un breve repaso de él (dura menos de 10 segundos) en el que se resaltan sus estudios y su título de abogado. Sobre su carrera de derecho se hablará mucho pero con sentido peyorativo. Siempre se destaca su falta de formación militar y resuena repetidas veces la frase: “¿A quién se le ocurre poner a un abogado al frente del ejército?”. Un cargo que nunca explican cómo lo obtiene. Cuando arranca el capítulo de la “Excursión al Monumento a la Bandera” él ya está ocupando el puesto de Comandante del ejército.

Continuando cronológicamente, en la confección de la bandera se lo pone como el único involucrado (ignorando a la confeccionista de la misma: María Catalina Echeverría) y el motivo de los colores los mismos que usaban en las escarapelas: diferenciarse de los

realistas (ver imagen anexo). Sí se muestra abiertamente la mala relación que había entre Manuel Belgrano y el Triunvirato, pero principalmente, con el secretario Bernardino Rivadavia, a quien muestran como él que tomaba las decisiones.

Durante todo el capítulo no sólo se hiperbolizan las críticas que le hacen a Belgrano por ser abogado sin una carrera militar, sino que también lo muestran como alguien ignorante frente a las estrategias bélicas y las terminologías militares. No diferencia la caballería de la infantería ni sabe cómo ordenarlos en una batalla. En la primera batalla, se sienta al revés en su caballo, por ejemplo.



De todas formas, si resaltan su personalidad como independentista y su valentía tanto contra los enemigos internos como externos. Y de este carácter, recae su humildad de no aceptar los premios o pagos por sus conquistas. Lo representan como alguien abocado al pueblo que prioriza la inversión educacional antes que su propio salario.



Hay un respeto casi total (obviando pequeñas simplificaciones e infantilizaciones de los hechos) en su carrera militar por el norte. Se representan tanto sus triunfos como derrotas, el éxodo jujeño que él impulsó y su paso de mando con San Martín. Sobre el éxodo contaron las amenazas de fusilamiento a aquellos que se negaran por parte del Comandante. De esta forma, se fue creando la imagen de Manuel Belgrano en donde lo

muestran como un persona común que tiene sus errores pero que tiene una ideología fuerte, a la cual nada puede cambiársela.

Una canción sintetiza la manera de representar la personalidad de Manuel Belgrano:

"Yo sólo quiero la Revolución/ Llegar a los manuales como el Libertador/ Ya triunfamos en Salta y Tucumán/ Nos fuimos de Jujuy, uy, menos mal/ Con mi escarapela y bandera nacional/ Peleo por igualdad, fraternidad y libertad/ Vamos que ya es hora de ir hasta el Alto Perú/ Decirle chau a España y ser al fin libres del Sur/ Vencer la tiranía/ Soñar con un país/ No sólo es soñar/ La cosa es construir/ No alcanza con coraje, también hay que comer/ Si no hay provisiones/ Vamos a perder/ Yo puedo poner lo que haya que poner/ Seguro Buenos Aires me lo va a devolver/ Acá lo importante es la liberación/ Ser independientes del trono español/ Pero no estoy tranquilo aquí/ aquí en Potosí/ Escucho a los realistas/Uy, cuidado/ Ahí los vi venir".

Durante la canción, Belgrano sostiene un libro en el cual es mencionado. Luego, aparecen las tres palabras que fueron el lema de la revolución francesa: Igualdad, Fraternidad y Libertad. Se apela a esto porque fue lo que influenció a Belgrano en su etapa como estudiante en Europa, antes de regresar al Virreinato del Río de la Plata con ideales libertarios. Luego, aparece con una vestimenta de obrero, con su casco, paleta y ladrillo, armando una pared, como íconos para representarlo como un trabajador. Acá hay un desfase temporal, por la imagen de obrero a la que apelan: es del siglo XX. Más adelante, Belgrano está a punto de romper un chanchito con un signo de pesos. Rivadavia, desde atrás, lo apoya, aunque luego no le darán ninguna remuneración. El chanchito con el signo de pesos es un símbolo de ahorro, para explicar que Belgrano donó los 40 mil pesos que le dio la Asamblea y resignó dinero en sus campañas militares.





Con este personaje, se forma un ethos efectivo complejo, de un personaje con una fuerte ideología independentista y defensor del pueblo (pero no capacitado para el cargo que se le asignó como militar), con una vocación desinteresada económicamente y fue capaz de involucrarse en batallas a pesar de no tener experiencia ni carrera militar. Esto le conlleva sufrir grandes críticas (tanto de sus subordinados como del Triunvirato) y, a su vez, derrotas por falta de conocimiento en estrategias bélicas. Es efectivo el ethos debido a que se respeta la veracidad de los hechos que se narran y no sufre grandes modificaciones al contarlas. También es complejo porque posee estas múltiples facetas.

6.C) Juan Manuel de Rosas

Veracidad histórica de la vida y obra de Juan Manuel de Rosas.

“Siendo federal, me subordinaría a ser unitario, si el voto de los pueblos fuese por la Unidad”. (Rosas a Quiroga, el 28 de febrero de 1832).

Juan Manuel Ortiz de Rosas nació en Buenos Aires el 30 de marzo de 1793. En la década de 1810 a 1820, en su juventud, Rosas permaneció ajeno al movimiento independentista revolucionario. Se dedicaba a labores rurales. Durante las invasiones inglesas participó de la defensa, en el regimiento de Migueletes de Caballería. Luego, volvió al campo. Llegó a ser uno de los ganaderos y latifundistas más importantes de Buenos Aires. El 25 de noviembre de 1815 estableció una sociedad con Luis Dorrego y Juan Terrero, en el partido de Quilmes, dedicada a la salazón de carnes, explotación ganadera, saladero de pescado y exportación de productos, en la estancia de “Los Cerrillos”.

Su ideal de orden lo llevaba a la defensa de la autoridad cualquiera que ella fuera.

Después de la batalla de Cepeda, el 1° de febrero de 1820, cuando la oligarquía porteña es vencida por los federales Estanislao López (caudillo y militar federal de Córdoba) y Francisco Ramírez (caudillo y militar federal de Entre Ríos), le propone al Barón de la Laguna, jefe del ejército portugués de invasión, que los persiga hasta Entre Ríos. Rosas estaba junto a los hermanos Anchorena, García Zuñiga, Vicente Echeverría, Juan Aguirre, Antonio José Escalada, Vicente López y Martín Rodríguez.

El 26 de septiembre de 1820, Martín Rodríguez es electo gobernador de Buenos Aires, apoyado por Rosas. El partido federal porteño, creado por José Gervasio Artigas, perdió su poder. Estos fueron los primeros movimientos de Rosas en la política. En noviembre de ese año, en Córdoba, Buenos Aires y Santa Fe firmaron un acuerdo de paz, entregando a Estanislao López más de 25.000 vacunos como indemnización por las invasiones porteñas que había sufrido su provincia (Córdoba).

El 1° de noviembre de 1828, Lavalle se había pronunciado contra Dorrego, a quien sacó del gobierno y fusiló el 13 de ese mes. Las fuerzas aliadas de López y Rosas derrotan a Lavalle en el Puente de Márquez. Lavalle firma entonces con Rosas el pacto de Cañuelas: se nombra como gobernador interino de Buenos Aires a Juan Viamonte, para convocar a una reunión de la sala de representantes porteña para elegir el gobernante definitivo. El 8 de diciembre de 1829, proclamaron a Rosas gobernador de Buenos Aires, otorgándole facultades extraordinarias y el título del Restaurador de las Leyes.

Rosas recortó gastos, aumentó impuestos, superó el déficit fiscal y retomó el diálogo con el Vaticano, que se había cortado en 1810. Fue acompañado por los grupos dominantes porteños que no querían compartir las rentas de aduanas con las otras provincias. En agosto de 1830, varias provincias del interior se unieron en la Liga Unitaria, liderada por el General Paz. En enero del año siguiente, Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos firmaron el Pacto Federal, para unirse en su contra, hasta que lograron derrotar y capturar a Paz. En 1832, Rosas fue reelecto en su cargo. Por eso, exigió que se le renovarían las facultades extraordinarias. Los representantes se opusieron y Rosas renunció: asumió Juan Balcarce, su candidato. Éste emprendió una campaña al desierto. Rosas pactó con los Indios Pampas para enfrentarse a los ranqueles (otros pueblos originarios) y la Confederación liderada por Juan Manuel Calfucurá. El saldo fue de 3200 indios muertos, 1200 prisioneros y 1000 cautivos blancos rescatados.

Por su éxito en la campaña, consiguió aún más apoyo de los terratenientes bonaerenses, que habían incorporado nuevas tierras. Con el apoyo de su mujer Encarnación y la Mazorca -su fuerza de choque-, conspiró contra los gobiernos de Balcarce, Viamonte y Maza.

El caudillo riojano Facundo Quiroga residía en Buenos Aires. Le había manifestado a Rosas su deseo de llamar a un Congreso y organizar constitucionalmente el país. Rosas se negó. Maza le encomendó a Quiroga una gestión mediadora en Salta y Tucumán, pero fue asesinado en su regreso, en Barranca Yaco, Córdoba, el 16 de febrero de 1835. Tras ese asesinato, Maza renunció. Con un plebiscito en la Legislatura, Rosas fue electo nuevamente, en marzo de 1835, con la suma del poder público.

En su segundo gobierno, que comenzó en 1835 y llegó hasta 1852, despojó de poder al resto de los gobernadores, controló a la prensa y siguió reprimiendo con la Mazorca, que se cobró miles de víctimas. Con Manuel López en Córdoba, dominó las comunicaciones y el comercio con el interior, lo mismo con Juan López y Pascual Echagüe en Santa Fe. En 1835, sancionó la Ley de Aduanas, que protegía a los productos locales, y prohibía o imponía altos aranceles al ingreso de importaciones. También, todo producto argentino que se destinaba al exterior debía pagar tributo a Buenos Aires, de la misma manera que debían hacerlas las importaciones.

Desde 1839, batalló contra una oposición tanto nacional como extranjera. En Bolivia y Montevideo, opositores lo atacaban mediante la prensa. Francia y Gran Bretaña bloquearon y atacaron al país para intentar conseguir que sus flotas puedan navegar los ríos interiores.

Expulsó a los jesuitas y torturó y ejecutó a sacerdotes no federales.

La generación de 1838 quiso colaborar con él. Juan Bautista Alberdi había elogiado a Rosas en “Fragmento preliminar”, pero en 1841 fue censurado. Y Echeverría en “Ojeada traspectiva al Dogma socialista” de 1846 criticó a los que rodeaban a Rosas.

Inglaterra mantuvo un tratado comercial. Francia no había logrado lo mismo. Encima, los ciudadanos franceses no estaban exentos de hacer el servicio militar, como los británicos. Esto llevó a un conflicto diplomático. Las naves francesas que estaban en el Río de la Plata bloquearon el puerto de Buenos Aires en marzo de 1838. Fue levantado en 1840, con la firma del pacto Mackau-Arana, comprometiéndose a indemnizar a los

ciudadanos franceses y a otorgarle los mismos derechos que a los ingleses. Esto le significó un éxito político a Rosas. Luego, resistió al bloqueo anglo-francés, de 1845. Las tropas de Lucio Mansilla resistieron en la Vuelta de Obligado, pero una flota extranjera rompió las cadenas instaladas de costa a costa del Río Paraná. En 1846, tras esta batalla, San Martín le escribe una carta a Rosas felicitándolo por su enfrentamiento con las tropas anglo-francesas. En su testamento, dona su sable a Juan Manuel de Rosas. Terminó firmando los tratados Southern-Arana (1849) y Lepredour-Arana (1850), dos tratados de paz que levantaron la intervención.

El bloqueo afectaba a extranjeros y algunos estancieros del Litoral. En 1852, Justo José de Urquiza (federal), con apoyo político de Sarmiento, se levantó en contra suya y lo derrocó tras vencerlo en la Batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852. Rosas se exilió a Inglaterra y falleció en Southampton el 14 de marzo de 1877. El 1 de octubre de 1989, presidencia de Carlos Saúl Menem, su cuerpo fue repatriado y sus restos descansan en su panteón familiar del cementerio de la Recoleta.

Hay confusión en cuanto a la posición federal de Rosas, debido a las decisiones y leyes que tomó que están consideradas más unitarias que propias del partido federal (la ley de aduana, donde todas las provincias debían pagarle un tributo a Buenos Aires por los productos que exportaban desde su puerto y lo mismo los países que ingresaban mercaderías). Algunos historiadores le destacaron la habilidad política para confundir a sus colegas. En momentos en que solamente tenía existencia legal el partido federal, los que no estaban en él eran oficialmente unitarios, quien habían perdido casi la totalidad de su poder y eran perseguidos.

Para muchos historiadores, Rosas fue el primer dictador moderno. Impuso el color rojo, abiertamente censuró la prensa de la época, a aquellos que se opusieron a su gobierno los asesinó y puso sus cabezas en mazorcas para amedrentar a los que quisieran sacarlo del poder.

Análisis de la composición de Juan Manuel de Rosas en la serie

El personaje de Juan Manuel de Rosas aparece en dos capítulos: “En la Vuelta de Obligado” y “En la casa de Sarmiento”. En el primero de ellos, Zamba confunde, en un busto, la imagen de San Martín con la de Rosas. Esto es un indicio de lo que vendrá después en este episodio.



Cuando Zamba viaja en el tiempo, a 1845, una canción nos pone en el contexto en que se da la batalla de la Vuelta de Obligado:

“Ahí vienen ya están llegando/ los barcos y la invasión/ y acá, ¿quién es el que manda?/
 ¿Es francés o anglosajón?/ Comandantes, ¿adónde van?/ Esos buques son a vapor/
 (Interrumpe el Comandante anglo-francés) Hola, niños yo nací en Francia/ Y de Gran
 Bretaña soy/ (Pasa al locutor de nuevo) Navegaron desde Europa/ Cuna de la
 civilización/ Vienen con viento en popa/ Y traen algún cañón/ (Canta Zamba) Ya
 vienen/ ¿Es un paseo?/ ¿Son turistas tomando sol?/ (Locutor) Vienen a hacer negocios/
 Llevarse todo y que pague dios/ Vienen a vender sus cosas/ Ganar dinero/ Qué
 negociación/ (Zamba) Ya vienen/ Y ahora, ¿qué hacemos?/ No vienen en son de paz/
 (Comandante anglo-francés) Con 20 buques de guerra/ Venimos solo a ayudar/ A
 menos que venga Rosas/ Y tengamos que disparar/ (Zamba) Ahí vienen, yo no les creo/
 Ustedes quieren robar/ (Comandante anglo-francés) Ay niño, qué prejuicioso/ Acércate/
 Ven a charlar/ Tenemos muchos regalos/ Siempre que quieran colaborar/ (Locutor) Ya
 vienen/ Ya están llegando/ Paremos esta invasión/ Quieren conquistar los ríos y adiós
 Confederación/ (anglo-francés) Ay, niño/ Ya nos cansaron/ Entre tú y Rosas/ ¿Cuál es
 peor?/ No se nieguen al progreso/ Que por la fuerza va a ser peor”.

Se muestra un mapa para contextualizar desde donde vienen y a donde llegan los barcos que querían adueñarse del Río Paraná. Además, muestran el símbolo de pesos dentro del mapa de las Provincias Unidas, queriendo demostrar que había muchos recursos y que por eso, llegan los anglo-franceses. En esta canción circula el discurso del gobierno kirchnerista en contra del imperialismo económico y de abrir totalmente las puertas al mercado global para que entren mercaderías de otros países y, según exponían ellos, acaben con las industrias y fábricas nacionales. Con Juan Manuel de Rosas, comparten la ideología proteccionista sobre los productos que se elaboran en el país. Un

pensamiento muy criticado por la oposición de ese momento y que también lo hicieron los contrarios al gobierno de Rosas.

Para contextualizar el momento que se vivía en el año 1845, muestran a varios caudillos, estereotipados con su forma de vestir: una pañuelo en la cabeza, bombachas de campo, camisas rotas y la insignia roja (divisa punzó) clavado en el torso para indicar que eran federales, todo aquel que no la llevara sería considerado unitario y, por ende, perseguido. También se los mostraba como violentos que estaban a la caza de los unitarios, a quien representaban como personas vestidas de gala, con trajes ostentosos y galeras. Cabe destacar, que se menciona a uno de los caudillos con el apodo “Matasiete” en referencia a que eran asesinos. Es una referencia a la Mazorca, el grupo de choque que comandaba Rosas para amedrentar a sus opositores.



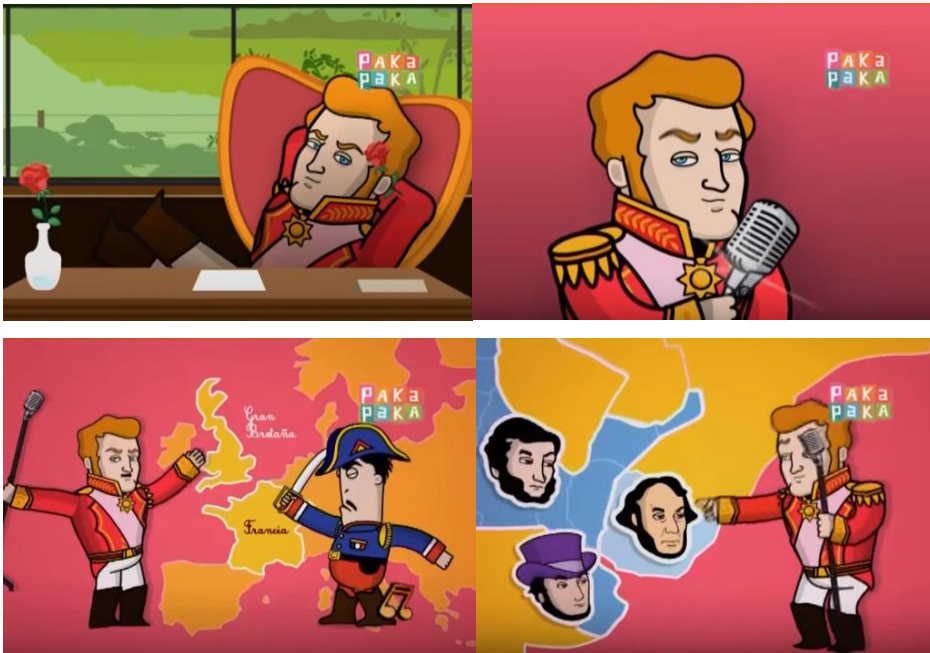
También se explica que, pese a ser federal, hay federales que se oponen a Rosas y se unen a los unitarios para derrocarlo. De esta manera, describieron a los opositores también describen a Rosas. Se puede trazar un paralelismo entre lo que sucedía en esa época con lo que pasaba en el 2011, cuando desde el gobierno de Cristina Fernández se criticaba a la oposición por las coaliciones partidarias que hacían, sin importar que las ideologías de algunos de sus integrantes estén en las antípodas de otros que estaban con ellos.

El personaje que representa a Rosas, se lo presenta el arquetipo de galán, con una flor en su oreja y hablando con tranquilidad.

“Hola, chicas, soy Juan Manuel de Rosas. Y voy a cantarles una canción, que dice más o menos así”.

“No voy a pedir permiso/ Me voy a presentar/ Soy Juan Manuel de Rosas/ Vengo a organizar/ De la Confederación/ Soy el dueño y señor/ No me llamen el Tirano/ Sino el Restaurador (apuntado a los historiadores que indicaron que Rosas fue el primer dictador moderno)/ A los Imperios extranjeros/ Yo les digo no/ A los unitarios y Montevideo/ Les digo/ Allá voy/ Mi proyecto Federal/ Sólo quiere pacificar/ Al que no le guste/ Va a pasarla mal (amenaza con un sable)/ Viva el Caudillo/ O sea yo mismo/ Viva, viva la Confederación/ Federalismo/ Patriotismo/ Es todo lo que quiero yo/ Liberales, unitarios/ No me detendrán/ Ni a Francia ni Inglaterra/ Dejaré pasar/ Independencia nacional/ Eso sí es fundamental/ Soy un ganadero con alma militar/ Viva el caudillo/ O sea yo mismo/ Viva, viva la Confederación/ Federalismo/ Patriotismo/ Es todo lo que quiero yo”.

Lo muestran a cantando y un público de chicas gritando por él, es el arquetipo del rockero. Sirve como índice para querer representar que era muy querido en esa época. Además, enaltecen su imagen. Toda la canción se desarrolla con él bailando y la aparición de flores rosas. De esta manera, presentan y caracterizan a Juan Manuel de Rosas. Dejando en claro que era un antiimperialista, que era enemigo de los unitarios y liberales, pero principalmente, aclarando que su gobierno no fue una dictadura como se lo define según algunos historiadores del siglo XX en adelante. Además, en la frase “Soy un ganadero con alma militar” resume sus comienzos cuando trabajaba en campo y que se dedicaba a la ganadería.



“Disculpe, señor, Restaurador, su Excelencia, Juan Manuel de Rosas”, es lo primero que le dice Zamba.

En su oficina, se lo ve a él en un sillón. Atrás, una pantalla gigante, como si fuera un cuartel de inteligencia. Se apela a características similares a películas de acción. Le avisan a Rosas sobre las invasiones de los ingleses y franceses, primero deja en claro que la idea de ellos es poder navegar por los ríos libremente y que tienen un poderío militar incomparable con el de la Confederación Argentina. Por eso, rápidamente Rosas reconoce la derrota y agarra sus cosas (una caja con sus pertenencias, una huella de cuando a una persona la echan o renuncia de una oficina en donde trabaja). San Martín lo interrumpe, aparece en la pantalla gigante, con un mensaje: “Querido Rosas. No puede creer que las dos naciones más grandes del universo se hayan unido para agredir a un estado independiente como el nuestro. Siento mucho no poder ir a ayudarlos, porque estoy lejos y soy viejito. Pero usted es valiente. Y verá que los argentinos se unirán para vencer al poderoso enemigo. Un fuerte abrazo. Posdata: si defiende la soberanía, le regalo mi sable”. Con este mensaje, expresan el respeto que había entre ambos. Acá se omite que en realidad San Martín se ofreció para unirse a las tropas y Rosas lo frenó. Y la posterior entrega de su sable lo dejó en su testamento, luego de que se enterara de la Batalla de la Vuelta de Obligado. En este mensaje de San Martín, aparecen los mismos discursos sociales que defienden la soberanía nacional, el antiimperialismo, y la reivindicación de la figura de San Martín como símbolo y héroe de la patria.



N



Rosas presenta a quienes lo acompañarán en la batalla: General Mansilla (le resalta su participación en las invasiones inglesas y que luchó al lado de San Martín), Capitán Thorne (marino) y el Coronel Ramón Rodríguez (estaba al mando del cuerpo de Patricios). Son presentados emulando a un equipo de superhéroes de una película de acción, similar a G.I. Joe.



Para reforzar la imagen negativa de los opositores a Rosas, muestran a uno de ellos (no especifican quién, sólo aclaran que es opositor y argentino) junto al Capitán Anglo-francés, dispuesto a pelear a su lado para derrocar a Rosas. En este capítulo, para glorificar la imagen de Rosas, se muestra a sus opositores como capaces de hacer cualquier cosa para sacarlo del poder, incluso apoyar a los invasores extranjeros (Ver imagen 39 del anexo).

Luego, muestran las cadenas que utilizaron de costa a costa del río (entre provincias) para frenar los buques (Ver imagen 40 de anexo). También exponen que algunos buques lograron pasar, algo que fue real. En este capítulo, se repite lo que muestran en los anteriores: muestran los cañonazos con los que los atacaron, pero no hay muertos. Hay una infantilización de la batalla y la guerra. No se lo muestra a Rosas participando en el campo de batalla, como sí pasa con Belgrano, San Martín y con Sarmiento (aunque nunca fue parte de un conflicto sino que sus luchas pasaban por el ámbito literario). De todas formas, en Mansilla, Thorne y Rodríguez se ve reflejado su personalidad de patriota y antiimperialista. Pese a la derrota, Mansilla destaca: “Pero mira como los dejamos, nunca se olvidarán de esta batalla”.

Rosas destaca que después de esta batalla, los anglo-franceses no volverán al país y temerán de su ejército, tras los daños que le provocaron a sus flotas. Vuelve a aparecer San Martín, con un mensaje para el gobernador de Buenos Aires: “Señores padres, docentes, alumnos: el sable que me ha acompañado en todas las guerras de la Independencia le será entregado a Juan Manuel de Rosas como una prueba de la satisfacción que he tenido como argentino, al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra a las injustas pretensiones de los extranjeros que han tratado de humillar. Aquí tiene (le da el sable)”.

En la siguiente escena, muestran a los buques anglo-franceses rotos y yéndose de Argentina. Arranca una canción:

“Ya se van, ya se están yendo/ Se van y no volverán/ No van a quedarles ganas/ De navegar hasta acá/ Aunque ganaron la batalla/ Igual tienen que negociar/ Ya se van de nuestro río/Aunque ellos sean más/ Ellos tenían cañones/ Nosotros hambre de libertad/ Y al mundo dirán ahora/ Que por la fuerza ya no podrán/ Ya se van y es lo que importa/ Perdimos hombres/ ganó el país/ Ya nadie podrá a atreverse/ A amenazarnos con invadir/ Ningún imperio, animal, asesino/ Podrá así/ Ya se van y eran dos potencias/ Acostumbradas a ordenar/ A decidir por la fuerza/ Qué es lo que harán con los demás/ No sabían que Argentina / Colonia no será/ Confederación Argentina/ Soberana e independiente/ Libre de españoles, ingleses y franceses/ Siempre soberana/ Y gobernada por nuestra gente”.

La canción muestra a los buques irse. Al finalizar aparecen San Martín (de grande, con canas y barba) junto a Rosas festejando. Dejando en claro que Rosas es un discípulo

suyo, por ende su imagen es buena. Además, Zamba destaca al final que, por esto que sucedió, el 20 de noviembre se conmemora el Día de la Soberanía. Una fecha que empezó a ser feriado nacional en el año 2010, durante la primera presidencia de Cristina Fernández. En la relevancia de esta batalla y el mensaje antiimperialista, se encuentra como un enunciador encubierto el gobierno kirchnerista que para esta época (2014, segunda presidencia de Cristina Fernández), se encontraba en el poder.

Además del capítulo “Excursión en la Vuelta de Obligado”, el personaje de Rosas aparece en “Excursión a la casa de Sarmiento”. Lo introducen en contraposición a Sarmiento, enfrentados. “Bárbaro, maleducados y de mal carácter”, lo define el sanjuanino al gobernador de Buenos Aires. Cuando Sarmiento dice que quiere sacar a los indios, Rosas afirma que estaban de acuerdo en eso. Es una simplificación de la campaña en el desierto que hizo Rosas para adueñarse de más tierras para los terratenientes de Buenos Aires. Luego, Sarmiento agrega que quiere invitar a gente de otros países para que obtengan tierras acá y el personaje que interpreta a Rosas muestra su oposición diciendo: “Me aburro”. Con este escena, se introduce a Rosas como contraposición de Sarmiento, es decir, alguien antiimperialista que toma las armas para defender sus ideas y quiere un gobierno federal.

Respecto al personaje, en el episodio “Excursión a la Vuelta de Obligado” la presentación y caracterización de Rosas es muy breve pero fuerte. El capítulo gira más en el contexto histórico y en la Batalla de Obligado que en él. No se cuenta su vida, ni sus logros políticos, conflictos con los unitarios (y luego con los federales), ni las formas de gobierno tan criticados por los historiadores (censuras y asesinatos). Hay una gran omisión histórica. Sólo de forma reducida se caracteriza a sus opositores como políticos que se unirían a cualquiera que se oponga a Rosas y a él, como un discípulo de San Martín, que cumple con la defensa de la soberanía nacional.

Hay un ethos efectivo complejo, de una estrella de rock, soberbio, con una fuerte ideología antiimperialista, capaz de defender por la fuerza la soberanía nacional. Es efectivo porque la caracterización del personaje se mantiene durante todo el capítulo, se lo ve en las escenas validadas donde se lo ve aclamado por un público de chicas cuando canta, altanero, ya que, pide siempre que se lo mencione como su Excelencia y que niega el rótulo de tirano y prefiere que lo llamen “El Restaurador”. Y la complejidad deviene en que no se lo muestra en la Batalla, parte más trascendente del capítulo, y para crear su personalidad, se omiten todo su gobierno y se simplifica en totalidad el

contexto de esa época. Se apunta a los unitarios y opositores como los malos y a Rosas, y sus aliados, como los buenos que completan la misión de San Martín.



Los discursos que circulan son los antiimperialistas y a favor de la soberanía nacional, proteccionista de la producción del país, que son los mismos que tenía el gobierno de Cristina Fernández en ese momento. Además, de Rosas como heredero simbólico de San Martín y el sable como un paso de mando entre ellos, el que San Martín le delega la defensa de la soberanía nacional a Rosas.

6. D) Domingo Faustino Sarmiento

Vida y obra de Domingo Sarmiento

Domingo Faustino Sarmiento nació el 15 de febrero en San Juan, en 1811, hijo de Paula Albarracín y José Clemente Sarmiento. En su infancia, a partir de los 5 años concurre a la Escuela de la Patria de Primeras Letras, donde estudió hasta los 15 años y fue el alumno con notas más altas. Fue becado por el Gobierno de Buenos Aires para continuar sus estudios en el Colegio de Ciencias Morales que fundó Bernardino Rivadavia, pero por trámites legales no pudo viajar al Río de La Plata. A los 16 acompañó a su tío, José de Oro, en San Francisco del Monte, San Luis. Allí empezó su incursión como maestro: abrió una escuela para enseñar a leer y a escribir a los campesinos del pueblo. También ahí conoce a María Jesús del Canto, quien luego sería la madre de su primer hijo, Ana Faustina.

En el año 1827 regresó a San Juan, previamente había vivido unos meses en Chile, cuando el caudillo Facundo Quiroga entró a la provincia. Junto a su padre, se une a las fuerzas unitarias del general José María Paz, en 1829. En 1830 es encarcelado y al año

siguiente, se va desterrado a Chile (San Rosa de los Andes), en su primer exilio. Allí vuelve trabajar como maestro. Nace su hija Ana Faustina.

En 1835, padece tifus y sufre depresión. Sus amigos gestionan con el gobernador Benavídez para que lo autorice a retornar a la provincia, lo que ocurre en 1836. En 1838, funda la Sociedad Literaria (junto a dos jóvenes: Aberastain y Quiroga Rosas) de San Juan y, en 1839, el Colegio de Señoritas de Advocación de Santa Rosa de Lima. Lanza el primer número del periódico El Zonda, fue el principal redactor y se caracterizó por escribir duras críticas políticas y sociales. Sólo duró seis entregas.

En 1840, participa de una sublevación unitaria, caen derrotados y nuevamente se exilia en Chile. Allí, colabora con dos medios de comunicación: El Mercurio y El Nacional. Luego, funda El Progreso y organiza la primera escuela de preceptores de América Latina.

A partir de 1843 publica varios libros, incluyendo "Facundo, Civilización y Barbarie", donde expresa sus ideas de que el progresismo estaba identificado con la ciudad y el urbanismo, es decir el contacto con lo europeo, y la barbarie era los caudillos, los guachos, relacionados con el campo y el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Pequeño fragmento de la publicación: "Quisiéramos apartar de toda cuestión social americana a los salvajes por quienes sentimos sin poderlo remediar, una invencible repugnancia (...) ¡Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! (...) Facundo no ha muerto ¡Vive aún! ; está vivo en las tradiciones populares, en la política y las revoluciones argentinas; en Rosas, su heredero, su complemento. (...) Facundo, provinciano, bárbaro, valiente, audaz, fue reemplazado por Rosas, hijo de la culta Buenos Aires, sin serlo él, (...) tirano sin rival hoy en la tierra".

Ese mismo año viaja a Europa y Estados Unidos, por encargo del gobierno chileno. Pasó por diferentes países: Uruguay, Brasil, Francia, España, Argelia, Italia, Alemania, Suiza, Inglaterra, EEUU, Canadá y Cuba. En Francia, visita a José de San Martín (para algunos historiadores fue en Grand Bourg, para otros en Boulogne-sur-Mer). En Italia, visitó al Papa Pío IX. Esto lo plasmó en su libro "Viajes por Europa, África y América". En Estados Unidos, viendo la expansión norteamericana en su territorio (desterrando

pueblos originarios de sus tierras), Sarmiento notó que lograron "prosperidad y progreso". En esto, basaría algunas medidas de su gobierno.

En 1848, formaliza su matrimonio con Benita Martínez Pastoriza, madre de Dominguito (a quien adopta), en Chile. Allí funda una imprenta. En 1849, publica el primer tomo de "Viajes y Educación Popular" (explica los sistemas de enseñanza primaria en Europa y Estados Unidos). Mientras, Juan Manuel de Rosas le pidió al gobierno chileno su extradición.

En su publicación "Recuerdos de Provincia y Argirópolis", propone una confederación en la Cuenca del Plata, con Uruguay y Paraguay, con Capital en la isla Martín García. Su modelo de organización sería similar al de la Constitución norteamericana y pensaba fomentar la inmigración, agricultura e inversión de capitales extranjeros.

En 1851, cuando regresa al país, se incorpora al Ejército Grande de Urquiza. Participa en la Batalla de Caseros, en 1852, y logran la caída de Rosas. Luego, se distancia de Urquiza.

En 1856, es electo senador de Buenos Aires. Tres años más tarde, Mitre lo designa ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores. En 1862, es electo gobernador de San Juan, donde establece la enseñanza obligatoria (Ley Orgánica de Educación Pública). Luego, derrota y ejecuta al Chacho Peñaloza, por lo que recibe muchas críticas y renuncia a la gobernación. Fue designado ministro plenipotenciario de la Argentina en Estados Unidos, donde publica el periódico "Ambas Américas" y el libro "Vida de Lincoln".

En 1867, en Argentina, el coronel Mansilla impulsa la candidatura de Sarmiento a presidente del país, lo que lograrían en 1868.

Durante su presidencia, afrontó el primer censo nacional (1869), la epidemia de Fiebre Amarilla de 1871 que causó 14.000 muertos, el asesinato de Urquiza (1870), la Rebelión de López Jordán (caudillo entrerriano) y las amenazas de Chile por los derechos de las tierras patagónicas y el estrecho de Magallanes. Además, fundó el Banco Nacional, la Escuela Naval, la Academia de Ciencias de Córdoba, Escuela Superior de La Rioja, el Colegio Militar, la Escuela Normal de Paraná y Concepción del Uruguay, Colegios Nacionales en Santa Fe, San Luis, Santiago del Estero, Corrientes y Rosario. También sancionó la ley de Protección de Bibliotecas Populares. En Buenos

Aires, donde se encontraba la casa de Rosas, construye el Parque Tres de Febrero, en Palermo. Siguiendo lo que aprendió en Estados Unidos, por la extensión del país, se tendieron 5.000 kilómetros de cables telegráficos y en 1874, inauguró la primera línea telegráfica con Europa. Modernizó el correo y se ocupó de las líneas férreas. Sarmiento creía que el tren debía ser la principal herramienta para impulsar el mercado interno, uniendo a las distintas regiones entre sí. Esto le provocó problemas con las compañías británicas, que sólo querían traer los productos del interior al puerto de Buenos Aires para exportarlos a Londres. Se construyó un modelo ferroviario sin conexiones entre las regiones y dirigido al puerto. Además, en agosto de 1873 sufrió un atentado a su carruaje cuando iba a la casa de Vélez Sarsfield (es la esquina que hoy es Corrientes y Maipú). Una bomba casera hecha por dos hermanos italianos anarquistas (Francisco y Pedro Guerri, quienes confesaron ser contratados por López Jordán) que explotó cerca de su vehículo. De todas formas, debido a un principio de sordera que sufría el Presidente no se dio por enterado del atentado.

Impulsó la candidatura de Nicolás Avellaneda en 1874. Al ser éste presidente, lo asciende a Sarmiento a General de Brigada en 1877 y luego en 1879 lo nombra ministro del interior, aunque luego abandona el cargo.

En 1881, lo designan Superintendente de Escuelas del Consejo Nacional de Educación. Tuvo un rol clave en la redacción y aprobación de la Ley 1420 de Educación Común.

En su vida política, acepta ser candidato a diputado por San Juan en 1886, pero es derrotado. Al año siguiente, viaja a Paraguay, en busca de un mejor clima para sus problemas de salud. Se radica en Asunción, donde muere el 11 de septiembre de septiembre de 1888 debido a una afección cardíaca.

Análisis de la composición del personaje de Domingo Sarmiento en la serie

En este caso, Zamba no viaja al pasado, sino que Domingo Sarmiento está en la época actual, buscando su máquina del tiempo para regresar al siglo XIX.



Sarmiento aparece caracterizado como en esta pintura (1873). Es decir, a diferencia de los demás personajes, vemos a un Sarmiento grande en edad (63 años). Es decir, cuando fue presidente del país. Por eso, tiene, sobre su traje, la banda presidencial, con los colores celeste y blanco.

En la máquina del tiempo, vemos que utiliza libros como escalera, un ícono que representa la gran cantidad de libros que publicó durante su vida (Ver imagen 32 anexo).

Lo muestran como un maestro con un carácter fuerte, pedante: "Es mi máquina del tiempo y soy yo el que necesita regresar a su época. Tú estás en tu época, así que te quedas aquí. ¿Entendiste?", le dice. Cuando Zamba le pregunta a qué época, Sarmiento le recrimina no saber de historia y lo contextualiza: "A 1873, soy el presidente de la Argentina y tengo que terminar mi mandato".

Zamba le pregunta cómo llegó al futuro, y Sarmiento recuerda que estaba apunto de sufrir un atentado (el que sufrió en agosto de 1873, mientras iba en un carruaje a la casa de Vélez Sarsfield, en la esquina que actualmente sería Corrientes y Maipú, en Buenos Aires) y luego apareció en el futuro.

"Siempre he sido un hombre pacífico, no tengo enemigos", y se ríe Sarmiento, mientras le dice que, como se verá después, tiene a varios federales como enemigos.

Viajan juntos a 1816, es decir, a ver el Sarmiento niño. Arranca una canción:

"Seguro ya me conocen/
Yo soy Sarmiento/
Y empecemos ya mismo/
Por el comienzo/
A los 5 años yo ya leía/
No necesitaba la escuela/
Yo ya sabía/
Supuestamente no falté
nunca/
Ni un día/
Aunque llovieran meteoritos/
A clase iba re contento, con alegría/
Sabía que estudiando sería alguien en la vida/
Alguien importante/
Inteligente/

Gobernador, senador o presidente/ ¡Ay qué infancia difícil la mía!/ Yo solito fui dejando/ La pobreza sanjuanina/ ¡Ay qué infancia difícil la mía!/ A mí nadie me enseña/ Ni tu madre/ Ni tu tía/ A los 15 años ya era maestro/ Lo que tengo de genial/ No lo tengo de modesto/ Y aunque mis padres quisieron verme sacerdote/ Ya me verán con otro cargo/ El más grandote/ Y sabrá entonces mi madre/ Doña Paula/ Que a su hijo algún día llamarán/ Padre del aula/ Y trabajando en su telar/ Bajo la higuera/ Sabrá también/ Que alguna vez/ Falté a la escuela/ Un secreto que solo ella/ Y ahora Zamba/ Guardarán mientras bailamos esta cumbiamba/ ¡Ay qué infancia difícil la mía! La más difícil de la Argentina/ Ay qué infancia difícil la mía/ Y sí/ Tengo mal carácter/ Perdón que no sonría".

El ritmo es de cumbia mezclado con rap. Resume su vida de joven y cómo llegó a ser maestro a los 15 años. Se lo muestra a Sarmiento de pequeño con anteojos y un libro en la mano, un estereotipo de un joven aplicado y que estudia mucho. Se vuelve a la escena validada de Sarmiento como alguien pedante y soberbio de todos los estudios que tenía, sus buenas notas y sus cargos. Para revalidar la escena de él como una persona con mal carácter se toma la cara de seriedad con la que salía en todos los retratos que le hicieron. Además, aparecen sus padres y resalta que ninguno le enseñó nada sino que él aprendió solo. La canción termina con Sarmiento reconociendo que faltaba a la escuela, negando la escena validada que existe de él como el alumno ejemplo que iba siempre. Esto servirá como indicio para mostrar a Sarmiento como alguien, en principio, imperfecto.

"Es publicidad. Si acepto que faltaba a la escuela, muchos niños empezarán a faltar. Y yo quiero que todos vayan a estudiar para que el día de mañana tengamos un país mejor", le cuenta Sarmiento a Zamba (Ver imagen 32 y 33 anexos).

En un momento, se aterra al ver a Facundo Quiroga, "el tigre de los llanos", creando la escena validada de que Sarmiento les temía más que odiarlos. Éste le destruye su

máquina del tiempo, pensando que era un "artefacto de los malditos unitarios".



Quiroga contextualiza a Zamba sobre los conflictos civiles y políticos de la época y le habla mal de los unitarios. Detrás suyo aparece Juan Manuel de Rosas. Hay un desfase temporal. El personaje que representa a Quiroga está en 1816 (año en el que viajan Zamba y Sarmiento), pero Juan Manuel de Rosas, quien ocupaba cargos menores en Buenos Aires, fue presentado por Sarmiento como el gobernador de Buenos Aires (su primera gobernación inicia en 1829).



"Yo pienso que ustedes son salvajes, bestias, unos bárbaros, maleducados y que tienen mal carácter", dice Sarmiento. Esta declaración se base en el libro "Facundo, Civilización y Barbarie", que publicó en 1845. Al ser consultado por sus ideas, el sanjuanino afirma: "Yo creo que nuestro país debería ser más civilizado, como en Europa, o más aún, como es Estados Unidos. Deberíamos sacar a los indios (Rosas dice que coincide), invitar a gente de otros países y que todos puedan tener un terreno propio (Rosas dice que se aburre), y así hacer un país ordenado, civilizado, educado, con

escuelas, sin gauchas y sin caudillos, como ustedes". Mientras mencionaba a los europeos, se le pone un sombrero ostentoso con cintas, plumas y pieles (característicos de la aristocracia europea) a Quiroga y cuando menciona Estados Unidos a Rosas se le aparece una peluca blanca (símbolo del peinado de George Washington, primer presidente de Estados Unidos). Acá, se revalida la escena que muestra a Sarmiento como un amante de la cultura europea y estadounidense, y un detractor de lo popular nacional (como el describía a los caudillos). A raíz de esto, podemos encontrar un enunciador del gobierno nacional de Cristina Fernández de Kirchner, que defendía la postura nacionalista de Rosas y no enaltecía la imagen de Sarmiento. El capítulo respeta en su totalidad la ideología del gobierno frente a dichos próceres, siendo muy crítico con la personalidad e ideología de Sarmiento.



"Usted es un unitario, Sarmiento", le dice Rosas. A lo que Sarmiento contesta: "No soy unitario, Rosas, pero estoy en contra de los federales. Y sobre todo, en contra suyo. Y defenderé mis ideas con esto (una pluma)", le contesta. Es un índice (de pluma a libros) de los textos que escribió Sarmiento, criticando la política de Rosas. Luego, Quiroga lo amenaza con armas (le muestran su manera de defender sus ideas) y Sarmiento decide marcharse (una simplificación de su exilio a Chile). De esta forma, se representó los entredichos y conflictos políticos que hubo entre Sarmiento y Rosas.

"Me encargaré personalmente de que no quede ningún guacho en estas tierras. Combatiré desde Chile con mis escritos", le dice Sarmiento a Zamba. Luego, vemos a Sarmiento escribiendo sobre una montaña, en francés: "Las ideas no se matan".

En ese momento, empieza una canción:

Ola lá, Oh París/
Algún día mi país será igual a tí París/
Que elegante ser francés/
A tí París/
Que elegante ser francés, es tan culto como el inglés/
En cambio aquí es lo que ves/
Indios sin nada en los pies/
Sin caudillos sin barbarie con un puerto en Buenos Aires/
Mirando siempre hacia París/
Digan bonjour mes amis/
Las ideas no se matan/

Mas los federales sí/ Este vals se baila así/ frunciendo un poco la nariz/ como hacen los de París/ Desde Chile escribiré/ Con mi diario educaré/ Con balas combatiré y del tirano me reiré (refiriéndose a Rosas)/ Indios, gauchos un horror/ Esta gente es de terror / los lidera un ignorante que se cree muy importante/ pero es un dictador / El Progreso es impensable/ sin la pluma sin el sable / educación y algún cañón para una gran nación / Las ideas no se matan/ mas los presidentes sí/ Este vals se baila así con violencia/ para ser como París”.

Vemos a Sarmiento, con una escarapela francesa, más joven, vestido como aristócrata europeo, con una mujer parisina. Muestran un mapa de Francia rodeado de corazones azules y rojos (símbolo de su amor por la sociedad francesa). Luego, vemos a esa mujer parisina con una bandera de Gran Bretaña. En una parte, muestran del lado de América del mapa a Facundo Quiroga junto a indios. Después, muestran a Quiroga y Rosas leyendo sin entender lo que había escrito Sarmiento, mostrándolos como "ignorantes" para Sarmiento. Para representar su paso a Chile, muestran a Domingo saltando la cordillera. Del otro lado, lo miran Rosas, un indio y un gaucho. Además, agarrando un libro y mostrando cañones para combatir y defender sus ideas.

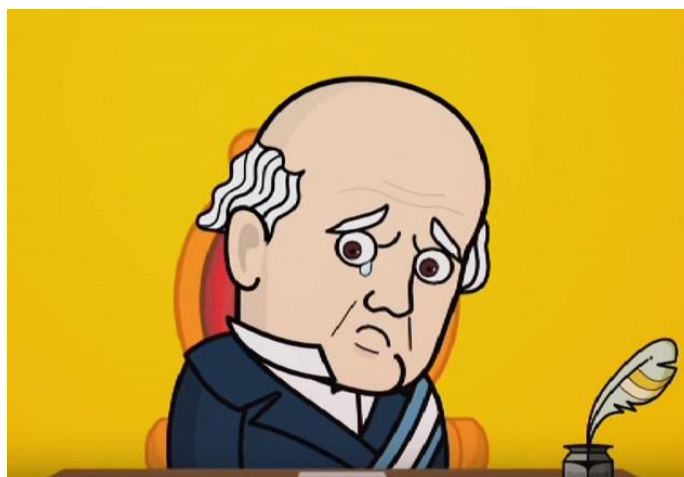
En esta canción se termina de crear la escena validada y la personalidad del personaje como alguien amante de todo lo que es provenga de Europa y su sociedad, en especial las de Francia e Inglaterra, y la de alguien que odia todo lo relacionado a la cultura y población argentina. Este personaje es caracterizado como la oposición que tenía el gobierno de Cristina Fernández en ese momento, en el cual acusaba a los que opinaban distinto de "cipayos", terminología del siglo XVII que hacía referencia a indios que estaban al servicio de los ejércitos imperialistas. Es decir, alguien americano a favor de los europeos.

Luego, muestran cómo se alió con Urquiza, caudillo federal, para combatir a Rosas. Zamba lo advierte y Sarmiento contesta: "Lo importante es sacar a Rosas". Acá se muestra el discurso del gobierno Kirchnerista cuando se refiere a que la oposición se junta sin importar sus ideales, con el único fin de sacar al gobierno de turno. Durante la mayor parte de este capítulo, en Sarmiento se encuentra un enunciador de la oposición política que había en 2014, y en Rosas un enunciador que defiende a lo nacional y popular, que vendría a ser el gobierno de Cristina.

Llega la Batalla de Caseros. Zamba no entiende por qué se dan las guerras civiles entre unitarios y federales. Sarmiento lo contextualiza y le explica por qué se enfrenta a Rosas: "Rosas decía que ninguna provincia tenía que ser más importante que la otra. Pero claro, como él gobernaba la más rica no quería repartir el dinero con las demás. Un día Urquiza se cansó y sacamos a Rosas del poder. Pero más tarde me di cuenta que Urquiza era lo mismo que Rosas, y apoyé a Bartolomé Mitre. Entonces, sacamos a Urquiza del gobierno". En ese momento, muestran que Buenos Aires se separa del mapa del resto de las provincias. Después le explica las guerras civiles contra los caudillos de las provincias y la batalla de Pavón. "Bartolomé Mitre se convirtió en presidente y fuimos eliminado a los caudillos", le dice. Así, llega Sarmiento a su presidencia.

Suena una canción, con ritmo de cumbia electrónica, cantada por la banda Piola Vago: "Así tengo mi oportunidad/ Esperé toda mi vida para llegar acá/ Ahora que soy presidente/ Quiero ayudar a la gente/ Vamos, Zamba/ Que hay un dictado/ Mi obra anotarás/ 100 escuelas voy a fundar/ Eso es poco/ Que sean 200 más/ Con 200 no me alcanzan/ 700 no me bastan/ Esos años/ 800 escuelas nuevas hay/ Todos gratis/ Hoy estudiarán/ La educación debe ser popular/ Todos gratis/ Hoy estudiarán/ Educación para todos por igual/ No, niño, queda mucho/ No dejes de agregar/ El telégrafo es futuro/ Nos conecta con el mundo/ Al país entero une/ En una gran red social/ Todavía queda mucho por reparar/ De los campos alambrados/ Casi que nos olvidamos/ De las vías y los trenes que pusimos a andar/ Falta el impulso a la inmigración/ Desde europa llega lo mejor/ Nadie para a este campeón".

Durante esta canción, muestran a Sarmiento llorando, emocionado por todo el sacrificio que hizo para llegar a ser presidente. Además, la representación de un mapa con todas las escuelas que fundó en el país. Aparecen chicos con uniformes blancos, que simbolizan la educación pública, ya que, es el uniforme que utilizan actualmente. Con la canción se resume todos lo que hizo durante su gobierno, principalmente en educación, tecnología (telégrafo) y trenes. Además, de su política de inmigración donde permite el ingreso de extranjeros europeos al país. Acá aparece la voz de la reivindicación de la educación pública, es lo que más se resalta de Sarmiento en todo el capítulo y, a su vez, lo único que coincide con el discurso del gobierno de Cristina Fernández.



"Sabes, Zamba. Pienso que quizá me he equivocado en algunas cosas. A veces soy muy pasional. Pero lo único que quería era un país mejor. Quisiera que me recuerdes así", le dice Sarmiento, al despedirse de Zamba en el futuro. "Recuerda, haz como Sarmiento, que no ha faltado nunca a la escuela", cierra.

Para concluir el análisis de cómo se representa a Domingo Faustino Sarmiento, se establece un ethos cipayo y anti nacionalista y popular. Esto se conforma en las escenas validadas que hay de Sarmiento deseándole la muerte a los federales, principalmente, a los caudillos y a Juan Manuel de Rosas. Personas que él describe como populares pero con un sentido peyorativo. Y a su vez, Sarmiento como un amante de la cultura y civilización imperialista tanto de Europa como de Estados Unidos. A diferencia con los otros próceres argentinos que también son desarrollados por esta serie infantil, a Sarmiento se le resalta más sus defectos y que sus virtudes. Con respecto al tiempo total del episodio, se menciona sus grandes logros en una canción de apenas dos minutos. Esta representación que se hace va a la par del discurso del gobierno actual, que decía representar lo nacional y popular, por ende, no vitoreaba la imagen de Sarmiento y si la de Rosas. Es el capítulo en el que más se identifica el discurso del gobierno kirchnerista, no tanto ideológicos que defiende sino a los que combate o a los que tienen, para ellos, la oposición. Y como escenografía se arma un paralelismo entre Sarmiento que representa (para el gobierno kirchnerista) la oposición de 2014 y a Rosas como el oficialismo de ese mismo año.

CONTAME QUÉ APRENDISTE HOY - Conclusión General

En el transcurso de los episodios elegidos para analizar, hay respeto por la veracidad histórica aunque, hay que resaltar que al ser un programa de animación infantil habrá situaciones complejas que se omitirán o se infantilizarán para hacerlas más amena al público al que se le dirige la producción. El principal recurso utilizado es la división de la historia entre buenos y malos. En todos los capítulos se ve desarrollada esta fragmentación. En los cuatro primeros de la serie, referidos a la Revolución de Mayo, los malos son el Virrey Cisneros y sus seguidores realistas, en los dos de la creación de la Bandera, los tres de San Martín y el capítulo de Independencia el enemigo es el Capitán Realista (es decir, el ejército español) y en el de Vuelta de Obligado el malo es el Comandante Anglo-francés. Por eso, esta serie no toca cuestiones políticas argentinas del siglo XX y XXI (exceptuando la dictadura militar, donde es más sencillo utilizar este recurso, siempre pensado desde la visión del revisionismo histórico que hace el gobierno de Cristina Fernández, donde los malos son los militares).

De todas formas, se muestra que dentro del bando de los buenos no son todos benévolo y hay grises, aunque no tienen un gran desarrollo y no es explicado en detalle. Pasa con Bernardino Rivadavia y la mala relación con San Martín. Además, los próceres siempre tiene cosas buenas (aunque se resaltan que no son perfectos) y las malas son minimizadas. Exceptuando el capítulo de la vida de Sarmiento, en el cual se pone a la misma altura sus logros (creaciones de escuela) con su pensamiento político a favor de los países europeos y, a su vez, contrarios a la ideología que transmite la serie.

Respecto a este punto, La asombrosa excursión de Zamba transmite ideales políticos que están latentes en esta década (2010 en adelante) pero desde el punto de vista del siglo XIX y con ideas que son condescendientes a la ideología que tenían los próceres. No están forzadas las personalidades de ellos pero hay hiperbolizaciones, es decir, se pueden exagerar distintos aspectos para resaltar un pensamiento. Por ejemplo, el antiimperialismo por parte de Manuel Belgrano y San Martín, también de ellos surge la creación de una Patria Grande, en referencia a la unidad de los pueblos latinoamericanos (algo que predicaba el gobierno de Cristina Fernández sobre el MERCOSUR). También la soberanía nacional reflejada en Juan Manuel de Rosas y el capítulo sobre Malvinas.

No levanta banderas políticas del siglo XX, no se habla del peronismo. Sólo hay un guiño y una sonrisa que hace el busto de Perón, algo simbólico que no apunta a bajar

una línea sino a romper la “cuarta pared” de una forma humorística y es apuntado a un público adulto. Tampoco se menciona al radicalismo. Mucho menos, de la política del siglo XXI, aunque sí hay pequeños paralelismos que se pueden trazar entre la ideología de algunos próceres y los discursos de Cristina Fernández durante su presidencia: la defensa de la educación pública, la soberanía nacional, el antiimperialismo, la lucha por la defensa de los derechos humanos y el revisionismo histórico de la última dictadura, entre otras.

En la mayoría de los casos, los contextos sociales y políticos son explicados en detalle, no así los económicos. Por ejemplo, explican el golpe militar de 1976, pero no cómo se llegó, la crisis económica que atravesaba el país y tampoco mencionan a María Estela Martínez de Perón, entonces presidenta.

Respecto de la historia argentina, hay un salto temporal de más de cien años. Del siglo XIX, lo último que explican es la presidencia de Sarmiento. Luego, no hay menciones a la historia argentina (salvo Eva Duarte, en un capítulo sobre mujeres latinoamericanas), hasta la dictadura militar de 1976. Sólo hay menciones de las diferentes dictaduras militares (“el tren fantasma de la dictadura”), pero no se hace referencia a ningún presidente, gobierno o partido político. No se realiza por lo difícil que sería dividir entre buenos y malos esa parte de la historia argentina, algo que es más fácil de explicar en cuestiones como la Dictadura Militar o la Guerra de Malvinas.

En general, los mensajes que se transmiten son de fácil entendimiento y se utiliza el recurso de la repetición tanto para generar humor como para resaltar datos claves. Pese a que el género principal es infantil, hay guiños y detalles que un chico o chica de temprana edad no entendería (referencias a películas como Misión Imposible o Pink Floyd The Wall) o también los mensajes cuando se rompen la cuarta pared (por ejemplo cuando se habla de la relación entre San Martín y Remedios). Esas particularidades están apuntadas al adulto que esté acompañando al niño o niña y que se le haga más entretenido.

Los recursos que aparecen en todos los capítulos son los colores y las canciones para generar ciertos climas. Por ejemplo, en los de dictadura, los militares son caracterizados como personajes de terror y durante el transcurso del tiempo que ellos están en el poder los colores son pálidos y oscuros. Además, se muestra un clima nublado o tormentoso

hasta que se van con la vuelta de la democracia y con ella llegan los colores cálidos y el sol.

Se hace hincapié en las formas discursivas: tonos de voz, el discurso en sí, ritmo y cadencias. Pero también en la elaboración visual y la personificación de los personajes. Esto se ve reflejado en la formación de San Martín con el físico de un superhéroe, Remedios de Escalada caracterizada como un niña (con una muñeca de trapo en las manos) o los soldados ingleses que invadieron las Malvinas y sus pares argentinos. En este último, se exaltó la diferencia física y de armamentos militar que tenían.

Utilizando la fuerza de Mimesis de la literatura se intenta representar lo sucedido en esos tiempos mediante un capítulo de una serie de animación infantil, aunque claramente es una representación y no lo ocurrido en sí. Hay un desfasaje temporal. De todas formas, no se intenta ser exactamente igual (se inventan citas dichas por personajes históricos), es decir, hay una teatralización de los signos, una semiosis. Además, se incluyen diferentes saberes en este campo: revisionismo histórico, sociología, música y tecnología, entre otros.

Todo esto, dentro de un gran marco escénico, que es un programa de televisión, del género de animación infantil: Zamba como un personaje del siglo XXI que está inmerso en aventuras del pasado, tanto en el siglo XIX (Revolución de Mayo, Independencia, entre otros) o siglo XX (dictadura y guerra de Malvinas).

Para finalizar el análisis, se observa que la serie intenta ser lo más fehaciente en información histórica y le es imposible hacer un revisionismo sin tocar temas políticos que se repiten en la actualidad. Hablar de antiimperialismo o soberanía nacional es algo que no se puede omitir al hacer una programa sobre San Martín, Belgrano o Rosas. Lo que sí hay es una hiperbolización de esas ideologías en los próceres, se exageran el ímpetu por algunos de esos pensamientos y se llegan a minimizar otros. Como por ejemplo, Rosas y su deseo de exterminar a los pueblos originarios que se encontraban en los desiertos de la llanura pampeana. Sólo hay un pequeña mención, que se utiliza más para describir a Sarmiento que a él. Sarmiento es justamente un personaje que representa ideales contrarios al gobierno y al cual se utiliza para denostarlo. La intervención del ministerio de Educación se puede observar en algunos aspectos pero eso no significa que sea un programa puramente de bajada de línea (hay datos duros que avalan lo que se expone). Guiándose en la historia Argentina, el gobierno de Cristina

Fernández tiene una posición ideológica similar a la de los varios personajes que aparecen (son aquellos que cobran más protagonismo en la serie). La asombrosa excursión de Zamba es un programa de animación infantil que logra su cometido de enseñarles, de forma didáctica y entretenida, historia nacional a los niños y niñas que ven el programa. Todo esto, mediante el relato personal de los protagonistas y utilizando discursos de los propios personajes históricos para armar el perfil de cada uno. En otro escalafón de importancia, queda la transmisión de ideologías, que de por sí son difíciles de difundir en personas menores de 6 o 7 años. Se concluye que, pese a la circulación de algunos discursos del gobierno kirchnerista, “La asombrosa excursión de Zamba” no es una pura herramienta de bajada línea sino que es un producto didáctico que enseña historia e ideologías con datos corroborados, con la particularidad de la simplificación e infantilización que tiene cualquier programa de género infantil.

INVITADOS ESPECIALES - Bibliografía

- BAJTIN, M. *Estética de la creación verbal*. 2º edición México: Siglo XXI. 1985.
Capítulo V: “El problema de los géneros discursivos”. ISBN: 9789876290357.
- BARTHES, R. *El placer del texto*. La lección inaugural. México, D.F.: Siglo Veintiuno: 1998.
- CASTRO, M. *¿Por qué, cuándo y para qué? Nuevos paradigmas en la televisión educativa: La Asombrosa excursión de Zamba (Televisión Pública)*. Universidad Nacional de Quilmes. 2015. Disponible en: http://sociales.unq.edu.ar/wp-content/uploads/byt2015/ponencias/eje08/CASTRO_Maria_JoseyPARDO_MariaDeLaVictoria_PONENCIA.pdf
- DI MEGLIO, G. *La Historia es una disciplina a la que el público pide acceder*. El monitor de la educación, 19, 58-62. Año 2008.
- DI MEGLIO, G. *Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica*. Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico, 8, 107-120. Año 2011.
- GOMES, G. *Valoraciones y prejuicios sobre La asombrosa excursión de Zamba*. Clío & Asociados (23), 37-50. En Memoria Académica. 2016. [En línea] Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8150/pr.8150.pdf
- HABERMAS, J. *Conciencia Moral y Acción Comunicativa*. Barcelona: Península. 1991.
- JIMÉNEZ Marín, G.; PÉREZ CURIEL, C. & ELÍAS ZAMBRANO, R. *Del valor educativo de los medios de comunicación: una aproximación al caso audiovisual*. Ámbitos, núm. 25, julio diciembre. Universidad de Sevilla. ISSN: 1139-1979. Año 2014. [En línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16832256003> Citado el 27 de agosto de 2018.
- LEVENE, G. *Hombres de la Argentina. De Mayo a Caseros*. 2a. de. Buenos Aires: EUDEBA, 1983. ISBN: 9789502300580.
- LIPPMANN, W. *La opinión pública [1922]*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora. 1964.

- MAINGUENEAU, D. *Análisis de textos de comunicación*. 1° ed. - Buenos Aires: Nueva Visión. 2009. 280 p. ISBN: 978-950-602-587-8.
- PEIRCE, C. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1974. Capítulo “Ícono, índice y símbolo”.
- PÉREZ ALONSO-GETA, P. *El efecto socializador (8-16 años) de la TV*. Revista Comunicación y pedagogía: edición n°214, página 26 (2006). Disponible en: <http://www.centrocp.com/comunicacionypedagogia/comunicacion-y-pedagogia-214.pdf>
- PIGNA, F. *Los mitos de la historia argentina*. La construcción de un pasado como justificación del presente. Grupo editorial Norma. 2004. Disponible en: <http://escuelasuperior.com.ar/instituto/wp-content/uploads/2017/04/Los-mitos-de-la-historia-argentina-Felipe-Pigna.pdf>
- PIGNA, F. *Juan Manuel de Rosas (1793-1877)*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/juan-manuel-de-rosas/> Citado el 8 de septiembre de 2018.
- PIGNA, F. *Biografía de Manuel Belgrano, por Felipe Pigna*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/manuel-belgrano-por-felipe-pigna/> Citado el 8 de septiembre de 2018.
- PIGNA, F. *Manuel Belgrano (cronología)*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/manuel-belgrano-cronologia/> Citado el 8 de septiembre de 2018.
- PIGNA, F. *José de San Martín, por Felipe Pigna*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/jose-de-san-martin-por-felipe-pigna/> Citado el 8 de septiembre de 2018.
- PIGNA, F. *José de San Martín - Cronología*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/jose-de-san-martin-cronologia/> Citado el 8 de septiembre de 2018.
- PIGNA, Felipe. *Domingo Faustino Sarmiento*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/domingo-faustino-sarmiento/> Citado el 8 de septiembre de 2018.

PIGNA, Felipe. *Domingo Faustino Sarmiento - Cronología*. [En línea] Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/domingo-faustino-sarmiento-cronologia/> Citado el 8 de septiembre de 2018.

-ROMERO, L. *Breve historia contemporánea de la Argentina*. 2a ed., 4a reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, c2003. ISBN: 9789505573936.

.RODRÍGUEZ ROSELL, M. & MELGAREJO MORENO, I. *Cine infantil: aproximación a una definición*. Universidad Católica San Antonio de Murcia. Año 2009. [En línea] Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/266008628_Cine_infantil_aproximacion_a_una_definicion

-SÁNCHEZ SEGUNDO, F. *Televisión y educación: un desafío posible*. Universidad de Salamanca. 1997. Disponible en: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/69272/1/Television_y_educacion_un_desafio_posibl.pdf

-VERÓN, E. *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa. 1996. Capítulos “Discursos sociales” y “El sentido como producción discursiva”. ISBN: 9788474325027.

-WELLS, P. *Fundamentos de la animación*. 1a ed. Barcelona: Parramón, 2007. ISBN: 9788434229419.